

ELASIGOS CASTELLANOS

Mocedades de Rodrigo

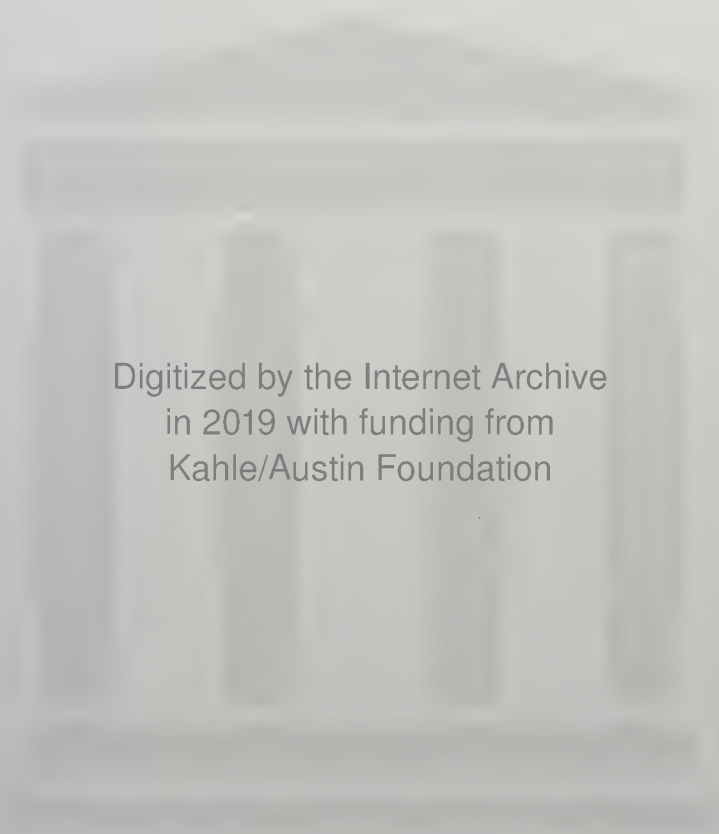
Edición, introducción
y notas de
JUAN VICTORIO

ESPASA-CALPE
MADRID

NUNC COGNOSCO EX PARTE



THOMAS J. BATA LIBRARY
TRENT UNIVERSITY



Digitized by the Internet Archive
in 2019 with funding from
Kahle/Austin Foundation

MOCEDADES DE RODRIGO



ESPASA CALPE S.A. 1951

CLÁSICOS CASTELLANOS

MOCEDADES DE RODRIGO

Trent University Library
PETERBOROUGH, ONT.

EDICIÓN, INTRODUCCIÓN Y NOTAS DE JUAN VICTORIO

ESPASA-CALPE, S. A.

MADRID, 1982

ES PROPIEDAD

© Espasa-Calpe, S. A., Madrid, 1982

Impreso en España

Printed in Spain

Depósito legal: M. 31.982-1982

ISBN 84-239-3226-5 (Rústica)

ISBN 84-239-3526-4 (Tela)

ISBN 84-239-3826-3 (Piel)

Talleres gráficos de la Editorial Espasa-Calpe, S. A.
Carretera de Irún, km. 12,200. Madrid-34

El poema de las *MOCEDADES DE RODRIGO* es uno de los textos que menos atención ha merecido por parte de los estudiosos de la literatura española, y eso, a pesar de haber gozado de una gran popularidad en su época y en épocas posteriores y, especialmente, a pesar de ser uno de los escasos textos épicos conservados en verso. Su desgracia llega incluso a no ser siquiera mencionado en los estudios sobre la lengua, o a ser mencionado muy poco, negándole su indudable importancia.

De esta desatención hay que exceptuar, y quizá culpar, a don Ramón Menéndez Pidal, al cual no se le ha escapado ni un solo texto medieval, pero cuyos desfavorables juicios, teniendo en cuenta su autoridad en la materia, se han impuesto entre la mayoría de los eruditos españoles.

Y es sintomático que los únicos trabajos que existen actualmente acerca de este poema se deban a eruditos extranjeros, norteamericano uno, S. Armistead, e inglés otro, A. Deyermund.

Las *MOCEDADES DE RODRIGO* no son desde luego un poema de una calidad excepcional, pero el lector lo apreciará por sí mismo. En todo caso, creo que merece la atención no sólo por su valor arqueológico, sino por algunas, varias, virtudes, la más importante de las cuales podría ser el que refleja el gusto y la mentalidad de nuestros antepasados del siglo XIV, y acaso también de algunos españoles de hoy: es indudable que habrá

quienes se identifiquen con el joven Rodrigo, todo depende de su formación y su carácter.

Particularmente, y aparte de otros gozos que me ha proporcionado, tengo que agradecerle el hecho de que, durante el tiempo en que he llevado a cabo este trabajo, me ha hecho olvidar la niebla del Mosa para transportarme al luminoso Duero.

Me hubiera sido imposible presentar estas líneas sin la ayuda del señor Lapesa, al que agradezco así públicamente los muchos favores que me ha hecho, al señor de Riquer, que ha facilitado enormemente esta publicación, y muy especialmente, al señor Jules Horrent, a cuyo servicio me honro pertenecer.

Pero es sin duda mi familia, mi mujer y mis hijos, los que más han tenido que sufrir mis altibajos de moral. A ellos, pues, dedico este trabajo.

Lieja, noviembre de 1976.

INTRODUCCIÓN

Además de los problemas normales que rodean a los textos medievales, y más particularmente a los épicos, las *MOCEDADES DE RODRIGO* contiene algunos más, como son su mismo nombre, su tradición, su estructura, su carácter, y, como los demás, su anonimia y su fecha de composición.

En efecto, además del nombre que aquí se da, es conocido igualmente como *Cantar de Rodrigo*, *Refundición de las mocedades de Rodrigo* y *Crónica rimada del Cid*. No entraré ahora en la discusión de la validez de cada una de estas denominaciones: cualquiera de ellas podría servir, excepto la última citada. En efecto, designar como crónica a este poema, aparte de ser una novedad (las producciones que versan sobre los distintos héroes épicos son llamadas «poema», «cantar» o «romanz», pero nunca «crónica», denominación reservada exclusivamente a composiciones de tipo histórico, o pretendidamente histórico) es un contrasentido en este caso concreto. Tampoco creo que pueda servir la denominación de *Cantar de Rodrigo y el rey Fernando*, que es la que encabeza la edición de Menéndez Pidal: el rey sólo tiene cierta participación de importancia en el último episodio, y, en realidad, Rodrigo cubre con su sola presencia todas las escenas.

No obstante, hay que reconocer que, dado que la historia del Cid se vio cultivada en su totalidad por la poesía, tal como se puede observar por textos que, o bien han sido prosificados (*El cantar del reparto de los reinos*, *El cantar de Sancho II y cerco de Zamora*, la *Jura de Santa Gadea*), o bien se han conservado en las versiones versificadas (el venerable *Cantar de Mio Cid*¹ y las *MOCEDADES DE RODRIGO*, el papel del rey don Fernando adquiere un relieve particular desde el momento en que sería el lazo de unión entre las *MOCEDADES DE RODRIGO* y los otros textos citados, que formarían un ciclo del que las *MOCEDADES DE RODRIGO* serían el primer eslabón.

Menéndez Pidal² aboga por la existencia de un ciclo cidiano, pero esto requiere ciertas explicaciones.

Si por ciclo entendemos un propósito inicial de un autor o autores sucesivos que pretenden escribir una historia en episodios que se sucedan en un orden cronológico normal, es evidente que no hay ciclo, ya que cada uno de esos episodios fue escrito en una época, siglo, diferente, y que las *MOCEDADES DE RODRIGO*, que deberían haber sido escritas en primer lugar, son justamente el texto más tardío. Si por ciclo se piensa, a pesar de la disparidad cronológica y de autor, en la formación de un único carácter, los distintos episodios de la vida de un personaje, está claro que tampoco lo encontramos: nada más distante de la actitud del Cid en el *Cantar* y en las *MOCEDADES DE RODRIGO*, e incluso en el *Cantar* y en la *Jura de Santa Gadea*. Así pues, «ciclo», si lo hay, debe ser entendido como denomina-

¹ Existe también una prosificación del *Cantar* en la *Primera Crónica General*; por otra parte, algunas hazañas del Cid son relatadas en dos textos latinos, la *Historia Roderici*, en prosa, y el *Carmen Campidoctoris*, en verso. Otras leyendas más apócrifas nacieron en el monasterio de San Pedro de Cardena.

² Principalmente en las *Reliquias de la poesía épica española*, Madrid, 1951, págs. LXI-LXV.

ción erudita, y, por tanto, posterior, a una serie de episodios que tienen de común solamente al protagonista. Lo que verdaderamente ocurrió fue que el personaje del Cid, que tanta admiración despertó, originó una serie de relatos que intentaban narrar sus aventuras en los distintos momentos de su vida.

La «ruina» de la épica.

Importa ahora aclarar el lugar de las *MOCEDADES DE RODRIGO* en la épica castellana. Nos detendremos un instante en los juicios de Menéndez Pidal³ para explicar cómo se originó este poema, y cuál es su valor con respecto al resto de la tradición épica castellana.

En cuanto a cómo se originó, el insigne erudito señala: «El público, por su parte, solicitaba estas invenciones [de las hazañas juveniles] con tal que no contradijeran las ya recibidas desde antiguo. De un héroe cualquiera interesan primero sus hechos más notables, los que llevó a cabo en la plenitud de su pujanza; pero luego... se engendra una curiosidad general por saber multitud de pormenores que antes no interesaban... A esta curiosidad trató de satisfacer el autor de las *MOCEDADES DE RODRIGO*.»

Tal explicación, correcta en términos generales, contiene no obstante síntomas del escaso valor que nuestro gran sabio apreciaba en este poema⁴. En efecto, «innovaciones» y «contradijesen» atañen al carácter de tradicionalidad tan querido por él. Y dado que considera que hay demasiadas innovaciones (particularmente en lo que respecta al carácter del héroe) que contradicen a

³ *La epopeya castellana a través de la literatura española*, Madrid, 1959, pág. 109.

⁴ Escaso valor que compartían en general los primeros editores del texto.

la historia, a la tradición épica cidiana en particular, y castellana en general, concluye afirmando que las *MOCEDADES DE RODRIGO* suponen su «ruina total» ⁵.

Es indudable que el poema que nos ocupa no sigue la historia tal como lo hace el venerable *Cantar de Mio Cid*. Es más, parece divertirse en confundir épocas y personajes ⁶. En efecto, o bien resume en unas líneas varias generaciones, o bien da versiones particulares acerca de algunos hechos o personajes, o bien nos presenta a un rey-niño Fernando, que históricamente aventajaba en no pocos años al Cid, el cual podría ser su hijo. No digamos nada acerca de los personajes que veremos evolucionar junto o frente a nuestro héroe.

Ahora bien, esta confusión o deformación de los hechos históricos es muy significativa si se tiene en cuenta que es, en parte, obra de un autor culto, y, no hay que olvidarlo, de un siglo tan agitado políticamente como el XIV en su tercer cuarto, en que Castilla, y casi toda España de rechazo, se vio envuelta en una guerra civil. Lo que significa que el autor debió tomar partido por uno de los bandos.

Como es sabido, Pedro I (llamado el Cruel o el Justiciero) mantuvo guerras con su hermano de padre Enrique de Trastámara, futuro Enrique II, entre, aproximadamente, los años 1359-69 ⁷. Nuestro autor era partidario de Pedro, tal como se puede ver en un examen del poema: en efecto, los enemigos del rey y de Rodrigo son los mismos que tuvo el rey Pedro I: el reino de Aragón, el monarca francés y el Papa. Por otra parte,

⁵ Menéndez Pidal, *La epopeya...*, pág. 109.

⁶ Véase un estudio más detallado del carácter histórico en L. Chalon: *L'histoire et l'épopée castillane du Moyen Age*, París, 1976, págs. 369-87.

⁷ A. D. Deyermond: *Epic poetry and the clergy: studies on the Mocedades de Rodrigo* (en adelante, *Epic poetry*), Londres, 1968, cap. V, examina con detalle las implicaciones de esta guerra en la diócesis de Palencia, para la cual escribe el autor del poema.

las regiones petristas aparecen en el poema como amigas: Galicia («onde los cavalleros son», v. 792), Portugal («essa tierra jenzor», v. 793) y Zamora, en donde el autor sitúa continuamente la corte real, y de donde era probablemente originario. Algunos lugares citados como reinos de los moros (Olmedo, Sepúlveda, etc.) eran, a su vez, focos antipetristas ⁸.

Un detalle muy importante para la comprensión del poema, por lo que merece que nos detengamos, es la invasión española en Francia, que ocupa una extensión desmesurada en relación con los demás episodios, lo cual ha hecho pensar en un segundo cantar, como veremos más adelante. En realidad, atacando a Francia, nuestro autor atacaba también al bando castellano opuesto, pero, y esto es revelador, sin mencionarlo, lo cual le evitaría problemas en caso de una victoria final de los contrarios, que fue lo que ocurrió.

Pero esta prudencia le llevaba a un ataque no a la Francia de su época, pues hubiera equivalido a un desenmascaramiento evidente, sino a un ataque bajo manto, es decir, aludiendo a la Francia literariamente sagrada, la antigua, la de los Doce Pares (mencionados varias veces en el texto), la de Roldán (cuyo papel está representado aquí por un conde saboyano), la de Carlomagno, el cual, aunque no citado expresamente, nos es presentado bajo sus títulos «rex-imperator» ⁹.

Las MOCEDADES DE RODRIGO no son, pues, antihistóricas, ni mucho menos ahistóricas, sino que disfrazan.

⁸ Para ampliar más detalles a este respecto, véase la tesina del estudiante de la Universidad de Lieja, A. Grogard: *Les Mucedades de Rodrigo ou le couvert de la tradition*, Lieja, 1976.

⁹ Estos detalles están más extensamente expuestos en mi ponencia *Las Mucedades de Rodrigo: texto anti francés* en el Congreso de la Sociedad Rencesvals, Lieja, 1976 (1978, vol. II, págs. 697-705). Las conclusiones a las que llego me permiten corregir las denominaciones «rey y emperador» del texto, las cuales, siguiendo la lectura del manuscrito, que respeta Menéndez Pidal, hacen pensar en dos personajes distintos.

la historia del momento con fines propagandísticos so capa de cantar épico: no son una ruina de la épica, sino una innovación. Por otra parte, habría que suponer que los diversos cantares de gesta se proponían hacer historia rigurosa, en competencia con las crónicas.

En cuanto al carácter del personaje, lo que más se le ha reprochado a Rodrigo es su desfachatez, su altanería, cuando no su rebeldía abierta, con respecto a su rey y con respecto, entre otros, al Papa. ¡Qué lejos está el mesurado Cid, lleno de respeto y lealtad! Pero, ¿habrá que pensar que «fuera del Cid, nada»?

En otro artículo ¹⁰ he intentado demostrar que, en realidad, la rebeldía es el *leitmotiv* de los episodios más importantes de la historia de Bernardo del Carpio, de Fernán González y del Cid, y que fue uno de los aspectos, el principal sin duda, que recogieron los romances viejos.

Es cierto que la rebeldía del joven Rodrigo es mucho más violenta. Ya hemos explicado sus causas con respecto al rey francés, y al Papa, que están en función a los acontecimientos políticos anteriormente aludidos. Por otra parte, el prestigio del papado en aquella época de crisis eclesiástica distaba mucho de ser brillante, debido a sus implicaciones políticas.

En cuanto a las relaciones con su rey, hay que matizar. Digamos para empezar que el autor ha escogido deliberadamente a un rey mozo ¹¹ para simbolizar la falta de autoridad real tan necesaria en aquellos

¹⁰ Nota sobre la épica medieval española: el motivo de la rebeldía, en *Revue Belge de Philologie et d'Histoire*, t. L, núm. 3, 1972, págs. 777-792.

¹¹ Es mejor pensar así que ponerse a identificar en qué modelo pudo basarse el autor. Deyermond (*Epic poetry*, pág. 20) piensa en Alfonso XI mejor que en Fernando III (tal como hace Jole Scudieri-Ruggeri, *Qualche osservazione su Las mocedades de Rodrigo*, en *Cultura neolatina*, XXIV, 1964, págs. 129-41), reyes ambos que subieron al trono siendo adolescentes.

momentos. No es que le faltara energía a Pedro I, rey para cuya causa escribía, sino que autoridad y energía nos son justificadas poéticamente, y no hay que olvidar que este texto está lleno de alusiones y símbolos. Así, mientras que el rey presta oído a sus malos consejeros, Rodrigo no puede por menos que mostrar su disconformidad (tal como el Cid) no acatando la obediencia debida. Pero desde el momento en que el monarca (= autoridad) presta atención a Rodrigo (= energía), no hay obstáculos que se les opongan; podemos ver así a nuestro héroe como un vasallo perfecto a partir de la segunda lid del voto, con un único paréntesis en la tercera, justamente cuando cree que el rey forma parte de los que traman un complot contra él.

Dicho esto, ¿qué es el *Cantar de Mio Cid* sino un elogio a la personalidad, al progresivo enriquecimiento, en todos los sentidos, de un héroe? ¿Y vemos otra cosa en las *MOCEDADES DE RODRIGO*, en donde el héroe, de ilustre desconocido llega a convertirse en porta-estándarte de su rey?

Por otra parte, nuestro joven tiene un comportamiento absolutamente «normal» en el género épico con respecto a los demás personajes. Nunca es cruel, sino más bien generoso, como lo comprueban sus múltiples batallas, en las cuales hay, evidentemente, víctimas, pero sólo las necesarias: después del combate, se inclina más por el perdón que por la venganza.

Y si en todo esto se muestra tradicional ¹², aunque exagere ciertos matices, ocurre otro tanto con la geografía y con el verso empleado.

¹² *Tradicional* tiene aquí el significado que se da hoy más corrientemente, es decir, que sigue una «moda» ya antigua. En efecto, no pretendo hablar aquí del carácter «tradicional» de la épica castellana, concepto que indica que el cantar nace al calor de los hechos narrados. Aunque aquí también lo es, en algunos episodios, como la invasión en Francia.

En cuanto al aspecto geográfico, uno de los detalles que más han servido para celebrar el «realismo» del *Cantar*, en las *MOCEDADES DE RODRIGO* se da incluso con tanta exactitud como en su ilustre ejemplo, en donde, por otra parte, hay lugares (el «robledo de Corpes») que no están muy bien establecidos. Según se podrá observar a lo largo del texto, el autor de las *MOCEDADES DE RODRIGO* conoce o parece conocer los distintos lugares por donde discurre la acción (por lo menos en España), y a este respecto es particularmente ilustrativo el trayecto citado en la primera lid del voto. No hay tampoco cabalgadas fabulosas en nuestro texto, y, antes de la segunda lid, Rodrigo pide combatir en el caballo de su padre, pues el suyo «venía muy cansado» (v. 616).

Del verso, cabe decir que participa de la irregularidad propia del género, y lo mismo ocurre con las fórmulas.

Así pues, la antitradicionalidad del texto, la decadencia del género, habría que verla quizá solamente en el aspecto histórico, no en cuanto al carácter del personaje, que, como se verá, es producto de la época, y habría que hablar de la evolución en ese caso. Pero, estrictamente hablando, ¿es rigurosamente histórica la épica castellana? ¿Fue el conde Fernán González, tal como nos lo muestra su *Poema*? ¿Quién era verdaderamente Bernardo del Carpio?

Antecedentes y crónicas sobre el Cid joven.

Las primeras noticias que hablan sobre las hazañas juveniles de Rodrigo datan del siglo XIII, y, como ocurre en tantos poemas épicos, hay que rastrearlas en sus proificaciones en las crónicas.

Una de ellas podría ser la contenida en el *Chronicon mundi* (1236) del obispo Lucas de Tuy, según el cual los

territorios del rey Fernando I llegarían por el Norte hasta la ciudad francesa de Toulouse, lo cual no era cierto, por lo que se podría considerar como huella de una leyenda, como sería una invasión en Francia. En todo caso, aunque hubiera leyenda, no está nada clara la participación de Rodrigo.

Más claro es el episodio recogido por la *Primera Crónica General* de finales del siglo XIII en el capítulo 807, en donde se habla de la conquista de Coimbra por el mismo Fernando I, y durante cuyo asedio «fizo cauallo a Roy Diaz el Cit Campeador». Esta aparición repentina de Rodrigo, del que no se dice apenas nada más, y el hecho de que, históricamente, el rey Fernando no armara caballero a Rodrigo ni en Coimbra ni en ningún otro lugar, tal como señala Menéndez Pidal¹³, nos inclina a pensar en la existencia de un cantar. Otros elementos consolidan esta hipótesis. El primero de ellos es que las otras crónicas que prosifican un cantar sobre las hazañas juveniles, y que son la *Crónica de Castilla* y la *Crónica de 1344*, recogen este mismo episodio. Así mismo, que el rey Fernando hace una romería a Santiago, por consejo de Rodrigo, durante el asedio a dicha ciudad. Finalmente, el hecho de que ya se denomine al héroe con su ilustre sobrenombre de *Cid Campeador*. Todos estos elementos, que se encuentran, aunque retocados, en las MOCEDADES DE RODRIGO, demuestran, pues, que nos encontramos ante un cantar en formación, lo que explica que la *Primera Crónica General* no lo haya recogido en su integridad. Pero también cabe la explicación de que el cronista nos diera solamente un resumen de la actividad de Rodrigo en dicha campaña portuguesa, ya que podría hacer sombra al rey, que es a quien se quiere enaltecer en realidad en la citada crónica.

¹³ En *La España del Cid*, 5.ª ed., Madrid, vol. I, pág. 146.

Pero las dos crónicas que recogen con detalle las noticias de un cantar sobre las hazañas del Cid joven, al que llamamos Rodrigo a secas para distinguirlo del personaje del *Cantar de Mio Cid*, son las citadas *Crónica de Castilla*, también llamada *Crónica de los Reyes de Castilla* (en adelante *Cr. C.*)¹⁴ y la *Crónica de 1344* (en adelante *Cr. 1344*). La primera contiene la prosificación de tal cantar en las interpolaciones que hace en el texto relativo a Fernando I del borrador original de la compilación alfonsina. La segunda, llamada también *Segunda Crónica General*, coincide en su relato con la anterior, salvo en detalles de muy poca importancia; en realidad, se trata de una traducción al portugués. Una y otra recogen, pues, un cantar, que el crítico norteamericano S. Armistead¹⁵ llama *Gesta de las mocedades de Rodrigo* (en adelante *Gesta*).

El relato en ambas crónicas de tal *Gesta*, origen de nuestras MOCEDADES DE RODRIGO, empezaría con la elección, a la muerte del rey don Pelayo, de los famosos alcaldes castellanos, Nuño Rasura, del que descende el también célebre Fernán González, y Laín Calvo, antecesor de Rodrigo, pasando inmediatamente a tratar de la genealogía de este último (*Cr. C.*). La genealogía entre las dos crónicas difieren, pero ahorraremos los

¹⁴ De esta crónica que fue redactada en los últimos años del siglo XIII se deriva a su vez la *Crónica Particular del Cid*, la cual no aporta ningún dato nuevo a lo que aquí se va a decir, por lo que no se citará. Otra derivación de la *Cr. C.* es la *Tercera Crónica General*, aunque con ligeras modificaciones, que son debidas a un deseo de acordar las discordancias entre la *Cr. C.* y la *Cr. 1344*. Para el interesado en estos detalles, remitimos al trabajo anteriormente aludido de L. Chalon.

¹⁵ S. Armistead, *The Structure of the Refundición de las Mocedades de Rodrigo* (en adelante *Structure*) en *R. Ph.*, 17, 1963, pág. 340, y en la *Gesta de las mocedades de Rodrigo*. Reflections of a lost epic poem in the *Crónica de Castilla* and the *Crónica de 1344* (Tesis doctoral, Princeton, 1955), tesis que no hemos podido consultar, al no estar publicada, sino en las noticias que aporta A. Deyermond (*Epic poetry*, cap. I).

detalles al lector. En realidad, la genealogía del Cid es diferente en cada uno de los no pocos documentos en que aparece.

Dentro de este capítulo, cabe destacar una nota muy de gusto popular, según la cual Diego Laínez, estando aún por casar, yendo de caza encontró a una labradora, a la que dejó embarazada de un hijo, Fernán Díaz, que sería hermano de padre de nuestro héroe. Tal Fernán Díaz tendría a su vez cinco hijos, sobrinos de Rodrigo. En las *MOCEDADES DE RODRIGO*, el autor da una versión diferente del hecho, al hacer responsable de la «hazaña» no al padre de Rodrigo, sino a un hermano de este último (vs. 878-84). Ahora bien, Rodrigo nunca tuvo hermanos. El cronista de la *Cr. C.* hace además una aclaración, advirtiendo que no hay que confundir al hijo ilegítimo con Rodrigo, pues los que esto hacen no conocen la «estoria». Como podemos comprobar, también el poeta de las *MOCEDADES DE RODRIGO* quiere dejar bien claro este detalle. En cualquier caso, eso demuestra que corrían noticias (¿leyendas?) acerca de la honorabilidad del honorabilísimo Cid. ¿Por qué motivos? La crónica nada dice. Las *MOCEDADES DE RODRIGO*, como veremos, nos dan quizá una pista.

Viene después la adquisición del caballo Bavioca y la educación de Rodrigo en la corte del rey Fernando. Según Armistead, los dos episodios constarían en la *Gesta*. En la *Cr. C.*, no obstante, no se cita la educación en la corte, y este detalle tiene su importancia, como se verá más adelante. Digamos que en las *MOCEDADES DE RODRIGO* no se dice tampoco nada de la estancia del joven en la corte, lo cual resulta absolutamente coherente con el resto de la narración. ¿Se trata, pues, de un añadido de la *Cr. 1344*?

En adelante, las dos crónicas coinciden.

Inmediatamente después viene el primer hecho de armas: Rodrigo mata al conde don Gómez, padre de Jimena. Sin dar ninguna clase de explicaciones. Incluso

en la *Cr. 1344*, tal batalla es simplemente aludida. Curiosa manera la del rey de impedir la batalla entre dos familias súbditas, teniendo en cuenta que, además, Rodrigo se hallaba en su corte. A esta batalla sigue otra contra cinco reyes moros que invaden Castilla, y que, como era de esperar, son derrotados por nuestro ya temible jovenzuelo. Pero no los mata, sino que les otorga el perdón, por lo cual los citados reyes se convierten en sus vasallos.

Después de estas batallas, Jimena se dirige al rey a querellarse contra Rodrigo, que la había dejado huérfana. El rey se encuentra en Palencia, adonde convoca a Rodrigo, el cual acude sumisamente, aunque, según la *Cr. C.*, acompañado de doscientos caballeros en «armas enfiestas», lo cual parece paradójico. El rey, inspirado por Jimena, le propone el casamiento con ella. Rodrigo, por obedecer a su rey, acepta complacido. Pero no se realizan las bodas, aplazadas para más tarde, sino unas «bendiciones», después de las cuales conduce a Jimena a Vivar, junto a la madre del héroe, pues su padre había muerto ya. Y es ante su madre donde Rodrigo hace el voto de no casarse antes de haber vencido en cinco lides campales. Voto que las crónicas no citarán nunca más.

La siguiente aparición se debe a una nueva llamada del rey, que le pide que represente sus intereses sobre Calahorra, villa que le disputa el rey Ramiro de Aragón, y cuya posesión se dilucidará en un torneo entre dos campeones: Rodrigo, por parte castellana, y Martín González, por la aragonesa. Nuestro héroe acepta con una condición: que el rey le dé un plazo suficiente para ir en romería a Santiago.

La romería se va cumpliendo entre grandes actos de caridad por parte de Rodrigo. El más importante es el episodio del leproso, al que ayuda a salir de un barrizal, montándolo después en su caballo y compartiendo con él mesa y cama. El leproso resulta ser San Lázaro, el

cual le promete su ayuda y, consecuentemente, toda clase de éxitos. Rodrigo despierta después de esta visión y, confortado por esta no despreciable promesa, sigue su peregrinación.

El plazo se cumple y aún no está de vuelta. Ante esta contrariedad, el rey recurre a Álvar Fáñez Minaya (según la *Cr. C.*) o a Álvaro Fernández, primo de Rodrigo (según la *Cr. 1344*), en unos momentos de verdadera angustia para aquél y de un falso «suspense» para el auditorio, pues Rodrigo no podía faltar. Así, cuando el torneo va a comenzar, llega nuestro héroe, toma las armas de su primo y entra en el campo. Tras una fanfarronada del campeón aragonés, y después de una serie de golpes, Rodrigo le vence, dando así la victoria a su rey, cuya amistad crece día a día.

Así como crece la hostil envidia de algunos condes castellanos, quienes deciden deshacerse del favorito. Para lo cual, urden un complot con ciertos reyes moros, con tan mala fortuna o tan poca vista, que resultan ser aquellos que se habían hecho vasallos de quien hubieran sido la víctima. Descubierto el complot, Rodrigo da cuenta de tal proyecto al rey, quien, enfurecido, ordena a aquéllos que salgan de sus reinos. No obstante, Rodrigo da sus cartas a uno de ellos, el cabecilla probablemente, don García de Cabra, casado con una prima suya, para que no les faltase de qué vivir.

Terminado este episodio, que sirve para mostrar la generosidad de Rodrigo y la perversidad de los condes, se nos cuenta un viaje (¿romería?) del rey a Galicia, ausencia que aprovechan otros moros para atacar a Castilla. Lo que equivale a decir que ignoran que el verdadero defensor del territorio no es el rey, sino Rodrigo, quien los vence sin mayores dificultades, entre Atienza y San Esteban de Gormaz.

Los dos capítulos siguientes relatan la campaña del rey Fernando en Portugal, en la que apenas se cita a Rodrigo, cuya actividad es resumida en la frase: «fue

vno de los que y más fizieron». La toma de Coimbra se realiza, como ya se dijo anteriormente, después de una romería del rey a Santiago, aconsejada por Rodrigo. Igualmente se nos cuenta que, una vez tomada la ciudad, arma caballero a su leal vasallo, describiéndose detalladamente tal ceremonia.

Dejando de lado otros capítulos referidos al rey y volviendo al hilo de nuestra historia, la crónica relata después la venida de los reyes moros vasallos de Rodrigo a Zamora, en donde se encuentran el rey y Rodrigo, para prestarle vasallaje a este último, el cual no accede hasta que no lo hayan hecho al rey. Después de esta serie de cortesías, Rodrigo recibe el famoso título de Cid, que es la verdadera razón del capítulo.

Finalmente, llegamos a la invasión en Francia. Ésta es motivada por una carta que el Papa y el emperador escriben al rey Fernando, según la cual el monarca español debía reconocer su vasallaje y pagar el tributo consiguiente al emperador. Si no hiciera esto, se formaría una cruzada contra él.

Fernando pide consejo en sus cortes. Sus nobles le hacen ver el peligro de una negativa. En este consejo no está Rodrigo, pues hacía poco que se había casado y estaba con su mujer (lo que quiere decir que ya ha cumplido el voto de las cinco lides campales). El rey le pone al corriente de tal mandamiento y, como era de esperar, le aconseja no sólo que no acepte, sino que los desafíe. El rey se inclina por la solución de su fiel vasallo.

Las tropas del rey entran, pues, en Francia, en cuya vanguardia marcha Rodrigo, asolando las tierras a su paso. Contra él sale el conde de Saboya, al mando de un gran ejército. La batalla se desarrolla cerca de Tolosa (Toulouse) y, a pesar del ejército numéricamente muy superior, el conde francés es derrotado y hecho prisionero. El saboyano entrega una hija a Rodrigo a cambio de su libertad, a lo que éste accede, entregándola a su vez al rey don Fernando.

A esta batalla sigue una segunda contra un ejército francés aún mayor, con el mismo resultado, lo que hace temblar de miedo a las altas potestades enemigas. Se impone, pues, hacer las paces con el rey Fernando. Éste accede, con la condición de que el Papa diera su palabra de que nunca más se promoviera otra tal iniciativa. El Papa le pide a cambio a la hija del saboyano, que ya estaba encinta de cinco meses y medio. Fernando acepta sin pestañear, no sin recomendar, simple formalidad sin duda, que la cuidasen bien.

De estas relaciones nace un hijo, que llevará el nombre de su padre (Fernando), que será apadrinado en todos los sentidos por el Papa, el cual le concederá todos los honores eclesiásticos. Y el poema acaba con la vuelta triunfal a España de Fernando y Rodrigo.

Este sería, pues, el contenido de la *Gesta*, según S. Armistead, o mejor dicho, lo esencial de la *Gesta*. Pero se pueden poner serios reparos por una parte (y en los episodios en que coinciden ambas crónicas) a la fidelidad con que han prosificado el cantar, ya que hay episodios increíblemente reducidos (las guerras con el conde don Gómez, la campaña de Portugal) o silenciados (el cumplimiento del voto), junto a otros absurdamente ampliados (el complot de los condes traidores, la presentación de vasallaje a Rodrigo y al rey de los reyes moros), cuando no contradictorios (el hecho de que Rodrigo acuda a la cita en Palencia en actitud sumisa, aunque desmesuradamente armado, o el hecho de hacer el voto de no casarse con Jimena ante la madre del héroe y no ante el rey, que es quien se lo ordena). Por otra parte, existen episodios, ya examinados, omitidos por una versión y citados por otra, como la educación de Rodrigo en la corte del rey, por ejemplo.

Leyendo atentamente la *Cr. 1344* podría incluso pensarse que el voto de las cinco lides estaría mejor situado en el momento en que Rodrigo vive en la corte del rey.

En ese momento, el rey quiere armarlo caballero, tal como era la costumbre, pero Rodrigo le pide que no lo haga hasta que él mismo se lo pida. Entre estos dos momentos, median efectivamente cinco lides: derrota del conde don Gómez, de los cinco reyes moros, del campeón aragonés, de otros moros, y campaña portuguesa, dejando la francesa para un segundo cantar, o un cantar distinto, en el cual Rodrigo no fuese ya el héroe exclusivo, sino que compartiría sus honores con el rey Fernando, y que serviría de enlace entre la *Gesta* y el resto de los cantares del anteriormente aludido ciclo cidiano. Si es que fuera necesario.

Sea como fuere, el hecho es que las crónicas nos dejan un tanto escépticos en cuanto a la fidelidad de su reproducción, y esto es un detalle muy importante que hay que retener al iniciar el examen de las *MOCEDADES DE RODRIGO*.

Contenido y estructura en las «Mocedades de Rodrigo».

Las *MOCEDADES DE RODRIGO* suponen otra versión, muy distinta, de los hechos. No sólo por su diferente concatenación de los episodios, o por su longitud e innovaciones, sino también por su narración más juglaresca, más en la línea popular. Y, por supuesto, por estar en verso. ¿Quiere esto decir que están más cerca, son más fieles a la *Gesta* que las crónicas? Sólo un examen nos permitirá afirmarlo.

Nuestro poema se inicia también con una prosificación que pretende ser histórica, en la que se narra la elección de los alcaldes castellanos. Estas escasas líneas en prosa se deben no al autor, claro, sino al copista, pues las huellas de las asonancias son evidentes. De este episodio se pasa a narrar la vida del más célebre de los sucesores de uno de aquéllos (Nuño Rasura), el famoso conde liberador de Castilla, Fernán González.

Una peculiaridad de las *MOCEDADES DE RODRIGO* consiste precisamente en incluir las hazañas de otro héroe épico, dentro del hilo histórico de la introducción. La novedad lo es a medias, ya que en el *Poema de Fernán González*, que contiene igualmente una introducción histórica, se habla también de Bernardo del Carpio. Pero la diferencia reside en que en las *MOCEDADES DE RODRIGO* la cita del famoso conde es mucho más que una alusión. Se trata de un resumen de sus hechos más notables, o de la mayor parte de ellos.

Pero extraña el hecho de que, cuando cita a la familia del conde, incluye un elemento sorprendente, como es el que su madre hubiera tenido una vida tan «alegre» y que sus hermanos no valieron «nada»¹⁶. ¿No podría verse aquí un intento de pasar la denigración de una familia (la de Rodrigo, según vimos en las crónicas) a otra? Al mismo tiempo que establece marcados grados de honradez en las distintas genealogías, el autor de las *MOCEDADES DE RODRIGO* expone ciertos episodios de Fernán González susceptibles de ser superados por Rodrigo. De ahí la inclusión.

La introducción histórica se prosigue sin otros detalles importantes (pero sí confusos) hasta enlazar con la genealogía de Rodrigo, en la que no nos detendremos, si no es para aclarar que tanto el padre como los tíos aparecen en varios de los episodios ulteriores, cosa que no ocurría en las crónicas. Otra innovación consiste en la introducción de todo lo referente a la fundación de la diócesis de Palencia, y que es original de nuestro texto. Pero será examinada posteriormente en capítulo aparte.

El cotejo, pues, comenzará con la primera aparición efectiva de Rodrigo¹⁷. Dejando de lado la adquisición

¹⁶ Para más detalles, véase mi artículo *Poema de Fernán González et Mocedades de Rodrigo*, en *Marche Romane*, t. XXIV, 1973, págs. 151-155.

¹⁷ Algún editor, D. Hinard concretamente, omite todo lo anterior en su edición, que inicia con la primera aparición de Rodrigo, es decir, a partir del verso 294.

de Baviaca, la cual no es mencionada, pero sí supuesta (v. 1033), las *MOCEDADES DE RODRIGO* no suponen la educación de Rodrigo en la corte real, y en esto coincide con la *Cr. C.*, sino al lado de su padre, en Vivar.

El conde don Gómez de Gormaz hace una incursión en tierras de Vivar, destruyendo o robando lo que encuentra a su paso. Como reacción lógica e inmediata, los Laínez hacen otro tanto en las tierras de don Gómez. A estas acciones sigue una batalla en toda regla, en la que Rodrigo mata al conde y hace prisioneros a sus hijos, a los que conduce a Vivar. Allá van Jimena y sus hermanas a pedir que liberen a sus hermanos. Rodrigo aconseja a su padre en este sentido. Una vez liberados, los hermanos de Jimena proyectan una represalia, pero son persuadidos por ella a que dejen el asunto en sus manos. Animosos como es, se dirige a la corte del rey, en Zamora, en donde expone sus quejas. El monarca no sabe qué hacer, temeroso de provocar una guerra civil. Entonces Jimena le propone su matrimonio con Rodrigo. El rey acepta encantado y le manda venir a la corte.

Todo esto es ampliamente narrado (vs. 294-384), y no como en las crónicas, en donde se da todo por supuesto, o, en caso contrario, se nos presenta a Rodrigo como un devastador nato, y, por consiguiente, poco acorde con su ciega obediencia al rey.

En las crónicas vimos que Rodrigo acude presuroso y dócil a la llamada del rey. En las *MOCEDADES DE RODRIGO*, muy al contrario: Diego Laínez, al que las crónicas suponen ya muerto, aconseja a su hijo que no acuda, añadiendo incluso que se aleje de Vivar y que vaya a las posesiones de su tío. Este temor de Diego Laínez es el eco de una leyenda, la cual cuenta que el rey leonés Ordoño II mandó venir a su corte a ciertos condes castellanos, a los cuales ejecutó por rebeldes. El padre decide ir solo, pero Rodrigo no acepta tal propuesta, aconsejando a su vez que fueran

todos, y armados. Como se puede observar, las actitudes del héroe en las distintas versiones son radicalmente opuestas, aunque la *Cr. C.* quizá esté más cerca de las *MOCEDADES DE RODRIGO* que la *Cr. 1344*. En efecto, aquélla nos dice que los acompañantes de Rodrigo iban muy bien armados, sin explicarnos la causa. Pero, en cualquier caso, todos estos episodios explican perfectamente el que Rodrigo no estuviera educado en la corte del rey, en cuyo caso todo esto hubiera podido ser evitado por el monarca.

Tales preparativos barruntan una entrevista borrascosa, como así ocurre, en la cual Rodrigo empieza por negarse a prestar el vasallaje debido a su señor, y termina por aceptar de muy mala gana el casamiento que aquél le impone, lo cual hace pensar inevitablemente en la actitud del Cid del cantar ante las bodas de sus hijas. Y es entonces cuando hace el voto de las cinco lides, en una concatenación mucho más lógica que en las crónicas, que situaban este voto en Vivar, ante la madre de Rodrigo, la cual no había tomado parte alguna en tales proyectos. En cualquier caso, lo importante es que el voto es una especie de reto al rey que le impone su autoridad, y a los condes cortesanos, a los que demostrará su valía. Al mismo tiempo, el voto será aquí el hilo conductor del poema, en el cual se engazarán las aventuras posteriores. Como se ha visto, en las crónicas no se habla nada de él, sino su pronunciamiento.

La primera lid (vs. 449-519) no se hace esperar, y se realiza frente a cinco reyes moros que invaden la parte oriental del reino castellano. Después de una persecución y una batalla sangrientas, Rodrigo los vence y mata, salvo a uno, el moro Burgos de Ayllón, el cual, en reconocimiento de la generosidad de su joven vencedor, se hará su vasallo. Después de la batalla, hay una entrevista tormentosa entre Rodrigo y Fernando, silenciada, claro está, por las crónicas.

Algunos elementos de esta primera lid nos permiten identificarla con el episodio que las crónicas relatan entre la guerra con el conde don Gómez de Gormaz y la querella de Jimena en la corte. Estos son el territorio invadido por los moros, y el hecho de que todos ellos se hagan vasallos de Rodrigo. Aparte del número de moros vasallos, que importa poco, estos elementos son, creo, suficientes para aceptar este episodio como integrante de la *Gesta*. Pero no en el orden en que lo hacen las crónicas, pues ahí son un apéndice absurdo, mientras que en las *MOCEDADES DE RODRIGO*, el héroe expresa claramente que se trata de la primera de las cinco lides.

En la segunda lid (vs. 520-639) en la que Rodrigo acepta ser campeón del rey Fernando en sus intereses sobre la ciudad de Calahorra, que le disputaba el rey Ramiro de Aragón, hay coincidencia en todos los textos, al igual que, pormenores aparte, en la previa romería que hace Rodrigo y en su encuentro con San Lázaro.

Para la tercera lid los problemas son más graves. Se ha dicho ya que en las crónicas se cuenta que ciertos condes, envidiosos quizá de la buena estrella de Rodrigo y de la debilidad del rey para con él, deciden tenderle una emboscada, para lo que se ponen de acuerdo con ciertos reyes moros. Tales reyes resultan ser los mismos que se habían hecho sus vasallos, lo cual parece absurdo, pues, en efecto, éstos denuncian a su señor el proyectado complot. Una vez al corriente, Rodrigo lo denuncia al rey, quien ordena el exilio de los traidores. Así pues, no hay «lid», por lo que el episodio no tiene apenas base para sostenerse en el relato.

En las *MOCEDADES DE RODRIGO* (vs. 640-733) las cosas discurren mucho más lógicamente. Quien le descubre el complot no forma parte de él, solamente se entera («sópolo», v. 645) y es igualmente su moro vasallo. Rodrigo, enfurecido, se dirige al rey, al que,

después de una entrevista tormentosa, le anuncia que, hasta que no se arme caballero, no será su señor, para lo cual le encamina a Santiago. Pero no le dice nada del complot. El hecho de que no le informe de él, y que lo trate así sin que aparentemente haya motivos, nos revela que tuviera ciertas sospechas acerca de la posible participación del monarca, aunque fuese sólo su consentimiento. Por eso quizá querría alejarlo del campo de combate, el cual se lleva a cabo con la ferocidad (en ella mueren su padre y sus tíos) y la suerte imaginadas. Pero en dos etapas: primero, contra los moros, y una vez hecho esto, contra los condes traidores, a los que aprisiona y manda a la corte, mientras que él se dirige a recibir a su señor, que viene de vuelta de Santiago una vez armado caballero. El tono apacible y respetuoso de Rodrigo se debería no sólo a que «ahora» su rey ya está armado, como él quería, sino también a que, después de aprisionar a los condes, se ha convencido de que aquél nada tenía que ver en el complot (los vs. 692-93 inducen a pensar así). En todo caso, las relaciones entre ambos serán en adelante muy cordiales.

Llegados a la corte, los condes son juzgados y condenados a muerte, lo cual no se realiza, pues los volveremos a ver más tarde. Lo más lógico es suponer (pues en el texto de las *MOCEDADES DE RODRIGO* se da una de las más fastidiosas lagunas de las numerosas que lo aquejan) que Rodrigo los perdona y los conduce al destierro. La laguna en las *MOCEDADES DE RODRIGO* no impide la súplica de la mujer del principal acusado, García de Cabra, a Rodrigo, tal como se cuenta en las crónicas.

Pero en todo esto, ¿hay una o dos «lides»? Creemos que una sólo ¹⁸ en dos fases distintas. Primero, porque

¹⁸ Armistead, *The Structure*, cree que se trata de dos lides, por los motivos que más tarde se expondrán.

«lid» hay solamente una, contra los moros, ya que lo que Rodrigo hace con los condes es prenderlos más o menos violentamente. Después, porque una y otra fase responden al mismo motivo.

Como se recordará, las crónicas contaban que después de expulsar Rodrigo a los condes, y estando el rey en Galicia, ciertos moros vinieron a correr la Extremadura castellana. Como siempre, Rodrigo les sale al encuentro y los vence.

La primera impresión que produce la lectura de esta nueva batalla es la de ser un parche mal aplicado. En efecto, estos moros, a los que Rodrigo vence entre Atienza y San Esteban de Gormaz, son los mismos que urden el complot con los condes traidores. La batalla, en el lugar en que la sitúan las crónicas, y la forma en que la relatan, produce una lectura enojosa, sin más objetivo que citar una más, mientras que en las *MOCEDADES DE RODRIGO* está perfectamente concatenada con la traición de los condes, al mismo tiempo que explica la ausencia del rey en Galicia. Así pues, es mucho más lógico pensar que la *Gesta* lo haría de la misma forma, no sólo por la mejor disposición de los distintos episodios, sino también por la economía de los mismos: el complot de los condes con los moros supone un arreglo global de la doble confrontación, y el papel de los cinco reyes vasallos, con quienes tan absurdamente se coaligan aquéllos, se resuelve más convincentemente por uno solo.

Sea como fuere, mientras las *MOCEDADES DE RODRIGO* nos cuentan la reposición del obispo de Palencia, en un relato que les es, pues, particular, las crónicas pasan la acción a Portugal. Ante dos acciones tan diferentes, es muy difícil saber cuál es la verdadera. Esta vez, no obstante, las crónicas tienen más probabilidades de éxito por muchas razones. Una de ellas, porque las propias *MOCEDADES DE RODRIGO* dan brevísimamente cuenta de la campaña de Portugal (vs. 793-94).

El hecho de que las *MOCEDADES DE RODRIGO* no citen tal campaña no se puede saber sino por aproximaciones, la más lógica de las cuales es que el autor prefiriera pasar a Francia el honroso papel de Rodrigo, pues, al fin y al cabo, la campaña portuguesa fue asunto del rey.

Otra de las razones que dan más peso a las crónicas es que están más vinculadas a la línea narrativa de la *Primera Crónica General*, la cual, como ya se dijo al citar que el rey hizo caballero a Rodrigo durante el asedio a Coimbra, parecía recoger el eco de un cantar que se desarrollaba en aquel momento.

Ahora bien, si las *MOCEDADES DE RODRIGO* no dicen nada de la actividad de Rodrigo en esta campaña de Portugal, las crónicas no son tampoco muy expresivas, pues se limitan a decir que Rodrigo tuvo una buena actuación, sin detallarla. En el capítulo del asedio de Coimbra son algo más explícitas, pero no en sus acciones guerreras, sino en el consejo que le da al rey de que fuera en romería a Santiago para que Dios le ayudara a tomar la ciudad, y en la ceremonia en que es armado caballero, aunque tal honor le es concedido por su actividad en dicha conquista.

El problema, pues, que se plantea es saber cómo hay que computar las batallas realizadas hasta ahora, qué marcha lleva el voto.

En las *MOCEDADES DE RODRIGO* son cuatro las lides realizadas: contra los moros, uno de cuyos reyes se hace vasallo; el reto de Calahorra; el complot entre reyes moros y condes traidores; reposición del obispo de Palencia. Tal es también la distribución que da Menéndez Pidal en su edición ¹⁹.

En las crónicas, teniendo en cuenta que lo que las *MOCEDADES DE RODRIGO* consideran, y aclaran expre-

¹⁹ En *Reliquias de la poesía épica española*, Madrid, 1951, págs. 257-289.

samente, primera lid, aquéllas lo sitúan antes de pronunciarse el voto, el reto de Calahorra pasaría a ocupar el primer lugar. Como al complot entre moros y castellanos no sigue batalla, nos encontramos que la segunda lid es la que se da contra los moros invasores de Castilla. Y en la campaña de Portugal, según Armistead ²⁰, las otras tres. Para ello, cuenta con un argumento de gran peso, y es que las crónicas, aunque no sean nada explícitas en contarnos tales batallas (si se exceptúan algunos detalles de la toma de Coimbra), antes de relatar la siguiente campaña en Francia nos dicen que Rodrigo no estaba en las cortes que la precedieron porque estaba con Jimena, con la que se había casado, es decir, que se había cumplido el voto. De donde se deduce, además, que la campaña de Francia supone un segundo cantar.

La tentación de considerar así las cosas es muy fuerte, y la laguna al final del relato de la reposición del obispo palentino no nos ayuda a rechazarla. Ahora bien, a la vista de las grandes discordancias entre las dos versiones, parece difícil, si no imposible, decidir acerca de la estructura de la *Gesta*. Como ya se ha señalado previamente, podría pensarse que la invasión en Francia constituye un cantar diferente, que uniría el de las hazañas juveniles de Rodrigo con sus proezas posteriores, ya maduro. Pero no hay duda ninguna de que tal invasión constituye un hecho más en la estructura de las *MOCEDADES DE RODRIGO* ²¹, cuyo autor, petrista como ya se dijo, pasaría a Francia la poco explícita actividad de Rodrigo en Portugal, sirviéndose del héroe no sólo

²⁰ En *Structure*.

²¹ En donde, después de pronunciarse el voto, se dan efectivamente cinco «lides», que no hay que confundir con «batallas», más numerosas. En el poema presente, se considera «lid» como un «hecho de armas» completo, que puede comprender la «batalla», el «alcanzo», etc., y sus consecuencias (toma del botín, prisión del vencido, juicio de los mismos, conquista, etc.).

como propagador de intereses eclesiásticos, sino también políticos: en Francia es donde el rey arma caballero a Rodrigo, lo cual supone un final lógico para un cantar. La laguna con la que se acaba la copia, por fastidiosa que sea, no nos impide suponer que Rodrigo, lleno de gloria, se casaría una vez vuelto a España.

Así pues, como conclusión, es evidente que las crónicas prosifican un cantar, una *Gesta*, pero sin poder aclararnos perfectamente cuál era su estructura, por la poca atención que prestan al desarrollo de la trama, al cumplimiento del voto, a la falta de detalles acerca de la campaña en Portugal, y no digamos nada de la ceremonia del casamiento de Rodrigo con Jimena: de pasada y en pasado. Su fiabilidad es, cuando menos, dudosa. En cuanto a las *MOCEDADES DE RODRIGO*, su filiación con la misma *Gesta* parece estar sólidamente establecida hasta el final de lo que hemos considerado tercera lid campal. En efecto, en estos episodios se muestran perfectamente estructuradas y con un innegable soplo épico. A partir de ahí, nuestro autor introduce un episodio nuevo, la reposición del obispo de Palencia, e incluye, como epílogo de un mismo cantar, otro que quizá era independiente, adoptando datos de la campaña en un país (Portugal) a otro (Francia). Es basándose especialmente en estas dos últimas lides como se puede hablar de las *MOCEDADES DE RODRIGO* como una refundición.

De la «Gesta» a los romances.

Un elemento que podría quizá aportar nuevas luces al problema de la fidelidad de una y otra versión a su tronco común son los romances. En cualquier caso, determinarán cuál de las dos versiones tuvo mayor eco.

Estos romances sobre las hazañas juveniles de Rodrigo, aunque poco numerosos, son muy significativos.

Tales romances son «Cada día que amanece» ²², con sus variantes «En Burgos está el buen rey» ²³ y «Día era de los reyes» ²⁴; «Cavalga Diego Laynez» ²⁵ es el segundo de ellos, y, finalmente, «Rey don Sancho, rey don Sancho» ²⁶ con su variante «A concilio dentro en Roma» ²⁷.

Menéndez Pidal cree ²⁸ que estos romances proceden de las crónicas tantas veces aludidas, pero no directamente, sino a través de un texto perdido (al que no hay que confundir con la *Gesta*, que, como ya es sabido, precede a las crónicas). Tal hipótesis, a la luz de una comparación entre crónicas y romances, nos parece un tanto arriesgada, así como la existencia de tal texto perdido. Las *MOCEDADES DE RODRIGO*, según su opinión, estarían fuera de esta línea, y aquí es más difícil seguirle.

Veamos la filiación que hace de todos estos textos ²⁹:

²² En *Primavera y flor de romances*, ed. de F. J. Wolf y C. Hofmann, Berlín, 1856, y en M. Menéndez Pelayo, *Antología de poetas líricos castellanos*, Edición Nacional, VIII, Madrid, 1945, número 30.

²³ *Primavera...*, núm. 30 a; *Romancero General*, I, ed. de A. Durán (BAE, X), núm. 734.

²⁴ *Ibid.*, núm. 30b; *ibid.*, núm. 733.

²⁵ *Ibid.*, núm. 29; *ibid.*, núm. 731.

²⁶ *Ibid.*, núm. 33; *ibid.*, núm. 766.

²⁷ *Ibid.*, núm. 34; *ibid.*, núm. 756.

²⁸ Principalmente en *Romancero hispánico*, I, Madrid, 1953, págs. 215-21. Aclaremos que él no designa nunca al tronco común con el nombre de *Gesta*, denominación posterior de S. Armistead. Así mismo, la *Crónica Particular del Cid* es la parte dedicada al Cid de la *Cr. C.*

²⁹ Sólo se citan los episodios relacionados con el tema de los romances.

Cr. 1344 y Cr. Particular del Cid

- Jimena pide justicia al rey en Palencia.
- Rodrigo acude solo, pues se supone muerto a su padre.
- El Cid, aposentador del rey en Francia. Los españoles no pasan de Tolosa. Álvar Fáñez va al concilio en Roma.

Texto perdido

- Jimena pide justicia en Burgos.
- Allí acuden Rodrigo y Diego Laynez. Aquél se muestra altanero con el rey.
- Rodrigo, aposentador del rey en Francia. Ambos acuden al concilio a Aviñón o a Roma.

Romances

- «Día era de los reyes». Jimena pide justicia en Burgos.
- «Cavalga Diego Laynez». Van a Burgos Diego Laynez y Rodrigo; éste, altanero con el rey.
- «Rey don Sancho...». Rodrigo, aposentador del rey en Roma.

Mocedades de Rodrigo

- Jimena pide justicia en Zamora.
- Acuden Diego Laynez y Rodrigo, altanero con el rey.
- Rodrigo acaudilla las tropas del rey. Llegan a París, en donde se entrevistan con el Papa.

La existencia de ese texto perdido se basaría, pues, en la necesidad de explicar los cambios evidentes entre crónicas y romances. Cambios que se refieren al aspecto geográfico y al carácter de Rodrigo principalmente, así como a la necesidad de un hilo conductor entre los distintos episodios.

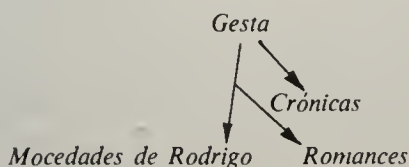
Aparte de la crítica que se hará a cada uno de estos aspectos, la improbabilidad de existencia de dicho texto intermediario es ya dudosa desde el momento en que se le considera perdido. Otra prueba: ¿estaba en verso o en prosa? ¿Era un relato juglaresco o cronístico? ³⁰. Parece improbable, en todo caso, que si ocurría lo primero, pudiese basarse, sacar metro y rima, de un texto prosístico, pues lo más frecuente es la inversa, es decir, que una prosa absorbiese al verso. Finalmente, ¿cómo sería posible que un texto, basado en las crónicas, diera un cambio tan radical con respecto a ellas?

Volvamos al aspecto geográfico. Es bien conocido que el cambio de localización geográfica de un mismo episodio es frecuente en la épica, y que cada héroe podía ser asociado a un lugar u otro, según los intereses particulares del que lo trataba. Ocurre con la geografía como hemos visto con las genealogías, en donde no hay acuerdo tampoco. Pues lo interesante no es el lugar, sino el personaje y la acción. Ni siquiera lo es, en los romances, el desarrollo completo de un episodio, sino un momento, un detalle determinado de él. Así pues, los cambios geográficos, como el hilo conductor, de los romances no exigen una base común.

En cuanto al carácter de Rodrigo, altanero en los romances y fidelísimo en las crónicas, es una prueba inequívoca de su no interdependencia. Un relato como el del romance «Cavalga Diego Laynez», por ejemplo, no puede proceder de ninguna manera del correspondiente de las crónicas, pues, entre otras cosas, éstas lo suponen muerto. Los romances, según se puede observar, están mucho más en la línea del cantar de las *MOCEDADES DE RODRIGO* que en la de las cró-

³⁰ Milá y Fontanals (*De la poesia heroico-popular castellana*, ed. de M. de Riquer y J. Molas, Barcelona, 1959, págs. 350 y sigs.) cree que tales romances proceden de las *Mocedades de Rodrigo*, después de hacer un estudio comparativo del metro y la rima.

nicas, sin que esto quiera decir que deriven directamente de él. Es indudable que tanto las *MOCEDADES DE RODRIGO* como los romances derivan de un texto común, que, según creo, es la *Gesta*, la cual lo es también de las crónicas. No lo es el que éstas hayan originado un intermediario entre ellas y los romances. Así pues, se podría concluir con el siguiente esquema:



aclarando, no obstante, que los romances no forman un todo, sino composiciones sueltas, y que siguen la misma línea (que llamaremos «popular») que las *MOCEDADES DE RODRIGO*. Por el otro lado, se encontraría la línea «cronística», que modifica el carácter del tronco común, el cual, por su propia esencia de cantar de hazañas juveniles de un héroe, sería «popular».

Hay que aclarar, no obstante, ciertos aspectos del tercer romance, el más dificultoso de todos. Menéndez Pidal hace todo lo posible por diferenciarlo de las *MOCEDADES DE RODRIGO*, afirmando que Rodrigo no es aquí aposentador del rey, y sí en el romance, así como el hecho de que aquí se hable de concilio y allí no. Expuesta está mi idea acerca de la relación entre ellos, que, recordémoslo, no es de filiación directa, sino dentro de una misma línea. Pero, a pesar de todo, tal afirmación de nuestro gran maestro deja entrever que no ha tenido en cuenta las frases del Rodrigo de las *MOCEDADES* cuando afirma: «abrirvos he el camino / por do entredes vos» (v. 868), o «que cras, quando el rey llegasse / que nos fallasse lidiando» (v. 1039), o la «faba» que el rey y Rodrigo van a mantener con el

Papa y el emperador (v. 1089), y al menosvalorar las siguientes frases comunes:

Romance (pliego suelto del s. XVI)

Rey don Sancho, rey don Sancho
cuando en Castilla reinó,
corrió a Castilla la Vieja
de Burgos hasta León,
corrió todas las Asturias
dentro hasta San Salvador.

.....

y a pesar del rey de Francia
los puertos de Aspa pasó

Mocedades de Rodrigo

Mandó a Castilla Vieja
et mandó a León,
et mandó las Esturias
fasta en Sant Salvador,
mandó a Galicia
onde los cavalleros son.

.....

A pesar de françesses
los puertos de Aspa passó

(vs. 789-99).

cuyo tronco común son los versos 2923-26 del *Cantar de Mio Cid*.

El hecho de que entre romance y MOCEDADES DE RODRIGO haya diferencias geográficas no tiene importancia, como queda dicho, máxime en lo referente al lugar en que se celebra el concilio, con el traslado que hubo de la corte papal de Roma a Aviñón. Lo importante es que se habla de una reunión («fabla» o «concilio») entre los personajes aludidos, uno de los cuales, el rey castellano, es nombrado «Sancho» en el romance, en contra de toda tradición, y a pesar de ello Menéndez Pidal lo afilia a las crónicas.

Aduciré, para concluir, una última prueba para apoyar mi argumento. Como ya se dijo, las MOCEDADES DE RODRIGO cuentan parte de la historia del conde Fernán González, y concretamente una entrevista tormentosa entre el rey de León y el conde, en la cual éste se muestra también altanero. Sobre esta entrevista, existe también un romance, «Castellanos y leoneses» (*Primavera...*, núm. 16, *Romancero...*, núm. 103), con el que se pueden ver coincidencias en metro, rima, carácter del héroe y hasta algunas frases comunes. No obstante, no se puede decir que el

romance proceda de las *MOCEDADES DE RODRIGO*, pero lo que sí demuestra es que, tanto éste como los otros romances se sitúan en su línea, y de ninguna manera en un texto perdido procedente de las crónicas.

Las «Mocedades de Rodrigo» y otros cantares.

Entre las noticias directas de algunos cantares, más las alusiones o recuerdos lejanos de otros, más los puntos de contacto formulatorio con todos ellos, podemos decir que las *MOCEDADES DE RODRIGO* constituyen un muestrario completo de la poesía épica castellana.

La introducción histórica nos trae inmediatamente al recuerdo el *Poema de Fernán González*, no porque ambos traten de los mismos sucesos, y menos aún de la misma manera, sino por el hecho de que en uno y otro se da tal introducción.

En ella, cabe distinguir, en lo que a Castilla se refiere, dos partes: en la primera, referida a la elección de los dos alcaldes, nuestro texto pudo inspirarse en el *Poema de Fernán González*, aunque también pudo inspirarse de otro texto: esta elección era de sobra conocida, y se cita, entre otros textos, en la *Crónica najerense*, en el *Liber regum*, en el *Tudense*, en el *Toledano*, y en las posteriores grandes crónicas. En cuanto a la segunda parte, que cuenta las hazañas del propio conde, sigue una tradición fernangonzaliana distinta a la del poema, no sólo en lo que atañe a los padres de dicho héroe, respecto a los cuales nuestro autor inventa, sino también en lo referente a las grandes hazañas del libertador de Castilla. En efecto, no hay apenas coincidencias nominales entre las dos versiones, pero en lo esencial, ambas siguen paralelas ³¹.

³¹ Véase A. D. Deyermond, *Epic poetry*, cap. VI.

En cambio, muy poco o nada cita de los sucesores de Fernán González, ni de la «Condesa traidora», ni del «Cantar de los siete infantes de Salas». Los infantes de Salas son aludidos en el verso 60, pero aparte de esta cita, el conocimiento que nuestro poema tiene de su cantar se muestra por referencias, como trataremos en su momento.

En cuanto al de la «Condesa traidora», se nos dice el origen extranjero de la mujer de Garci Fernández (v. 58) y la fecha de la muerte de este conde (v. 61), pero son datos bastante insuficientes para mostrar una verdadera cita. Otro dato hubiera podido ser el que Garci Fernández finge ir en romería a Santa María de Rocamador, lugar que es también citado como punto de romería en las *MOCEDADES DE RODRIGO*; pero aun con el mismo nombre, el primero está en Francia y el segundo en Palencia, como ya se verá.

En lo referente a Palencia, no hay evidentemente alusión a ningún otro cantar. Pero en la repartición del reino de Sancho Avarca entre sus hijos, el recuerdo del cantar de la «Repartición del reino» de Fernando I se hace obligado: el mismo número de hijos (tres), coincidencia con el nombre de Alfonso como heredero de León, guerras fratricidas, aunque hay también discordancias: el que vence en las *MOCEDADES DE RODRIGO* es el hermano menor Fernando (el mayor, Sancho, en la «Repartición...») y el trueque de García-Navarra por García-Galicia.

En este episodio se hace igualmente alusión al cantar de «La reina calumniada» al decir que «Ramiro non era de velada» (v. 255), pues, según aquel cantar, la reina de Navarra prohija a su hijastro bastardo, Ramiro, cubriéndolo con sus vestidos ante la corte ³².

Ya en lo referente a las propias *Mocedades*, hay dos alusiones, más o menos claras, a otras tantas leyendas:

³² Véase Menéndez Pidal, *Reliquias...*, pág. XL.

una, referida al milagro de Cascajar, contado en la *Primera Crónica General*, capítulo 729, por la homonimia del topónimo y por el tema (una caballería que cae en un hoyo), pero ahí acaba todo. La segunda, en la invasión de Francia: es cierto que tal invasión nos hace pensar en Bernardo del Garpio, pero ya hablaremos de esto al ver la relación con la épica francesa. Visible también es el recuerdo del cantar de la «Peregrinación del rey Luis de Francia», y más concretamente, en la entrevista de dicho rey y el español Alfonso el Magno, durante la cual un conde de Barcelona se insolenta con Luis, amenazándole que, si no honra como es debido a su mujer la reina, que el rey cree hija de una concubina del monarca español, le presentará batalla campal ante el *petit pont* de París ³³. Si se compara este episodio a las entrevistas de Rodrigo con el rey francés, al que amenaza constantemente, y a su consejo a Fernando de que deshonne a Francia con la hija del saboyano (¿como venganza?), se observará que el tono y ciertos pormenores no dejan de ser paralelos.

Por fin, nuestro autor conocía necesariamente la tradición cidiana, en la que él se halla inmerso. Ciertos nombres árabes ³⁴ o cristianos, ciertos versos, el casamiento a regañadientes de Rodrigo con Jimena (eco del de sus hijas con los de Carrión en el *Cantar*), el vasallaje del moro Burgos (Avelgalvón en el *Cantar*), etc., lo comprueban.

Sin alusión directa, pero comunitaria, las MOCEDADES DE RODRIGO se relaciona con otros muchos cantares si nos atenemos a motivos.

Así, podemos encontrar puntos de contacto con el *Poema de Alfonso Onceno*, de la misma época que

³³ *Ibíd.*, pág. XLV.

³⁴ En la edición damos cuenta de ellos, así como de otras relaciones. Véase también A. Deyermond, título y capítulo anteriormente citados, de donde nos inspiramos en ciertos casos.

nuestro texto, en múltiples ocasiones ³⁵, concretamente en los temores y reticencias entre las relaciones rey-vasallo.

En estas mismas relaciones rey-vasallo, algunos episodios de las *MOCEDADES DE RODRIGO* (el que precede a la boda con Jimena y el que sigue a la primera lid) coinciden con el carácter que se manifiesta en la *Jura de Santa Gadea*.

Cuando los condes traidores son juzgados, se les aplica aproximadamente las mismas penas que vemos en los *Siete infantes de Salas*:

Los unos dezían: «Señora, cada día un mienbro le tajad»;
los otros dezían: «Señora, mandaldo desollar»;
otros le dezían: «Por Dios, vámoslo a quemar»;
los otros le dezían: «Señora, vámoslo a apedrear» (v. 511-14),

(cfr. vs. 724-29 de las *MOCEDADES DE RODRIGO*).

En cuanto a las cinco lides del voto, pueden hacer referencia, ya al propio *Cantar de Mio Cid*:

Fizo çinco lides campales e todas las arrancó (v. 1333),

ya al *Poema de Alfonso Onceno*:

Nunca passaré la mar
fasta que çinco reys prenda (v. 909),

ya al *Cantar de Sancho II*, aunque con éste las relaciones son menos seguras, puesto que la situación es muy distinta (el reto a cinco campeones de Zamora).

El tributo que se exige a Fernando recuerda la leyenda del tributo anual de las cien doncellas que los cristianos tenían que pagar a los moros (cap. 629 de la *Primera Crónica General*), de las cuales, la mitad tenían

³⁵ En el estudio del léxico que consta en nuestra tesis de doctorado hemos podido comprobar que el *Poema de Alfonso Onceno* y las *Mocedades de Rodrigo* coinciden en muchas fórmulas o escenas.

que ser de la nobleza, y todas vírgenes. Ramiro I termina con este vergonzoso tributo al derrotar a los moros en Clavijo, en un relato fuertemente popular.

¿Y de la épica francesa? Sería muy expuesto, y llevaría un trabajo muy largo, el hacer un estudio de la posible influencia de las *chansons*. Es indudable que el poeta de las *MOCEDADES DE RODRIGO* conocería algunas de ellas, pues el mismo Rodrigo dice «siempre oí dezir... que Doze Pares avía en França lidiadores...» (v. 1048), lo cual es una alusión bastante directa. Es seguro que, rastreando en la abundante literatura épica francesa, se podría encontrar algún punto de contacto, como ocurre con cualquier texto. Pero no se trataría de una influencia directa, o quizá ni de influencia, sino de coincidencia.

En todo caso, conoce dos cantares españoles de tema francés, el *Mainete* y *Roncesvalles*. En cuanto al primero, no deja de ser significativo el paralelismo con Carlos, que, enemistado con su padre, viene a tierra de moros, en donde se enamora de Galiana.

Esto ocurre, en las *MOCEDADES DE RODRIGO*, entre Nuño Rasura y su hijo Gonzalo Núñez, quien, «malo et traviesso» se va también a tierra de moros, en donde conoce y se enamora de doña Aldara, también hija de rey.

En cuanto a *Roncesvalles* ³⁶, hay varios puntos de contacto: en la *Primera Crónica General*, capítulo 619, se nos habla de que Carlos era «enperador de los romanos et de los alemanes et rey de los franceses». En las *MOCEDADES DE RODRIGO*, se le cita bien como rey de Francia, bien como «emperador alemano», bien como «rey e emperador». Los nobles del rey Alfonso, al enterarse de que su señor quería entregar el reino a Carlos,

³⁶ Me refiero no al cantar de ese nombre, del que se conservan algunos versos, sino al relato de dicha batalla contenido en el poema de Bernardo del Carpio, prosificado en la *Primera Crónica General*.

dicen que «más queríen morir libres que ser mal andantes en seřvidumbre de los franceses». En las *MOCEDADES DE RODRIGO*, al enterarse del tributo que se le exige, el rey Fernando dice: «más me valdría la muerte / que la vida que yo fago» (v. 766), después de haber dicho «vánme soberviendo» (v. 765). Las cartas que mandan al rey Fernando, en las cuales se le exige que sea vasallo y pague tributo, son un eco de las de Carlos a Alfonso, arrepentido de su primera intención. Finalmente, en la primera entrevista que tienen ambos reyes, de ambos textos faltan los respectivos protagonistas, Bernardo del Carpio y Rodrigo. Así, no es nada ilógico pensar que, en las *MOCEDADES DE RODRIGO*, el autor identifica a Roldán en el conde de Saboya, «palazín de Blaya» (v. 826).

Esta profusión de noticias referente a otros cantares es una muestra inequívoca de la gran aceptación que tenían. El que en algunos casos se eligieran como vehículo de intereses religiosos o políticos no tiene, pues, nada de extraño.

El autor y la diócesis de Palencia.

Las *MOCEDADES DE RODRIGO*, como ocurre con tantos textos medievales, especialmente épicos, son una obra anónima. Para conocer algo acerca de su autor, habrá que examinar múltiples aspectos de su obra.

No hay duda alguna de que el autor, por motivos eclesiásticos, quería unir la fama de Rodrigo de Vivar con Palencia, por lo que la crítica se ha inclinado a pensar que fuera palentino. Menéndez Pidal³⁷ llega incluso a proponer dos nombres como posibles autores, Juan de Salinas o Juan de Palencia.

³⁷ En *Poesía juglaresca y orígenes de las literaturas románicas*, 6.ª ed., Madrid, 1957, núm. 4.

Pero se pueden poner serios reparos, no ya a esa paternidad de la obra, sino incluso a que fuera palentino.

Examinando los episodios referentes a Palencia, se puede observar que hay muchos puntos oscuros, cuando no paradójicos, para permitir este origen palentino.

El aspecto geográfico, por ejemplo. En el poema se citan una serie de topónimos que podrían hacer pensar que el autor conocía perfectamente la región que circunda la ciudad. Pero estos lugares, unos identificables (Magaz y Fuentes de Valdepero) y otros no tanto, no revisten ninguna importancia para el desarrollo de la acción. En realidad, esa microtoponimia nos es citada como posesiones que se conceden y explicitan en un documento o privilegio real, y, como tal, el autor los pudo haber tomado de otro documento.

Los lugares más interesantes son, pues, aquellos por donde discurre la acción, y hay que decir inmediatamente que el poema nos deja entrever el paso de Rodrigo por Palencia en tres ocasiones. La primera de ellas ocurre cuando Rodrigo va a cumplir su romería a Santiago («Quiero ir en romería... a Santa María de Rocamador», v. 561). Esta «Santa María de Rocamador» hace pensar inmediatamente en el famoso lugar francés de peregrinaciones durante la Edad Media. Pero el espacio de treinta días es insuficiente para ir desde Zamora a Santiago, de aquí a Santa María, bajar a la región de Cerrato, y terminar en Calahorra. Tal viaje sería fabuloso, y nuestro autor no lo es, al menos en este aspecto.

En realidad, Santa María de Rocamador es una ermita existente en Palencia³⁸, fundada por Rodrigo,

³⁸ Circunstancia no señalada por A. Deyermund, quien, sin embargo, examina con todo detalle en su *Epic poetry*, cap. IV, las vinculaciones de Rodrigo con la diócesis palentina.

según una leyenda, junto a un hospital para leproso. Esta identificación explica el encuentro entre el héroe y San Lázaro, que se le aparece en forma de leproso, junto a la ciudad, aunque el sitio concreto, vado del Cascajar, nos haya sido de identificación imposible. El poeta nos dice solamente que ocurre por la zona de Cerrato, que se extiende al este y al sur de la capital.

Las otras dos estancias de Rodrigo en Palencia no son explícitas, puesto que hay lagunas en el texto. Pero debemos de suponer que la cuarta lid se desarrolla o finaliza en la ciudad, y que es allí adonde regresa, una vez terminada la quinta, para casarse con Jimena.

Algo más significativos son los sitios descritos en su romería a Santiago partiendo desde Zamora, y que son Benavente, Astorga y Monte Irago, uno de los puertos (el otro es el del Manzanal) por donde se pasaba a Galicia, según el *Códice calixtino*. A la vuelta de la segunda de las dos romerías que se mencionan, Rodrigo y su rey se encuentran en Moreruela (v. 720 [la actual Granja de Moreruela, en la provincia de Zamora]), en donde había un convento famoso. Esta explicación, por gratuita, es significativa. En efecto, el poeta podía citar de pasada su lugar de origen.

Mucho más reveladora es la localización constante de la corte del rey en Zamora, en donde se originan los episodios importantes del poema: allí va Jimena a quejarse, allí recibe satisfacción, allí acude Rodrigo y pronuncia el famoso voto, allí se urde un complot contra él y allí se condena a los conspiradores, de allí parten los ejércitos para Francia.

El hecho es tanto más significativo por cuanto las crónicas sitúan los esponsales de Rodrigo y Jimena en Palencia. ¿Cómo el autor, pretendidamente palentino, iba a desplazar la escena a otra ciudad, teniendo en cuenta que la costumbre de cambiar de localización, tan frecuente en estos casos, le facilitaría su propó-

sito? ³⁹. La respuesta no puede ser sino que el autor no era palentino. Al mismo tiempo, aumentan las sospechas de que fuera zamorano, bien de la capital, bien, como ya se ha dejado sugerir, de Moreruela, en donde se fundó (siglo XII) el primer convento cisterciense en España. Zamorano y que escribe para la diócesis de Palencia, pues, como muy bien señala Deyermond ⁴⁰, el poema revela más un interés eclesiástico que un patriotismo local.

Además, el poeta se muestra muy poco tradicional con la historia local, confundiendo datos o retocándolos, como se puede comprobar en los siguientes temas:

El descubrimiento de la tumba de San Antolín: El texto nos cuenta (vs. 95 y sigs.) que el rey castellano Sancho Abarca, invitado por el conde de Palencia, sale al campo y cae con la mula en un «soterraño», en donde resulta estar enterrado el santo patrón de la ciudad. Sin embargo, esta no era la versión «oficial», según la cual el rey, Sancho el Mayor, persiguiendo un jabalí se introdujo en una ermita. Al disponerse a matarlo, y en castigo a dicho sacrilegio, Dios le paraliza el brazo. Esta historia, que es sensiblemente parecida a la narrada en el *Poema de Fernán González*, consta en la crónica *De rebus Hispaniae*, del arzobispo de Toledo Rodrigo

³⁹ Deyermond, en *Epic poetry*, pág. 108, señala también esta paradoja, pero sin darle mucha importancia, y toma la explicación de Armistead, que no deja de ser confusa: según éste, en las prosificaciones de la *Gesta* no se relata la escena de la boda efectiva, pero sí debió constar en la *Gesta* misma y que incluso en las prosificaciones hay *preparativos* para la boda (a celebrar en Palencia, mientras que Rodrigo y Fernando están en Zamora. No hemos leído tales preparativos. Por otra parte, estos dos eruditos parecen prescindir de la circunstancia de que el poeta sitúe casi siempre la acción en Zamora. Además, ya se ha visto la escasa relación entre las *Mocedades de Rodrigo* y las crónicas.

⁴⁰ *Ibíd.*, pág. 81: «ecclesiastical interest are more likely than mere local patriotism».

Ximénez de Rada (siglo XIII), el cual la escribió dos siglos después de la fundación de la diócesis, y que había oído en una de sus visitas.

Es obvio que entre las dos versiones, la de Ximénez de Rada, además de ser más fabulosa, constituía un tópico, como lo demuestra el *Poema de Fernán González*. Pero era la versión «oficial»: un cronista de la talla del arzobispo, no podía arriesgarse, en teoría, a difundir errores.

Pero nuestro autor no le sigue, y esto es lo significativo ahora. La razón, según Deyermond ⁴¹, de esta tergiversación reside en que las *MOCEDADES DE RODRIGO* no fueron conocidas en Palencia hasta mucho después de la fundación de la diócesis. Lo que equivale a decir que a «año nuevo, leyenda nueva».

Primer obispo de Palencia: Mientras se descubría esta cueva, en Toledo entraban los moros (vs. 147 y sigs.). Miro, arzobispo de la ciudad, se escapa de allí a uña de caballo y se viene a Palencia. Éste es hecho primer obispo por el rey y confirmado por el Papa. Muerto Miro, se designa sucesor a Bernardo, descubridor de la cueva y sobrino del anterior. Según la excelente documentación de Deyermond ⁴², el orden de los obispos palentinos fue: Bernardo I, Miro o Siro y Bernardo II. Para Deyermond, el poeta pudo haber invertido el orden o haber omitido el primer Bernardo, o mejor, los juglares que él admite como propagadores del poema pudieron ser los causantes de esta confusión que vemos en el texto, cuya copia conservada fue dictada por uno de ellos al copista. No vamos a entrar ahora en la existencia de los juglares y la transmisión del texto. Digamos que, fuere como fuere, los nombres de los obispos, sobre todo el del primero, así como el del rey, debieron de haber sido transmitidos fielmente. La expli-

⁴¹ Ibid., pág. 97.

⁴² Ibid., pág. 101.

cación que surge es la siguiente: en nuestro texto se ve una obra de encargo en lo que a Palencia se refiere, y su autor, cuyo interés por Palencia es muy débil en algunos episodios (por ejemplo, las escenas desarrolladas según las crónicas en Palencia y que él localiza en Zamora, la poca precisión en la localización del encuentro con San Lázaro y en la visita del Cid a Santa María de Rocamador), no se preocupó gran cosa en documentarse. Para él lo de la diócesis de Palencia le ocuparía poco tiempo: su experiencia en documentos le salvó al describir los privilegios de las donaciones, pero su poco interés de documentación histórica le hizo dar una versión de la fundación de la diócesis muy divorciada de la versión palentina.

Puesto que la suposición sobre el posible origen zamorano se confirma cada vez más, se impone un vistazo sobre el obispado de Zamora ⁴³. Según Ximénez de Rada y la *Primera Crónica General* (§ 873) el arzobispo don Bernardo, primado de España, se trajo de Francia varios santos varones, que después fueron obispos en diversas ciudades españolas. Entre ellos figuraban don Jerónimo y don Bernardo, que fueron primero y segundo obispos de Zamora.

Don Jerónimo no es otro que el que, según la tradición cidiana, fue nombrado obispo de Valencia por el Cid. Muerto éste, los moros no se tuvieron que esforzar gran cosa en reconquistar la ciudad levantina. ¿Recuerdan quizá los versos 147-49 la entrada de los moros en Valencia? Nada se opone firmemente a ello: es cierto que el poeta no menciona Valencia, sino Toledo; pero es que si hubiera hecho lo primero, toda conexión del poema con Palencia quedaría interrumpida, pues se hubiera indicado perfectamente la fundación de la diócesis zamorana. Tampoco es exactamente lo mismo Miro que Jerónimo, aunque la deformación

⁴³ En *España sagrada*, t. XIV, págs. 352 y sigs.

fonética de uno a otro no sea demasiado difícil tampoco. De todas formas, podemos decir aquí lo mismo que con Valencia y Toledo.

Estas suposiciones se consolidan al comprobar un hecho: la restauración de la diócesis de Zamora (que había estado sin obispo durante el siglo XI) produjo una serie de disturbios y protestas por parte de otros obispos, que reclamaban que esta provincia pertenecía a sus respectivas jurisdicciones eclesiásticas, por lo que la implantación de Jerónimo en dicha diócesis por parte del primado de Toledo lesionaba los intereses de aquéllos. Jerónimo les tuvo que hacer frente, por lo cual, con la autorización del rey Alfonso VI, solicitó del Papa la confirmación de tal obispado.

Esta confirmación por parte del Papa está clarísimamente relatada en nuestro poema, desde el verso 175 hasta el 197, y posteriormente, en el verso 285. A la muerte de Jerónimo, le sucedió en la diócesis zamorana otro Bernardo. Es decir, no hay cambio de orden de obispos para nuestra teoría, según la cual, el poeta, zamorano como hemos dicho, recordaba la reposición de la diócesis de Zamora cuando escribía la fundación de la de Palencia. Por ser zamorano, el poeta sitúa constantemente la corte del rey en Zamora: de aquí parte o aquí terminan todos los episodios del poema, algunos en flagrante contradicción con las tradiciones, tal como se ha podido comprobar.

Además, los rasgos lingüísticos apoyan este origen zamorano. En líneas generales corresponden al castellano. Ahora bien, hay algunos fenómenos, aislados desde luego, que nos hacen pensar en el leonés zamorano; por ejemplo, bastantes casos de loísmo corregidos por Menéndez Pidal en su edición, la solución leonesa junto a la castellana en algunos casos («mayoralgo», v. 974, y «mayoradgo», v. 908), el empleo del pronombre *la* (v. 199) empleado en género neutro y refiriéndose a unas donaciones, tal como en el Fuero

Juzgo; quizá también la vacilación entre las soluciones castellana «caudilla» (v. 928) y la leonesa «cabdiella» (v. 1135); «camio» (v. 125) y «cambio» (v. 129); la no diptongación de «resollo» (v. 596).

Estos rasgos también podrían ser debidos a un copista zamorano que copia a un autor castellano. Pero los datos que apoyan la patria zamorana del autor son ya muy numerosos y significativos para dar cabida a tal hipótesis.

Finalmente, ya se ha sugerido en páginas anteriores que el autor de las *MOCEDADES DE RODRIGO* era partidario del rey Pedro I, frente a los Trastámara. La quinta lid campal es la prueba más convincente de ello. Jamás se había ofendido tan sangrientamente como ahora el honor de los franceses. Y Zamora fue uno de los últimos bastiones petristas en ser sofocados (en 1370).

Obra culta o popular.

Todos estos argumentos abogarían por un autor culto y no popular, lo cual parecería paradójico teniendo en cuenta lo dicho a propósito de las diferentes líneas (crónística y popular) que se derivan de la *Gesta*. En realidad, los problemas que suscitan las *MOCEDADES DE RODRIGO* no son pocos ni fáciles de resolver.

Deyermond⁴⁴ examina cuidadosamente los argumentos en favor de una u otra autoría, llegando a la conclusión de que el texto que conservamos es de un autor culto, de un clérigo. Hay indudablemente rasgos que lo apoyan (introducción histórica, y, sobre todo, los numerosos documentos, y sus conocimientos de diplomática y heráldica), pero, aparte de esto, que finalmente es poco en el conjunto, el resto parece una obra popular, juglaresca. El que un poema juglaresco sea

⁴⁴ En *Epic poetry*, cap. III.

aprovechado por un clérigo (o por un cronista) no tiene nada de excepcional. El *Poema de Fernán González* es una buena muestra. Pero la diferencia entre estos dos textos resulta de que, mientras el autor de este último poema ha rehecho toda la historia, el autor de las *MOCEDADES DE RODRIGO* ha añadido datos a otro poema preexistente (el hecho de que el primero elija un metro absolutamente regular y el segundo conserve el metro irregular, con sus *-e* paragógica y etimológica incluidas, podría ser prueba suficiente).

Al ver su estructura, se dijo que la cuarta lid campal, relacionada con la diócesis palentina, era particular a las *MOCEDADES DE RODRIGO*, y, consecuentemente, fruto de una refundición. Lo mismo se puede decir de todo lo referente a dicha diócesis en la introducción histórica: descubrimiento de la tumba de San Antolín, fundación del obispado y privilegios otorgados, nombres de los obispos y sus idas y venidas de la corte papal a la castellana. Todo esto, pues, debe ser considerado como un parche aplicado al poema, parche que es obra indiscutible de una persona culta, al darnos detalles muy precisos en materia diplomática y heráldica ⁴⁵. Pero, aparte de este añadido, el resto del poema es típicamente popular, como ya se dijo anteriormente. El autor de que se está hablando, aprovechó, pues, un cantar que gozaría de gran popularidad con un objetivo propagandístico doble: por una parte, eclesiástico, en donde no se muestra muy escrupuloso, y por otra, político, en pro de la causa petrista.

⁴⁵ Pero, hay que insistir, todo lo referido a Palencia es un parche; lo es indiscutiblemente todo lo palentino que precede al verso 294, y la 4.ª lid se ha podido introducir omitiendo otra existente. Deyermann piensa que lo palentino está perfectamente engarzado; sin embargo, el obispo Bernardo, por ejemplo, va a Roma a ver al Papa (4.ª lid), e inmediatamente se nos presenta ¿al mismo Papa? en Francia durante la 5.ª lid.

De ahí la heterogeneidad observable en el poema y de que los eruditos hayan encontrado motivos suficientes para afiliarlo a una u otra paternidad. Si bien la descripción detallada de un documento real puede chocar en un poema popular, no es menos cierto el que, aparte de la métrica, las *MOCEDADES DE RODRIGO* ofrecen un buen muestrario de fórmulas típicamente populares, así como el carácter de ciertos episodios. Si comparamos las *MOCEDADES DE RODRIGO* con el *Poema de Fernán González* que pasa por ser inequívocamente culto, las diferencias entre ellos son muchísimo más grandes que sus contactos. Y suponer que las *MOCEDADES DE RODRIGO*, en su totalidad, son una obra culta, supone la misma característica para los romances, con los que tantos contactos tiene.

Fecha y transmisión del texto.

Esto nos conduce irremediablemente a hablar de la fecha del poema y de la transmisión del texto.

Para evitar confusiones, habrá que tener en cuenta tres épocas, la primera de las cuales se refiere a la *Gesta* y las otras dos a las *MOCEDADES DE RODRIGO* (fecha de su redacción y fecha de la copia que nos ha llegado).

La *Gesta* debía tener ya cierta popularidad en el momento en que se estaba redactando la *Primera Crónica General*, es decir, a partir de 1270 hasta 1289. Ya se vio que esta *Crónica* prosificaba algunas huellas de cantar al describir el asedio de Coimbra. Pero, además, en las *MOCEDADES DE RODRIGO*, que lo recogía sin duda alguna de la *Gesta*, cita en el verso 1114 los derechos a la corona imperial del rey don Fernando, lo cual es un eco clarísimo a las pretensiones imperiales de Alfonso X el Sabio, el cual murió en 1284. Así pues, habrá que retener este espacio de tiempo como época de originación de dicha *Gesta*.

En cuanto a las *MOCEDADES DE RODRIGO*, el hecho de que el autor escribiera con propósitos propagandísticos nos permite una mayor fijeza. Deyermond piensa que lo referente a la diócesis palentina permite fechar el poema entre 1350 y 1360, época en que dicha diócesis sufrió una grave crisis, para cuya paliación se escribió el poema. Pero la filiación petrística del autor exige que se amplíe diez años más, es decir, hasta 1370 como muy tarde, teniendo en cuenta que el rey Pedro I murió en 1369 y que Zamora cayó en poder de los Trastámara en 1370.

Pero, como se acaba de decir, el autor retocó un cantar preexistente, unas *MOCEDADES DE RODRIGO* sin elementos palentinos ni petrístas. En el estudio lingüístico del texto ⁴⁶ se pueden observar rasgos anteriores a 1350 al lado de otros mucho más tardíos. Pero de estas *MOCEDADES DE RODRIGO* no se puede saber nada seguro, sino su mera existencia.

Finalmente, lo único que se puede afirmar es la fecha de la copia que nos ha llegado. Generalmente, se han dado los últimos años del siglo XIV o los primeros del XV. Y se ha tenido razón, pues gracias a un descubrimiento particular (al menos no sé si alguien más lo ha hecho también), y, como ocurre en estos casos, casual, pude saber que se hizo en el año 1400.

Tal fecha se encuentra al final del folio en el que el copista abandonó su trabajo, dos centímetros debajo del último verso. El hecho de que no se viera se debe a que no está escrita a pluma, sino marcada con punzón. Además, está parcialmente cubierta con el sello de la Biblioteca en donde se encuentra el manuscrito. La inscripción, cuya lectura es sólo posible a la luz rasante, dice así: «*Anno domini m c d.*»

⁴⁶ Que constituyó mi tesis doctoral, no publicada, y defendida en Madrid, octubre de 1974.

Así pues, las diferentes lagunas se produjeron a lo largo de treinta años, más o menos, y se deberían a la defectuosidad de la transmisión, según Deyermond ⁴⁷, el cual la hipotetiza así: el autor entregó a los juglares su texto para una propagación más amplia y más rápida. Una vez que se perdió el texto original, se imponía la necesidad de un segundo, para cuya redacción un juglar lo dictó a un copista.

Hay varios elementos que permiten poner en duda tal teoría. Uno de ellos le es intrínseco, a saber, que el juglar pudo retener de memoria toda la introducción histórica y todo lo referente a la diócesis palentina (documentos incluidos), mientras que en los episodios más esenciales y en los momentos más interesantes (lo más frecuente en los desenlaces) su memoria falló, produciendo las lagunas existentes.

Pero además de esto, se dan en el manuscrito huellas innegables de que se copiaba otro texto escrito. Ciertas lecciones erróneas se explican solamente porque el copista no entendía la letra del texto que estaba copiando, error imposible si se le estaba dictando un texto oral.

Así pues, ¿cuántos textos hubo?, y ¿a quién se deben las lagunas? Preguntas difíciles de responder: en el primer caso, parece indudable la existencia de un texto previo a la copia conservada. ¿Se trataba del propio original, ya en muy mal estado? Es posible, y pasamos al segundo: ¿cómo es posible que las lagunas se encontraran en los episodios más importantes? Con todas las reservas que el caso requiere, y no son pocas, me permito sugerir que el texto sufrió una censura en cada uno de los episodios que más podían injuriar a la reputación del nuevo rey Trastámara, el cual se propuso por otra parte borrar cuanto antes los efectos de las luchas fratricidas.

⁴⁷ En *Epic poetry*, págs. 199 y sigs.

Un indicio permite suponerlo. El copista deja al final del texto cuatro folios en blanco, esperando sin duda a rellenarlos de «otra» manera a como estaba en el original, es decir, acabando su trabajo provisionalmente. ¿A qué otra razón podría deberse el que escribiera con punzón y no con pluma la fecha antes aludida? ¿A qué dejar cuatro folios en blanco al final?

Las «Mocedades de Rodrigo» como reflejo de su siglo.

¿Cuál es el lugar de las MOCEDADES DE RODRIGO en su época histórica y entre las otras producciones literarias del siglo XIV? La respuesta nos resolverá en parte el porqué de la antitradicionalidad o de la decadencia que Menéndez Pidal reprochaba a nuestro poema. Y es que existe cierta tendencia en considerar los textos literarios en su relación formal, despojándoles de las implicaciones histórico-sociales que contienen y de las que se originan.

El siglo XIV fue, en Castilla sobre todo, un siglo marcado por inquietudes de todo tipo. En el ámbito político, los últimos años de la centuria anterior habían sido marcados por una lucha armada entre Alfonso X el Sabio y su hijo Sancho IV. Este desgarramiento se verá agravado a la muerte del último por diversas regencias que harán del reino campo abierto para la rapiña de los nobles. Alfonso XI tendrá que emplear toda su energía en someter a la nobleza, mucho más que en hacer avanzar la Reconquista. Sus hijos, Pedro I y Enrique II, se enzarzarán a su vez en otra guerra, desastrosa como siempre para el pueblo, y provechosa para la nobleza, vieja o nueva, a la que el último monarca aludido, en un deseo de asegurarse en el trono, acordó no pocas mercedes. Estas «concesiones», justificadas o justificables cuando lo fueran, demuestran en todo caso la tremenda crisis de autoridad política, lo que podría explicar el «tono» de Rodrigo ante su rey.

Si la autoridad civil se encuentra en crisis, la religiosa está en franco declive. El siglo XIV nos muestra un papado mucho más preocupado por el poder temporal que por la aplicación del Evangelio. Así, entre la instalación del Papado en Aviñón a principios de la centuria y el Cisma que se produce en el último cuarto, no hay que extrañarse que Marsilio de Padua escribiera en 1324 su *Defensor pacis* en donde niega la autoridad de la Iglesia para ¡pronunciar excomuniones!, entre otras cosas. Las *MOCEDADES DE RODRIGO* nos muestran efectivamente unos obispos exclusivamente ocupados en mantener, si no en aumentar, sus privilegios ancestrales. ¿Cómo se puede decir que Rodrigo es altanero con el Papa, si el emperador Luis de Baviera había llegado a deponer al papa Juan XXII (1328)?

Los males políticos nunca vienen solos. Así, la guerra civil entre Pedro I y Enrique II, en un momento particularmente desfavorable debido, entre otras cosas, a la terrible peste negra, que azotó y asoló la Península en los años 1345-50, con consecuencias desastrosas para la demografía y la economía, se insertaba en otra de mucha más amplitud, la llamada Guerra de los Cien Años, en la cual se hallaban inmersas las grandes potencias de entonces, con sus ristras de aliados. Se puede decir que, en la península ibérica, los únicos que vivieron más o menos tranquilos fueron los moros, y en las *MOCEDADES DE RODRIGO* se les trata mejor que a los franceses, aragoneses o castellanos.

En una época tal, escribir un *Cantar de Mio Cid* equivaldría a escribir, en la época actual, una novela de caballería o una leyenda a lo Rubén Darío. El buen vasallaje del Campeador no levantaría entusiasmos sino en la persona del rey, pero sus conquistas le pondrían receloso. Así, Rodrigo puede serle a veces altanero, era el «pan nuestro de cada día», pero la censura de la época le hubiera recortado cualquier clase de conquista.

El siglo XIV, además de las *MOCEDADES DE RODRIGO*, nos proporciona otro texto que podría pasar por épico, pero que tiene más de cronístico. De épico tiene algunas fórmulas consagradas por el género, y eso es todo, pero tanto el espíritu como el contenido participan mucho más de crónica laudatoria a un rey. Se trata del *Poema de Alfonso XI* (1348), escrita por alguien (¿Yáñez?) del séquito del propio rey, y en su honor, lo que pone ya en guardia acerca del carácter de la obra. Se trata de un texto «oficial», con las connotaciones que dicho adjetivo suscita, y si hay una obra antipopular, es ésta.

Pocos años antes, Juan Ruiz, *Arcipreste de Hita*, nos brinda su *Libro de Buen Amor* dentro de la línea formal del mester de clerecía, pero muy alejado de las composiciones tradicionales del género. Para el arcipreste, las vidas de santos y de héroes antiguos carecen ya de la importancia que se les había acordado. Su preocupación, originada sin duda por los acontecimientos del agitado siglo XIV que le tocó vivir, se cifra más en la propia persona que en el estamento oficial, político o religioso, y cuando se ocupa de él, es para criticarlo, aunque sea festivamente.

Igual actitud crítica, aunque en este caso pesimista, es la del canciller Pero López de Ayala, contemporáneo de las *MOCEDADES DE RODRIGO*, y, además hombre político. Su *Rimado de Palacio* es una muestra desazonada de la agitación y corrupción de su época, y sus *Crónicas*, un vivo reflejo de los vaivenes políticos que caracterizaron el siglo. ¡Cuán lejos, a pesar de ser del mismo siglo, están tales crónicas de la tantas veces citada *Crónica de 1344*! ¡Cuán lejos igualmente de la crónica en verso que es el *Poema de Alfonso XI*!

Estos ejemplos bastan para demostrarnos que es el siglo XIV el «antitradicional», no una obra literaria en concreto. También nos demuestran dos actitudes claras y opuestas: mientras por una parte se nos muestra el

estatuto «ideal» visto desde la óptica del poder establecido, que en la literatura digamos épica está reflejado en la prosificación de la *Gesta* o en el *Poema de Alfonso XI* y en la literatura del mester de clerecía por las «tradicionales» vidas de santos (*San Ildefonso*), por otro lado nos encontramos con los primeros autores con voz propia en la literatura castellana, y son voces que, aun inmersas en dicha literatura, son discordantes de ella. El siglo XIV, a juicio del historiador Huizinga, es verdaderamente «el otoño de la Edad Media».

En todo caso, la «antitradicionalidad» de las *MOCEDADES DE RODRIGO* no pareció, como ya se ha visto, ser un obstáculo para que su protagonista se viera celebrado en los romances y, más tarde, servir de base a Guillén de Castro y a Lope de Vega, entre los autores más importantes, y, fuera de nuestras fronteras, a Corneille, que se inspiró en el primero de los citados.

Ediciones.

El manuscrito que contiene las *MOCEDADES DE RODRIGO* se encuentra en la Biblioteca Nacional de París (núm. 12 del fondo español, olim Cod. 9988 Bibliothèque Royale) y es la única copia conservada.

Desde que Eugenio de Ochoa lo descubrió el siglo pasado, se han hecho las siguientes ediciones:

La de Francisque Michel, con ayuda de F. J. Wolf, en *Wiener Jahrbücher für Literatur*, Viena, 1846.

A. Durán, en Biblioteca de Autores Españoles, t. XVI, 1851.

Damas Hinard, en *Poëme du Cid*, París, 1858, y que omite todo lo que precede al verso 294.

B. P. Bourland, en *Revue Hispanique*, t. 24, I, 1911, en la que se reseñan las anteriores.

A. M. Huntington hizo una edición facsímil, de lo que él llama *Crónica rimada*, Nueva York, 1904.

A. D. Deyermond, en su obra repetidamente citada, incluye una edición paleográfica.

Sin duda alguna, la edición mejor presentada es la de Ramón Menéndez Pidal, el cual denomina a nuestro poema *Rodrigo y el rey Fernando*, en *Reliquias de la poesía épica española*, págs. 257-89, y que ha sido fielmente transcrita en posteriores modernizaciones debidas a otros autores (por ejemplo, M. Alvar, en *Cantares de gesta medievales*, 2.^a ed., Méjico, 1972).

El señor S. Armistead estaba preparando otra por su parte, según me comunicó por carta.

La que ahora se ofrece, tiene como objetivo principal corregir las anteriores, y más concretamente la de Menéndez Pidal (al que se citará en adelante con las iniciales MP), la cual ha sido, además, de muy difícil adquisición. La base del presente trabajo ha sido la edición paleográfica de A. D. Deyermond y una fotocopia del manuscrito (en adelante Ms.).

BIBLIOGRAFÍA

- Alborg, J. L.: *Historia de la literatura española*, 2.ª ed., t. I, Madrid, 1972.
- Alvar, M.: *Cantares de gesta medievales*, 2.ª ed., Méjico, 1972.
- Amador de los Ríos, J.: *Historia crítica de la literatura española*, t. III, Madrid, 1863.
- Armistead, S. G.: «The enamored Doña Urraca in Chronicles and Balladry», en *Romance Philology*, XI, 1957-58, 26-29.
- Armistead, S. G.: «A Lost Version of the "Cantar de gesta de las Mocedades de Rodrigo". Reflected in the Second Redaction of Rodríguez de Almela's "Compendio Historial"», en *University of California Publications in Modern Philology*, XXXVIII, núm. 4, 299-336, Berkeley y Los Ángeles, 1963.
- Armistead, S. G.: «Para el texto de la "Refundición de las Mocedades de Rodrigo"», en *Anuario de Estudios Medievales*, III, 1966, 529-40.
- Armistead, S. G.: «The Structure of the Refundición de las Mocedades de Rodrigo», en *Romance Philology*, XVII (1963-64), 338-45.
- Avilés Fernández, M.; Madrazo Madrazo, S.; Mitre Fernández, E.; Palacios Martín, B.; Redondo Castro, I.: *Nueva Historia de España: los reinos cristianos en la baja Edad Media*, vol. 8, Madrid, 1973.
- Bourland, B. P.: «The Rimed Chronicle of the Cid (El cantar de Rodrigo)», en *Revue Hispanique*, XXIV, 1911, 310-57.
- Cantar de Mio Cid*: (véase R. Menéndez Pidal).
- Catalán Menéndez-Pidal, D.: *Poema de Alfonso XI. Fuentes, dialecto, estilo*, Madrid, 1953.

- Catalán Menéndez-Pidal, D.: «El taller historiográfico alfonsí. Métodos y problemas en el trabajo compilatorio», en *Romania*, LXXXIV, 1963, 354-75.
- Cintra, L. F. Lindley: (véase *Crónica geral de Espanha de 1344*).
- Corominas, J.: *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, Madrid-Berna, 1954-1957.
- Covarrubias, S. de: *Tesoro de la lengua castellana o española*, ed. de Martín de Riquer, Barcelona, 1943.
- Crónica geral de Espanha de 1344*, ed. de L. F. Lindley Cintra, I-III, Lisboa, 1951-61.
- Chalon, L.: *L'histoire et l'épopée castillane du Moyen Age*, París, 1976.
- Deyermond, A. D.: «Las Mocedades de Rodrigo, poema de Palencia», en *Ínsula*, núms. 212-13, 1964.
- Deyermond, A. D.: *Epic poetry and the clergy: Studies on the Mocedades de Rodrigo*, Londres, Col. Támesis Books, 1968.
- Deyermond, A. D.: «La decadencia de la epopeya española: Las Mocedades de Rodrigo», en *Anuario de Estudios Medievales*, I, 1964, 607-17.
- Dozy, R. P. A.: *Recherches sur l'histoire politique et littéraire de l'Espagne pendant le moyen âge*, Leyden, 1849.
- Durán, A.: *Romancero general*, Biblioteca de Autores Españoles, X, XVI.
- Grognard, A.: *Las mocedades de Rodrigo ou le couvert de la tradition*, tesina de la Universidad de Lieja, 1976.
- Hinard, D.: *Poëme du Cid. Texte espagnol accompagné d'une traduction française, de notes, d'un vocabulaire et d'une introduction*, París, 1858.
- Horrent, J.: *Historia y poesía en torno al Cantar del Cid*, Barcelona, 1973.
- Horrent, J.: *La Chanson de Roland dans les littératures française et espagnole au moyen âge* (Bibliothèque de la Faculté de Philosophie et Lettres de l'Université de Liège, CXX, París, 1951).
- Lapesa, R.: *De la Edad Media a nuestros días*, Madrid, 1967.
- Lejeune, R.: *Recherches sur le thème: Les Chansons de geste et l'Histoire* (Bibliothèque de la Faculté de Philosophie et Lettres de l'Université de Liège, París, 1948).
- Madrazo Madrazo, S.: (véase Avilés Fernández, M.).

- Menéndez Pelayo, M.: *Antología de poetas líricos castellanos*, Edición Nacional, I, VI, VIII, IX, Madrid, 1944-45.
- Menéndez Pidal, R.: *Crónicas generales de España. Catálogos de la Real Biblioteca Manuscritos*, Madrid, 1898.
- Menéndez Pidal, R.: «Notas para el Romancero del conde Fernán González», en *Homenaje a Menéndez y Pelayo*, I, Madrid, 1899, 429-507.
- Menéndez Pidal, R.: *Cantar de Mio Cid*, 3 vol., Madrid, 1954-56.
- Menéndez Pidal, R.: *Primera Crónica General* (véase).
- Menéndez Pidal, R.: *La epopeya castellana a través de la literatura española*, 2.^a ed. Madrid, 1959.
- Menéndez Pidal, R.: *Poesía juglaresca y orígenes de las literaturas románicas. Problemas de historia literaria y cultural*, Madrid, 1957.
- Menéndez Pidal, R.: *La España del Cid*, 5.^a ed., 2 vol., Madrid, 1956.
- Menéndez Pidal, R.: *Historia y epopeya*, 2 vol., Madrid, 1934.
- Menéndez Pidal, R.: *Reliquias de la poesía épica española*, Madrid, 1951.
- Menéndez Pidal, R.: *Documentos lingüísticos de España*, I, «Reino de Castilla», Madrid, 1919.
- Menéndez Pidal, R.: *Romancero hispánico. Teoría e historia*, Madrid, 1953.
- Menéndez Pidal, R.: *Romancero tradicional*. II. «Romanceros de los condes de Castilla y de los infantes de Lara», ed. de D. Catalán, A. Galmés, J. Caso y J. M. Canellada, Madrid, 1963.
- Menéndez Pidal, R.: *En torno al poema del Cid*, Barcelona-Buenos Aires, 1963.
- Milá y Fontanals, M.: *De la poesía heroico-popular castellana*, ed. de M. de Riquer y J. Molas, Barcelona, 1959.
- Mitre Fernández, E.: (véase Avilés Fernández, M.).
- Ochoa, E. de: *Catálogo razonado de los manuscritos españoles existentes en la Biblioteca Real de París*, París, 1844.
- Palacios Martín, B.: (véase Avilés Fernández, M.).
- Pérez de Urbel, J.: *El condado de Castilla*, 3 vol., Madrid, 1969.
- Poema de Alfonso XI*, ed. de Yo Ten Cate, en *Revista de Filología Española*, anejo LXV, Madrid, 1956.
- Poema de Fernán González*, ed. de A. Zamora Vicente, Clásicos Castellanos, Madrid, 1954, y en *Reliquias...* (véase Menéndez Pidal).

- Poetas castellanos anteriores al s. XV*, ed. de F. Janer, en Biblioteca de Autores Españoles, LVII.
- Primera Crónica General de España que mandó componer Alfonso el Sabio y se continuaba bajo Sancho IV en 1289*, ed. de R. Menéndez Pidal, 2 vol., Madrid, 1955.
- Primavera y flor de romances*, ed. de F. J. Wolf y C. Hofmann (véase en Menéndez Pelayo).
- Puymaigre, Th. J. Boudet, conde de: *Les Vieux Auteurs castillans*, 2 vol., París, 1861-62.
- Puyol y Alonso, J.: *Cantar de gesta de don Sancho II de Castilla*, Madrid, 1911.
- Redondo Castro, I.: (véase Avilés Fernández, M.).
- Reig, C.: «El Cantar de Sancho II y el Cerco de Zamora», en *Revista de Filología Española*, anejo XXXVII, Madrid, 1947.
- Richthofen, E. von: «Relaciones franco-hispanas en la época medieval», en *Actas del Primer Congreso Internacional de Hispanistas*, Oxford, 1964, 483-94.
- Richthofen, E. von: *Estudios épicos medievales*, Madrid, 1954.
- Richthofen, E. von: «Considérations complémentaires sur les légendes épiques et les romans courtois», en *Melanges... offerts à Maurice Delbouille*, II, Gembloux, 1964, 581-96.
- Riquer, M. de: «Épopée jonglaresque à écouter et épopée romanesque à lire», en *Actes du colloque de Liège*, 1967, París, 1959, 72-82.
- Riquer, M. de: *Les chansons de geste françaises*, París, 1957.
- Suárez Fernández, L.: *El canciller Pedro López de Ayala y su tiempo (1332-1407)*, Vitoria, 1962.
- Vicens Vives, J.: *Aproximación a la historia de España*, 2.ª ed., Barcelona, 1960.
- Victorio Martínez, J.: «Nota sobre la épica española: el motivo de la rebeldía» en *Revue Belge de Philologie et d'Histoire*, t. L, 1972, 777-92.
- Victorio Martínez, J.: «Poema de Fernán González et Mocedades de Rodrigo», en *Marche Romane*, t. XXIV, 1973, págs. 151-55.
- Victorio Martínez, J.: *Las Mocedades de Rodrigo (estudio lingüístico y vocabulario)*, tesis doctoral, inédita, defendida en la Universidad Complutense de Madrid, octubre, 1974.
- Victorio Martínez, J.: «Las Mocedades de Rodrigo: texto antifrancés», en *Actes du Congrès de la Société Rencesvals*, Lieja, 1976, publicadas en 1978, vol. II, págs. 697-705.

I. LOS JUECES DE CASTILLA. FERNÁN GONZÁLEZ

E rremaneciò la tierra sin sennor quando morió el
[rrey Pelayo.
Este rrey Pelayo avía una fija de ganancia, et fue
[cassada con el conde don Suero de Casso.
Et fizo en ella el conde don Suero un fijo que di-
[xieron don Alfonso.
E a este don Alfon fizieron rrey de León.

1 *rremanecer*: 'quedar, permanecer'.

2 *fija de ganancia*: 'hija ilegítima'. «Ouo en ella tres fijos... et otro de ganancia» (*Primera Crónica General*, c. 678. En adelante, *PCG*).

Hago separación de líneas según lo que creo que era un verso completo. Pues como se puede observar fácilmente, nos encontramos ante la prosificación de los primeros versos del poema: el mantenimiento de las distintas asonancias á-o, ó y á-e así lo indica. Esto nos impulsa a intentar una reconstrucción de tal versificación, en donde se corregirán los distintos errores de tipo geográfico contenidos en la prosa. Cualquier corrección propuesta se basa en construcciones del propio poema.

E rremaneciò la tierra sin señor
Este avía una fija de ganancia,

et fizo en ella un fijo
E a este don Alfonso

quando morió el rrey Pelayo.
et fue cassada con el conde don Sue-
[ro de Casso,
que don Alfonso fue llamado.
fizieron rey de León.

- 5 E los castellanos bevían en premia e avían guerra con
Navarra, e con Aragón, e con los moros de Sant Es-
[tevan de Gormaz, e de León e de Sepúlveda.
E era Olmedo de moros e dende adelante la tierra fron-
[tera que avía Castilla: Bilforado e Grannón,
et de la otra parte era Navarra frontera de León, e
[de Carrión e de Saldanna.
Et porque los castellanos yvan a cortes al rrey de
[León con fijas e mugieres,
10 por esta razón fizieron en Castilla dos alcaldes:
e quando fuesse el uno a la corte, quel otro manpa-
[rasse la tierra.
¿Quáles fueron estos alcaldes? El uno fue Nunno Ras-
[sura e el otro Layn Calvo.

5 *premia*: 'coacción'. «Exirá Greçia de premia, tú ficarás ondrado» (*Poema de Alexandre*, 74).

7 *Bilforado*. Belorado, villa de la provincia de Burgos, entre esta ciudad y Santo Domingo de la Calzada, en el camino de Santiago; *Grañón* se encuentra también en el mismo camino en el límite de las provincias de Burgos y Logroño; *Carrión* es Carrión de los Condes, al norte de la provincia de Palencia; y *Saldaña*, al norte de Carrión, no lejos del «camino».

10 *alcaldes*: se refiere a los famosos jueces de Castilla; *alcalde* era voz árabe, sinónima de la latina 'juez'. La denominación «alcalde» se encuentra ya en textos muy anteriores, como el *Cronicón de Castilla* y el *Poema de Fernán González*.

11 *manparar*: 'amparar, proteger'. Muy corriente en castellano antiguo.

E los castellanos bevían en premia
e con los moros de Sant Estevan de
[Gormaz e de Sepúlveda,
Et era Castilla frontera de Navarra
et León de la otra parte
e era Olmedo de moros,
Et porque yvan a cortes de León
por esta razón en Castilla
et quando fuesse el uno a la corte,
el uno fue Nunno Rassura

et avían guerra con Navarra e con
[Aragón
et de la otra parte con León.

do Bilforado e Grannón
do Saldaña e Carrión,
fasta do llaman Ayllón,
con fijas e mugieres los castellanos,
dos alcaldes fueron alzados,
quel otro guardasse el condado:
et el otro Layn Calvo.

Et ¿por qué dixieron a Nunno Rrassura este nonbre?:
 [porque cogió de Castilla sennas eminas de pan,
 e fizo voto a Santiago que les ayudasse contra los
 [moros.

E el conde fue aqueste Nunno Rassura, de Sant Pedro ¹⁵
 de Arlança.

E este Nunno Rasura ovo un fijo quel dixieron Gonçalo
 [Núnnez,

et porque era malo e traviesso quíssolo el padre matar,
 e fuésse para el rrey moro Guibén, sennor de Madrid,
 e falló allá a donna Aldara Sánchez, fija del rey don
 [Sancho Ramírez de Navarra,

que andava mala mugier con los moros, ²⁰
 e pedióla por mugier, que acá non gela darién.

E cassó con ella e tráxola a Castilla.

E fizo en ella tres fijos, e los mayores non valieron
 [nada,

et el menor fue el conde don Ferrnand Gonçález, que
 [mantovo a Castilla muy grant tiempo.

13 *sennas*: adj. distributivo, 'sendas'.

13 *eminas*: cierta medida de cereales.

15 *Sant Pedro de Arlança*. Alude al monasterio, cuya fundación, según la leyenda, se atribuyó a Fernán González, situado a orillas del Arlanza, junto a Covarrubias (Burgos), cuyas majestuosas ruinas aún pueden contemplarse.

17 *traviesso*: 'desleal, traicionero'. «Este era omne artero et trauiesso» (PCG, c. 874).

Et cogieron sennas eminas de pan
 que les ayudasse
 E Nunno Rassura ovo
 Este conde ovo un fijo
 et porque era malo e traviesso
 e fuésse para el rey moro Guibén
 e falló allá a doña Aldara Sánchez
 que andava mala mugier
 e pedióla por mugier,
 et tráxola a Castilla,
 E fizo en ella tres fijos
 et el menor fue el conde Ferrnand
 [Gonçález

e fizieron voto a Santiago
 contra los moros paganos.
 a Sant Pedro de Arlança poblado.
 quel dixieron Gonçalo,
 quisol el padre matarlo,
 sennor de Madrid lozano
 fija del rey de Navarra don Sancho
 con los moros paganos,
 que acá non gela oviessen dado,
 e con ella fue cassado.
 et los mayores non valieron un clavo,
 que mantovo a Castilla grant plazo.

- 25 Et ovo de aver contienda con el rrey don Sancho Or-
[dónnez de Navarra.
Et este rrey don Sancho Ordónnez fizo vistas con el
conde Ferrnand Gonçález en un lugar que diçen Van-
[nárez;
e yendo el conde seguro, prísolo el rrey en enganno,
et llevólo presso a Tudela de Navarra.
- 30 Et yaziendo el conde presso, sacólo donna Costança,
[hermana del rrey don Sancho Ordónnez.
Et yaziendo el conde con los fierros tomólo la infanta
[a sus cuestras et dio con él en un monte.
Et encontraron a un açipreste de ay, de Tudela de Navarra,
et dixo que si la infanta non le fiziesse amor de su
[cuerpo que los descubrirýa.
Et la ynfanta fue abraçarlo, et teniéndole la infanta
[abraçado,

34 Ms.: «abraçarla».

26 Las *vistas* eran unas entrevistas convenidas de antemano entre dos partes, y eran menos solemnes que las «cortes». En el *Poema de Fernán González* se dan en Cirueña. *Vannárez*. Actual Bañares, entre Santo Domingo de la Calzada y Nájera. En el *Poema de Fernán González* (en adelante *PFG*) se dan en Cirueña.

29 *Tudela de Navarra*. Es la conocida villa de Tudela. El autor añade «Navarra» para marcar bien el origen del arcipreste y también para distinguirla de su posible lugar de origen, Tudela de Duero, de la provincia de Valladolid.

Et ovo de aver contienda
Et este rey don Sancho fizo vistas
en un lugar
e yendo el conde seguro,
et a Tudela de Navarra,
Et yaziendo el conde presso,
que dixieron Costança,
et tomólo a sus cuestras,
et dio con él en un monte
Et un açipreste de ay
et dixo que si la infanta
que los descubriría
Allí la infanta
et teniéndole la infanta

con el rey de Navarra don Sancho.
con el conde don Fernando
que Vannárez es llamado,
prissol el rey en enganno,
llevólo el rey apressado.
la hermana del rey don Sancho,
de los fierros lo ovo sacado,
e sacólo de poblado
espesso e bravo,
los ovo encontrado
non le fiziesse amor de grado,
al rey don Sancho.
fue al açipreste abraçarlo,
al açipreste abraçado,

llegó el conde con sus fierros et matólo con el su co- 35
 [chillo mismo del açipreste.
 Et tendiendo la infanta los ojos, vio venir grandes
 [poderes:

Et dixo al conde «muertos somos ¡mal peccado!
 ca haevos aquí los poderes del rrey don Sancho mi
 [hermano». Et el conde tendió los ojos e fue los poderes devis-
 [sando,
 et conoçio los poderes, e fue muy ledo e muy pagado,
 e dixo a la infanta: «esta es Castilla que me suele 5
 [bessar la mano». Et la infanta paró las cuestas et vínose andando;
 en la mula del açipreste cavalgó el conde muy privado,
 et salió del monte e fuésse para los castellanos.

36 Ms.: «teniendo». A partir de *poderes* empieza MP los versos.

6-9 Ms.: «et la infanta paro las cuestas et caualgo muy priuado en la mula del açipreste el conde. Et de pie yua la infanta. Et salio del monte priuado e quando lo vieron los castellanos». Esta lección es respetada por MP, cuya única innovación consiste en introducir «ferropeado» detrás de «conde».

1 *mal peccado*: exclamación muy frecuente que denotaba contradicción o dolor.

2 *haevos*: adv. demostrativo (actual 'he [aquí, ahí]'), de origen árabe, con el pronombre personal 'vos' enclítico.

4 *ledo y pagado*: el empleo de dos palabras sinónimos (aquí 'alegre' y 'satisfecho') es muy corriente en la literatura medieval.

6 *parar cuestas*: 'concluir, dejar de hacer lo que se estaba haciendo'.

«Madre, agora somos en hora de rancar,
 que ya los enemigos quieren cuestas parar» (Berceo, *Duelo...*, 89).

7 *privado*: 'pronto, inmediatamente'. Empleado con gran frecuencia.

llegó el conde con sus fierros
 con el su cochillo mismo
 Et tendiendo la infanta los ojos

et matólo muy privado
 del açipreste malo.
 vio venir grandes poderes devissados.

- Et quando lo vieron, todos se maravillaron,
 10 mas nol bessaron la mano, nin sennor nol llamaron
 ca avían fecho omenaje a una piedra que traxieran
 [en el carro
 que traían por sennor fasta que al conde fallaron.
 Et tornaron la piedra a senblança del conde don Fer-
 [nando
 del Monte de Oca al logar donde la sacaron.
 15 E todos al conde por sennor le bessaron la mano.
 Et este conde Ferrnand Gonçález, después que en
 [Castilla fue alçado,
 en la Era Degollada mató al rey don Sancho con su
 [mano.
 Et non querýa obedeçer el conde a moro nin chris-
 [tiano.

10 Ms.: «non llamaron».

13 MP introduce «Castellano» en lugar de «el conde don Ferrnando», para rematar el verso inconcluso en el Ms. Ahora bien, tal epíteto es aplicado en el texto exclusivamente a Rodrigo.

14 Ms.: «del monte», que MP corrige por «al Monte...», identificando así el «logar» con «Monte de Oca».

17 Ms.: «mato al rey don Sancho Ordonez de Navarra et el fuera en degollarlo con su mano». MP: «mató al rey don SO. de Navarra su cuñado, en la Era Degollada matólo con su mano».

11 *ca*: conj. causal (<quia), 'porque, pues', desaparecida ya desde el Siglo de Oro; *fazer omenaje*: fórmula de vasallaje que consistía en poner las manos entre las del señor, de rodillas ante él.

13 *Monte de Oca*. Cordillera al este de Burgos, tradicional límite de Castilla y Navarra.

15 *bessar la mano*: era una fórmula menos solemne que 'fazer omenaje' para pactar el vasallaje.

16 *alçar*: es aquí 'gobernar, hacerse señor'. «Luego que don Pelayo fue alçado rey...» (PCG, c. 566).

17 La *Era Degollada* era el lugar, no muy bien identificado, en donde según la PCG y el PFG se dio tal batalla. La crónica lo sitúa en «Vall Pirri», es decir, Valpierre o Valpiedra, llanura entre Briones y Nájera.

18 *moro nin christiano*: frase que indica 'nadie', o 'todos' si es afirmativa. Muy corriente en la lengua medieval.

Et enbió'l dezir al rrey de León privado.
 don Alfonso avía por nonbre, fijo de don Suero de 20
 [Casso.

Et el rrey enbió al conde apriessa enplazarlo
 quel veniesse a vistas, e fue el conde muy pagado.
 Cavalgó el conde commo omne tan lozano,
 e a los treynta días contados fue el conde al plazo.
 Et el plazo fue en Saldanna, e començóle él a pregun- 25
 [tarlo:

«Et yo maravillado me fago, conde, cómmo sodes
 [ossado
 de non me venir a mis cortes, nin me berrar la mano,
 ca siempre fue Castilla de León tributario,
 ca León es rregno et Castilla es condado.»
 Essas oras dixo el conde: «Mucho andades en vano: 30
 vos estades sobre buena mula gruessa, e yo sobre buen
 [cavallo,

porque vos yo sofrí me fago mucho maravillado,
 en aver sennor Castilla et pedirle vos tributaryo».
 Essas oras dixo el rrey: «En las cortes será juzgado
 si obedecerme devedes; si non, fincat vos en salvo». 35
 Essas oras dixo el conde: «Lleguemos y privado».

19 y sigs. Ms. y MP: «... rrey de León, fijo de don Suero de Casso, don Alfonso avía por nonbre. E el rrey enbió al conde enplazarlo». Parece más conveniente incluir «don Alfonso...» y «fijo de...» en el mismo verso. Generalmente, cada verso ocupa una frase completa.

23 *lozano*: epíteto muy usado en este texto, significa 'altivo, orgulloso', aunque la abundancia de tal palabra nos haga sospechar que esté desprovista de tal sentido, y que se emplee por su facilidad para la asonancia.

26 El verbo *fazer* se empleaba frecuentemente como auxiliar reflexivo junto con participios que denotan estado de ánimo.

28 *tributario*: adj. o sust. que designa dependencia política con respecto a una autoridad superior.

30 *Essas oras*: (< *ipsas hōras*) 'entonces'. En nuestro texto alterna con «en esas horas», «essa ora» y con «allí» y «estonçe».

35 *fincat*: 'quedad, permaneced'.

36 *y*: 'allí' (de *ibī*).

INDEPENDENCIA DE CASTILLA

En León son las cortes, llegó el conde lozano:
un cavallo lieva preñado, e un azor en la mano,
et conprógelo el rrey por aver monedado:

40 en treynta e çinco mill maravedís fue el cavallo e
[el azor apreçiado.

Al gallarín gelo vendió el conde que gelo pagasse a
[día de plazo.

Largos plazos passaron que non fue el conde pagado,
nyn quirié yr a las cortes a menos de entregarlo.

Con fijos e con mugieres van a cortes de León caste-
llanos.

45 El conde Ferrnán González dixo al rrey atanto:

«Rrey, non verné a vuestras cortes a menos de ser
[pagado]

del aver que me devedes de mi azor e de mi cavallo».

Quando contaron el aver, el rrey non podía pagarlo: tanto creció el gallaryn que lo non pagaría el regnado.

50 Venieron abenencia el rrey e el conde lozano

44 Ms.: «con fijos e con fijos e con mugieres castellanos van a las cortes de León».

45 Ms.: «e conde...».

³⁹ *gelo*: conglomerado de los pronombres *illi illud*, que posteriormente evolucionó a 'se lo'; *aver monedado*: 'moneda', frente a los bienes inmuebles.

40 *apreciado*: 'tasado'.

41 *Al gallarin*: era una venta a plazo fijo, y si la cantidad no era pagada en ese plazo, aumentaba en progresión geométrica cada día pasado.

43 *entregar*: 'satisfacer'. «Non se teniendo él por entregado por aquel grand peccado que fiziera...» (PCG, c. 746).

45 *atanto*: pronombre indefinido con valor demostrativo y ponderativo.

46 *verné*: futuro de *venir*.

50 *venieron a benencia*: 'llegaron a un acuerdo'.

que quitasse a Castilla: el conde fue mucho pagado,
plogol al conde quando oyó este mandado.

Assý sacó a Castilla el buen conde don Fernando,
aviendo guerra con moros e con christianos,
a toda parte de todo su condado.

55

SUCESORES DE FERNÁN GONZÁLEZ

Avía el conde un fijo que Garçi Fernández fue lla-
[mado:

sy el padre fue buen guerrero, el fijo fue atamanno.

Con fija de Almerique de Narbona el conde Garçi

[Fernández fue cassado,

con ella fizo un fijo que dixieron el conde don Sancho.

Quando a los siete annos los Infantes de Salas mataron,

morió el conde Garçi Fernández, cortés infançon cas-

[tellano.

60

58 Ms.: «fue cassado con ella. Et fizo un fijo...».

51 *quitar*: 'dar la independencia o la libertad'. «Çiento moros e çiento moras quiero las i quitar» (*Cantar de Mio Cid*, 534).

52 *mandado*: 'noticia'; *plogo*: pretérito indefinido de *plazer*, 'satisfacer'.

53 *sacar*: 'liberar': «(A los jodíos) saqueste de cabtivo» (Hita, 1).

54 En este verso, *moros e christianos* no tiene valor de indefinido; muy al contrario, el conde tuvo que hacer frente a unos y a otros.

57 (*a*)*tamanno*: (<*tam magnum*) 'tan grande'.

58 Efectivamente, este conde casó con una dama francesa, la «condesa traidora» de la leyenda. Ahora bien, aquí no se cita tal circunstancia, y se da un nombre al padre, contrariamente a dicha leyenda. El hecho de que lo volvamos a encontrar (v. 818) entre los nobles que invaden Francia es un contrasentido aparente, cuya explicación es difícil de encontrar.

61 Los *infançones* pertenecían, según Menéndez Pidal (en su vocabulario del *Cantar de Mio Cid*), a la segunda clase de la nobleza, colocada bajo los «ricos omnes» y sobre los simples «fijos dalgo». Es indudable que aquí no corresponde a ese nivel, sino al superior, ya que se nos ha dicho que es conde. ¿Designa, pues, *infançon* el heredero de un condado, tal como infante el de un reinado? Parece ser

E mandó a Castilla el buen conde don Sancho,
e dexóles buenos previllejos et buenos fueros con su
[mano.

Et fue rreçebir fija del rrey de León, nieta del con-
[de don Sancho de Casso,
65 et en ella fizo un fijo quel dixieron por nonbre Sancho.

CASTILLA SE CONVIERTE EN REINO

Atanto salió de cazador en el monte quel non cogía
[el poblado.
Pussol por nonbre el padre Sancho Avarca por amor
[de devisarlo.
Desque vio el padre que era de edat, a Burgos fue
[llegado.
A los treynta días conplidos ayúntanse y los caste-
[llanos.

62 Falta en el Ms. todo el primer hemistiquio.

64 Ms.: «nuera del conde...».

66 Ms.: «cazador q̄l monte q̄l non cogía...».

67 Ms.: «Avorta» y «destroy». No sabemos exactamente qué quería decir el autor, o si se debe a un error del copista.

así, y *cortés* (= perteneciente a la corte) nos haría suponer que los condes, independientes ya de León, habrían formado su propia corte.

63 *previllejo*: 'privilegio', es una orden real (aquí todavía no hay rey de iure, pero sí de facto) otorgando una donación. El *fuero*, consistía en un nuevo estatuto jurídico, que daba cierta autonomía.

64 *fue rreçebir*: 'recibió, tomó'. El verbo *ir* es un mero auxiliar en muchos casos.

66 Literalmente: «tanto iba de caza que apenas estaba en la población».

67 *devisar*: 'dar un nombre, o unas armas, para caracterizar a alguien'.

68 Es decir, que tenía seso suficiente. La significación de *seso*, experiencia, etc., mediante sustantivos que denotan la edad eran muy frecuentes, como se verá en este mismo texto.

69 Treinta días era el plazo normal, como ya se ha visto en la historia de Fernán González, para que se acudiese a las cortes; *conplidos*: 'exactos'.

Desde los vio el conde, en pie fue levantado: 70
 «Oytme, castellanos, a buen tiempo só llegado
 por vos fazer más merçed que nunca vos fizo omne
 [nado;
 el conde, mi padre, vos fizo bien atamanno, 73-74
 e yo divos fueros e previllejos confirmados con mi 75
 [mano:
 de condado que es Castilla, fágovosla rreynado.
 Ffagamos mío fijo Sancho Avarca rrey, si vedes que
 [es guissado:
 nieto es del rrey de León, non ha quel diga omne nado;
 que non sea rrey de Castilla, ninguno non será ossado;
 sy non, aquel quien lo dixiesse, bien sabría vedarlo». 80
 Mucho ploga a castellanos quando oyeron este man-
 [dado:
 a Sancho Avarca bessan las manos et «¡rreal, rreal!»
 [llamando;
 por Castilla dan los pregones, por tan buen rrey que
 [alçaron.

74 Falta en el Ms. todo el segundo hemistiquio, que MP crea así:
 «vos fizo bien atanto».

70 Esto es, «se levantó», costumbre que se tenía para intervenir o iniciar una conversación.

72 *omne nado*: pronombre indefinido, 'nadie'.

74 En realidad, el hijo del conde don Sancho fue el infante don García, del que se hizo un «romanz». Fue el último descendiente del conde Fernán González. Así pues, este Sancho Abarca no es hijo del conde del mismo nombre, sino el rey Sancho el Mayor de Navarra, el cual, vacante el poder en Castilla, se hizo con él y lo dejó después a su hijo Fernando. La confusión histórica entre diversos acontecimientos y personajes es constante en este poema. Y no deja de ser raro que conociendo tan bien la historia de Fernán González, pase por alto las de sus descendientes.

77 *guissado*: 'conveniente, oportuno', palabra de origen germánico (<*wis*a) de gran empleo en la lengua medieval.

78 «No hay nadie que lo pueda negar.»

Este fue el primero rrey que castellanos ovieron,
 85 con grand onrra e grand prez grandes alegrías fezieron.

El buen rrey Sancho Avarca comenzó de rreynar,
 e mandó fazer sennas tendidas en cada lugar.
 Con fija del rrey de Francia se ovo a despossar,
 et la infanta dizen donna Ysabel, e ésta fue reyna
 [de prestar.

90 El rrey don Sancho Avarca fue por ella, ca tiempo
 [avía de cassar:
 a los puertos de Aspa gela traxieron et él del rrey
 [de Francia allý la fue tomar,
 et diógela de grado non le fezieron al.
 Grandes alegrías han en Espanna quando el rrey con
 [la rreyna vieron tornar,
 et mayor los castellanos quando la mano le fueron
 [bessar.

91 Ms.: «a los puertos de aspa gela traxieron etl Rey de francia et el alli fue a tomarla». MP suprime «rey de Francia», con lo que quita gran importancia a tal acto. Aparte de eso, la mención del rey de Francia es necesaria si se quiere explicar el singular «dío» del verso 92, el cual está situado, tanto en el Ms. como en MP detrás del verso 88, lo que supone un error evidente.

84 Cambio de asonante mediante un dístico, o cuarteta, que se da repetidas veces en nuestro texto, con el cual el narrador nos hace un comentario, nos adiciona una noticia o nos cambia de escenario.

87 Las *sennas* son las 'enseñas o estandartes'.

88 La perífrasis «aver a + infinitivo» no indica aquí ninguna obligatoriedad.

89 *de prestar*: 'excelente'. Muy corriente en textos medievales.

91 Los *puertos de Aspa* son el paso de Aspa, en la frontera entre Francia y los Pirineos de Huesca, cerca de Somport. Mencionado como frontera oriental de España.

92 *al*: pronombre indefinido neutro, 'otra cosa'.

LA DIÓCESIS PALENTINA

Et el conde don Pedro de Palençia a Burgos le fue 95
[convidar:

«Rrey don Sancho Avarca, por amor de caridat,
fijo del conde don Sancho, mi sennor natural:
vayamos a Palençia mío conbite tomar,
ca sienpre vos serviré, mientra mi vida durar».

Dixo estonçe el rrey bueno: «Fazerlo he de grado 100
en tal que en la mi vida nunca seades menguado».

Esto fue nueve días ante de Sant Iohan,
quando el rrey don Sancho llegó a Palençia yantar.

Bravo era el val de Palençia, ca non avía y poblado
synon do llaman Santa María el Antigua, do morava 105
[el conde lozano.]

Saliéronse a folgar, desde ovieron yantado,
e passaron las aguas amos de mano a mano.

99 *durar*: no se trata del infinitivo, sino del futuro de subjuntivo «durare», con apócope de la *e* final (cfr. v. 849).

100 *de grado*: 'gustosamente'.

103 *yantar*: verbo o sustantivo, 'comer a mediodía' (o 'comida').

104 *bravo*: 'inhóspito, salvaje'. Muy frecuente en los textos medievales para designar ciertos lugares despoblados: «El mont era espesso, el logar pavoroso / era por muchas guissas bravo e peligroso» (Berceo, *San Millán*..., 42).

105 No ha sido posible la identificación de *Santa María el Antigua*, como tampoco la del verso 708, y que, a pesar de la sinonimia, se refieren a dos lugares diferentes. Quizá, en el primero de los casos, se trate de Fuentes de Valdepero, cuya iglesia está dedicada a Santa María la Antigua.

106 *folgar*: 'descansar, pasar el rato'.

107 *aguas*: es el río, y, dado que están en Palencia, tiene que tratarse del Carrión; *amos*: 'ambos', la reducción del grupo «mb» a «m» es frecuente en castellano (véase n. 125); *mano a mano*: 'juntamente'.

Affondóse la mula con el rrey en un soterranno:
acórrense las gentes e sacaron al rrey en salvo.

110 Por los braços quebró la mula, non la cavalgó más
[omne nado.

El rrey tendió los ojos, e vio por el soterranno
descender una escalera de un canto labrado.

Demandó por un cavallero que dezían Bernardo.

Diz: «Entra, Bernardo, por essa escalera e cata este
[soterranno».

115 Dixo Bernaldo: «Sennor, plázeme de grado».

DESCUBRIMIENTO DE LA TUMBA DE SAN ANTOLÍN

Bernardo, quando descendió, vio un pozo cavado,
e a par de aquel pozo vio estar un altar,
et de susso un escripto, et començólo de catar:

115 Ms.: «de granado».

108 Según la PCG, cap. 799, que traduce el mismo episodio contenido en *De rebus Hispaniae* del Toledano, tal descubrimiento se realizó así: «Este rey don Sancho (el Mayor) seyendo en Castiella, corrie un dia mont, et acaesçio que fallo un dia un puerco montes; et yendo empos el, metiosele en una çibdad que estaua estonces yerma —et es aquella a que agora dizen Palencia— et entro en una cueua que auie y fecha en guisa de eglesia, et en ella un altar fecho a onrra de Sant Antolin martir —et ell altar es aquel que oy en dia esta y aun muy onrrado et de grandes uertudes— et el rey quel quisiera matar dentro en aquel santo logar, fue ferido del Nuestro Sennor Dios por un miraglo quel contescio y: que assi como le el quisiera ferir con el uenablo, que se le torció el braço diestro de guisa quel non pudo tanner. Et por este auenimiento finco el puerco quel non mato. Et el rey quando aquello vio, echosse luego a priezes en oracion, et rogo a la piadad de Sant Antolin martir quel ouiesse mercet et quel tolliesse aquel mal. Et el rey fue luego sano de su braço.»

109 *acorrer*: 'acudir para ayudar, socorrer'.

110 *los braços*: son las patas delanteras.

112 *labrado*: 'trabajado, esculpido'.

114 *catar*: 'mirar, observar'.

118 *susso*: (< *sursum*) 'arriba, encima'.

ffalló que Sant Antolín mártir yazía en aquel lugar,
 et vio una piedra con letras et començóla de catar, 120
 et vio que trezientos annos avía que era somido aquel
 [logar].

Et vínose para el rey e dixol en porydat:
 «Sennor, commo me semeja, cuerpo santo yaze en
 [este logar].»

EL REY ADQUIERE PALENCIA

Quando lo oyó el rrey al conde fue tornado,
 et dixo: «Ay, conde don Pedro, datme este logar en 125
 [camio,
 et siempre vos lo gradeçeré en quanto fuere durado,
 et darvos he por él a Canpó fasta en la mar delin-
 [dando].»

Allý dixo el conde don Pedro al rrey: «Plázeme de
 [grado].»

Danse las verdades et otorgáronse el cambio.

Estonçe traía el conde a çinco vandas las armas del 130
 [condado,
 et las dos eran yndias, et las tres de oro colado.

124 El Ms. contiene primero el verso incompleto: «quando el rey al conde fue tornado», repitiéndolo después completo.

127 Falta en el Ms. la palabra final del verso, la cual es de MP.

130 Ocurre exactamente igual que en el verso 127. Fenómeno frecuentísimo en el texto.

131 En letra muy fina, y después de «colado», está escrita en el Ms. la palabra «claro».

122 *en porydat*: 'secreto, reserva'.

125 *camio*: 'cambio'. El grupo «mb» latino se asimiló en castellano a «m», como se ha podido observar anteriormente en *amos* (v. 107). No obstante, tal grupo aparece restablecido en el verso 129.

129 *verdades*: 'garantías, testimonio'. «De leal vassallage las verdades le dieron» (Alexandre, 1375).

131 *yndias*: 'azul oscuro' en el vocabulario de la heráldica; *oro colado*: 'oro fundido, claro'.

Ally tomó otras el conde: en campo de oro claro
 una águila yndia en medio gritando.
 Todas essas gentes «¡Campó!» yvan llamando;
 135 por esso llaman Aguilar de Canpó desde él erzió
 [condado.

SANCHO ABARCA, REY DE CASTILLA Y DE LEÓN

El rrey en plazentería fincó alegre e pagado.
 Llegáronle mandados de su avuelo el rrey de León que
 [era finado.
 Tres fijas et non fijo varón le fincaron,
 ca el conde don Sancho de Castilla con la una fue
 [cassado,
 140 e con la otra el conde don Ossorio galeçiano,
 en ella fizo a don Ordonno de Campos mucho on-
 [rrado,
 et la otra con el conde Nunno Alvarez que ovo a
 [Amaya por condado.
 Et fincaron en el rrey don Sancho Avarca todos los
 [rreynos en su mano.

132 Ms. y MP: «el campo de oro...».

134 Falta en el Ms. todo el primer hemistiquio. Adopto la solución de MP.

138 y sigs. Ms.: «Fincaron le tres fijas et nom fijo varón, ca el rrey con la una fue cassado e el conde don Ossorio galeçiano con la otra el que don Ordonno de Campos mucho onrrado. Et la otra con el conde...» MP introduce «el conde don Sancho de Castilla» y, después de don Ossorio, «en ella fizo un fijo».

142 Ms.: «nunno alvarez de amaya que ovo a amaya...».

133 Es decir, un «águila parlante».

135 *erzer*: 'erigir, fundar'.

136 *plazentería*: 'ocio, recreo, placer'.

142 *Amaya*. Situada en la peña de su nombre, a 60 km. al NO. de Burgos.

PRIMER OBISPO DE PALENCIA

Et quando el rey dixo a su cavallero Bernardo
 que entrasse por la escalera e catasse el soterranno, 145
 oyredes lo que aconteció estonçe en aquel anno:
 estando el arçobispo en el pueblo toledano,
 en día de Rramos, en Visagra, la missa cantando,
 a la ora de la passyón entraron moros el poblado,
 e ganaron a Toledo a menos del poblado, 150
 e guareció el arçobispo a poder de cavallo.
 Aportó en Palençia adonde está Bernardo,
 ssiendo Bernardo su sobrino, fijo de su hermano.
 Quando vio al arçobispo, dexó el soterranno,
 et fuésse para Deffessa Brava meterse hermitanno 155
 en una hermita que avía y otro poblado.

144-45 Ms.: «et dixo a su cavallero Bernardo que catasse el soterranno». MP no corrige nada y se pregunta si no estaría mejor colado entre los versos 152 y 153. Creemos que es mejor la solución de repetir los versos 113-14 por una parte, e introducir una oración temporal por otra, para marcar la simultaneidad entre el descubrimiento de la tumba y lo que se narra a continuación.

152 Ms.: «Aporto e palençia».

154-55 Quizá estos versos estarían mejor situados después de la entrevista del arzobispo y del rey.

146 *oyredes*: 'oiréis', fórmula muy empleada para atraer la atención del auditorio.

148 *Visagra*. Es la famosa puerta y barrio de Toledo.

149 *entrar*: 'invadir'; *passión*: 'lectura de la pasión de Cristo'. «Vos oyredes la misa, yo rezaré mis salmos / oyremos la pasión, pues que valdíos estamos» (Hita, 1155).

150 *a menos*: 'excepto'; *poblado* hace referencia al conjunto de la ciudad (verso anterior) o al de ciudadanos, como es el caso aquí.

151 *guareçer*: 'librarse, salvarse'. «Sienpre guaresce / de coytas e da vida» (Hita, 1682).

152 *aportar*: 'llegar, concluir un viaje'. «Aquén la mar aportaron / de moros grand potestad» (*Poema de Alfonso XI*).

155 *Deffessa Brava*. Como tantos otros topónimos palentinos, su localización es hoy imposible.

156 Es decir, «que había sido poblada anteriormente».

Miro, quando vio este lugar, cavalgó muy privado,
ffuése para León, al buen rrey don Sancho
de los ojos llorando et bessóle la mano:

- 160 «Sennor rrey don Sancho Avarca, por el Padre
[Apoderado,
perdí a Toledo, moros me lo han ganado.
Sennor, datme a Palençia e a aquel soterranno,
e faré vida de que Dios sea pagado:
de arçobispo que era bivré commo hermitanno».
- 165 Et en essas horas dixo el rrey: «Plázeme muy de
[grado».

Apriessa dixo: «Mío sennor, ytme a entregarlo».
Et entrante a Palençia, tomólo por la mano:
«commo lo yo conpré del conde don Pedro, franco
[dólo de grado:
e fagan un previllegio con mío signo otorgado:

- 170 de la Huerta del Campo do es Oter Rredondo lla-
[mado,
con las cuestas del Atalaya e de los Cascajares del
[Bravo,
e de la otra parte, las cuestas commo van a Val Rro-
[çiado».

157 *cavargar*: no tiene el sentido estricto de 'montar a caballo' u otro animal, sino de 'encaminarse'.

158 La frase «llorar de los ojos» es en su origen francesa, pero nuestro autor la toma de la tradición española, que ya la habría adoptado.

159 Se besaba también la mano para pedir un favor. De ahí que pasara a significar 'pedir'. Muy corriente en aquella época.

160 *Apoderado*: 'Poderoso', es decir, 'por Dios Todopoderoso'.

168 *franco*: 'libre, exento'.

169 Los privilegios llevan el signo, una señal o firma del rey, que lo legitima, y eventualmente, un «sello colgado». (Véase «sellar» en el vocabulario del *Cantar de Mio Cid* de Menéndez Pidal.)

170 y sigs. No es fácil localizar esta microtoponimia. *Oter Redondo* puede aludir a Redondo, Camporredondo de Alba o a Otero de Guardo, poblaciones vecinas de Palencia.

172 *commo van*: 'en dirección a'.

Muy bien lo rreçibe Miro el perlado,
 e tomó el previlejo del rrey, et cavalgó muy privado,
 e metiósse a los caminos, para Rroma fue llegado. 175
 Et quando vio al papa, el pie le ovo bessado:
 «Merçed —dixo— sennor, que sodes en lugar de Sant
 [Pedro et Sant Pablo:
 siendo yo arçobispo del pueblo toledano,
 conqueriéronme los moros, onde fue muy coytdado;
 víneme para el rrey don Sancho Avarca, fijo del 180
 [conde don Sancho,
 commo a omne de buena ventura que en buen punto
 [fue nado:
 en el val de Palencia abrióse un soterranno,
 e affondóse la mula, et él fincó en sano:
 a Sant Antolín mártir fallaron y soterrado;
 apriessa lo conpró luego el rrey de un conde lozano. 185
 Quando yo perdí a Toledo a mí lo ovo el rrey dado:
 ahevos aquí su previllejo commo lo trayo otorgado».
 El papa quando vio el previllejo con signo acabado,

186 Ms.: «lo ovo dado el Rey». MP: «el rey lo ovo dado». Pero la tendencia general era separar el auxiliar del participio. (Compárese con los vs. 389, 595, 681, etc.)

173 *perlado*: 'prelado'. En otras ocasiones se le llama «obispo» o «episcopus».

175 *meterse*: es empleado como auxiliar de aspecto, con la significación del «inicio» de la acción (cfr. v. 457); *para* denota la dirección y el punto de llegada.

176 *haber (ovo)*: no tiene el sentido auxiliar actual en algunos casos (cfr. v. 186), sino algo equivalente a «tener + participio». (Véase R. Lapesa, *De la Edad Media a nuestros días*, Madrid, 1967.)

179 *conquerir*: 'conquistar'; la primera persona del pretérito indefinido de «ser» era *fue* en lugar de «fui»; *coytdado*: participio derivado de *coyta*, 'desventura, desgracia'.

181 *en buen punto fue nado*: «que en buena hora nació». Es una fórmula muy corriente, en el *Cantar de Mio Cid* por ejemplo, que servía para alabar la buena naturaleza o disposición de una persona.

188 *signo*: véase nota al verso 169; *acabado*: 'perfecto, legítimo'. «Fue rey muy acabado» (*Poema de Alfonso XI*, 363).

- dixo: «Fizo commo rrey bien aventurado,
 190 en fazer tan buen logar assí franqueado:
 fagamos y una dignitat de que Dios sea pagado;
 pues lo dieron a la Yglesia, de mí sea otorgado
 a tí, Miro, episcopus palentino mucho onrrado».
 Quando estos previllejos el obispo del papa ovo to-
 [mado,
 195 a jornadas contadas a Espanna fue tornado.
 Sópolo el rrey don Sancho Avarca, e reçebiólo muy
 [de grado,
 entrante a Oter Rredondo, tommólo el rrey por la
 [mano,
 ffasta Sant Antolín non quixo dexallo.
 E dixo: «Yo vos la franqueo ansí commo vos lo yo ove
 [dado:
 200 fijo que yo aya, que fuere en demandarlo,
 la mi maldezión aya, et non le ayude omne nado,
 et el que lo ayudare, sea traydor provado,
 et de parte de la Yglesia, maldito sea e descomulgado;
 et dó el poder a la Yglesia con mi sello colgado».

189-90 Ms.: «rey de buena ventura / en fazer tan buen logar franqueado». MP: «assí franqueado».

193 MP: «epíscopo».

197 Ni en el Ms. ni en MP aparece la preposición. No obstante, compárese con el verso 167.

190 *franqueado*: es un participio derivado de *franco* (véase n. 168).

195 Se empleaba la fórmula *a jornadas contadas* para designar un viaje rápido, del que no se pormenorizan las etapas.

202 El *traydor provado* era aquel cuya traición había sido establecida y comprobada (véase el estudio del vocabulario del *Cantar de Mio Cid* de R. Menéndez Pidal).

204 *sello*: véase nota al verso 169.

Porquel rrey era rrey de León, desmanparó a caste- 205
[llanos,
e vedes por qual razón: porque era León cabeza de los
[rreynados,
alçósele Castilla e duró bien diez e siete annos;
alçáronsele los otros linajes d'onde venían los fijos-
[dalgo.
¿D'ónde son estos linajes?: del otro alcalde, Laýn
[Calvo.
¿D'ónde fue este Laýn Calvo?: natural de Monte de 210
[Oca onrrado.
Et vino a Sant Pedro de Cardenna a poblar, este Laýn
[Calvo,
con quatro fijos que llegaron a buen estado.
Con seyscientos cavalleros a Castilla manpararon:
aviendo guerra con Navarra, Ruy Laýnez, el mayor,
[pobló a Faro.

214 *Faro*. ¿Se trata de «Haro» o de «Alfaro»? En el verso 670 se dice «poblador de Alfaro», y en el 309, «señor de Faro». Quizá se refiera a Haro, mucho más cerca del campo de acción de los castellanos, pues Alfaro está situado en pleno reino aragonés.

- 215 Laín Laynez, ese ovo a Mendoça e Trevinno po-
[blado,
aviendo guerra con moros, d'onde rreçebieron grand
[daño.
Siendo Atienza e Cigüença de moros, e León del otro
[cabo,
con que bivién castellanos en trabajo,
Sepúlveda e Olmedo e Sant Estevan tomó de un moro
[pagano,
220 a pessar de aquestos todos, un fijo de Laín Calvo
a quel dizen Fernand Laynez, con qual es Pennafiel
[llamado.
Aviendo guerra con el rrey de León e con leoneses, el
[menor de Laín Calvo,
quel dixieron Diego Laynez, éste ovo a Saldanna por
[frontera tomado.

215 Ms.: «galduy laynez dese ovo... termino poblado».

217 Gran confusión en el texto del Ms., igual que al principio en prosa. El Ms. dice así: «Siendo sant estevan de gormaz de moros e leon del otro cabo / Atienza e çiguença con que biven castellanos en trabajo / Sepulveda e olmedo de un moro pagano / A pesar de aquestos todos un fijo de layn calvo / Aquel dizen penna flor, con qual es penna fiel llamado». (Para «San Esteban» y Fernand Laynez, véase v. 669-72.) MP admite el orden del Ms.

223 tomado: no consta en el Ms.

215 ¿Se trata de *Término* (que es la lección del Ms.), de *Terminón* (como acepta MP), o de *Treviño* (como sugiere el v. 671)? Las tres localidades son posibles, y están localizadas relativamente cerca la una de la otra, en la región limítrofe entre las provincias de Burgos y Álava. Quizá habría que inclinarse por *Término*, conocido también por Santa Gadea del Cid, lo cual indica una preferencia de esta villa por los asuntos cidianos. *Mendoça* es la actual villa alavesa de Mendoza, cercana a la anterior. Ambas poblaciones fueron repobladas efectivamente por castellanos. El hecho de que Haro (no Alfaro) también lo fuera, pudiera constituir un elemento decisivo para su elección.

221 *Pennafiel*. Es la villa de Peñafiel, asentada junto al Duero vallisoletano, en donde se conserva un imponente castillo.

De los fijos de Laýn Calvo, todos quatro hermanos,
con fija de Gonzalo Minayas don Rruy Laýnez fue 225
[cassado,
et fizo en ella a don Diego Ordónnez el Vascongado,
d'onde vienen éstos que de Vizcaya son llamados.
Con fija del conde de Alva e de Bitoria, Laýn Laýnez
[fue cassado,
et fizo en ella un fijo que don Lope, fue llamado,
d'onde vienen estos Laýnez de don Luis Díaz de 230
[Mendoça onrado.
Con fija del conde don Alvaro de Feuza Fernand
[Laýnez era casado,
et fizo en ella a Alvar Fánnez, d'onde vienen estos
[linajes de Castro.
Con doña Theresa Núñez Diego Laýnez se ovo cas-
[sado,
fija del conde Nunno Alvarez de Amaya, et nieta del
[rey de León,
et fizo en ella un fijo quel dixieron Rruy Díaz el 235
[buen guerrador.

FERNANDO, REY DE CASTILLA

Grand tiempo passado ovo a morir el rrey don
[Sancho,
estando la tierra en este trabajo.
Tres fijos dexó el rrey el día que fue finado:

224 Otra gran confusión en el Ms., que sitúa todas las bodas que siguen después del verso 263. Efectuamos el cambio tal como ya sugería MP, al mismo tiempo que aceptamos, con leves retoques, su versificación, pues el texto del Ms. parece prosa. (Remitimos a MP para el texto paleográfico correspondiente a este párrafo).

234 Ms.: «Ramon Alvarez», pero cfr. v. 142.

236 Ms.: «el rrey sancho avarca».

237 Literalmente, «estando sus reinos en una situación difícil».

240 con Alfonso, el mayor, leoneses se alzaron;
e don García, el mediano, a Navarra fue alçado,
a don Fernando, el menor, por sennor le tomaron cas-
tellanos,
e la mano le bessaron los fijos de Laín Calvo.

EL REY DON FERNANDO CONQUISTA LEÓN Y GALICIA

El rey don Fernando dio guerra a sus hermanos:
vençidos fueron leonesses, et reçebieron grand
[danno;
245 a los fitos de Mansilla, do estavan los mojonos fin-
[cados,
mató don Fernando a don Alfonso su hermano:
luego se le dieron leonesses e Galizia fasta Santiago.

CONQUISTA DE NAVARRA Y ARAGÓN

Tornó a dar guerra a Navarra commo de cabo,
et mató en Atapuerca a don García su hermano:
250 diósele luego Navarra et Aragón del otro cabo.

241-42 Ms.: «Por sennor le tomaron a don fernando el menor / la mano le bessaron castellanos commo fijos de layn calvo». MP: «A don Fernando, el menor, / por señor le tomaron / e la mano le besaron castellanos, / con fijos de Layn Calvo».

243 Falta en el Ms. el primer hemistiquio.

247 Ms.: «leones».

249 Ms.: «Atapuerta».

245 *fito*: es aquí sinónimo de *mojones*, que eran los límites o señales que delimitaban un lugar intermedio prefijado para una entrevista o batalla; *Mansilla*: es la actual Mansilla de las Mulas, a pocos kilómetros al este de León, y sobre el «camino de Santiago».

248 *commo de cabo*: 'de nuevo'.

249 En esta villa, situada a 18 kilómetros al este de Burgos, se dio efectivamente tal batalla (año 1054) entre ambos reyes.

Desde allý se llamó sennor de Espanna fasta en San-
[tiago.

Preguntó por Navarra si avía quien heredarlo:
ffabló la ynfanta donna Sancha, fija del rrey don Sancho,

e fabló el conde don Martín Gonçález, governador de
[Navarra,

et fabló el ynfante don Rramiro, mas non era de velada, 255

mas por quanto era fijo deste rrey don Sancho,
et que non se enagenasse el rreyno, diógelo don Fer-
[nando

Assý assosegó su tierra, a Çamora fue llegado,
mandando por sus rreynos a ponerles por plazo
que veniessen a sus cortes a los treynta días contados. 260

253 MP suprime el «fabló» del Ms. por «falló», añadiendo que es un «evidente yerro». Pero la lección del Ms. no lo parece: cada uno de los personajes «expone» sus argumentos, no que el rey «repare» en un personaje u otro. ¿Cómo iba a heredar el reino el gobernador de Navarra, por ejemplo?

254 Falta el primer hemistiquio en el Ms., que MP deja sin recurrir. Lo más lógico es hacerlo con este personaje, como nos parece indicar el verso 520.

259 Falta el segundo hemistiquio en el Ms.

251 Así pues, los cinco reinos a los que se aludirá más tarde, son Galicia, León, Castilla, Navarra y Aragón. Al sur de ellos se situaba la Extremadura, es decir, la zona fronteriza con los moros. En el poema, se aludirá sólo a la Extremadura castellana, obviamente. Por otra parte, Navarra y Aragón gozan en el texto de cierta autonomía, ya que, como se ve en los versos 255-57, el rey Fernando se lo deja «en comienda» a su hermanastro Ramiro.

254 El *governador* era un oficio, típico del siglo XIV y del reino aragonés, cuya misión consistía en ser primer auxiliar del rey en la administración general. Desde mediados de este siglo, dicho cargo quedará vinculado al primogénito del soberano.

255 *velada*: 'mujer legítima'.

257 *enagenar*: 'apoderarse de algo por la fuerza'. «Essa misma cibdad le avie ell enagenada» (PCG, 612).

258 *Assý*: conjunción temporal, 'una vez que, inmediatamente que'.

260 *contados*: 'exactos, justos'.

Allý viníen leonesses con gallizianos e con asturyanos,
 et venieron aragoneses a bueltas con navarros;
 los postrimeros fueron castellanos e estremadanos.
 Allý se levantó el rey, a los quatro fijos de Layn
 [Calvo

- 265 tomólos por las manos, consigo los pusso en el estrado:
 «Oytme, cavalleros muy buenos fijos dalgo,
 fijos del más onrrado alcalde que en Castilla fue
 [nado:

dístesme a Castilla e bessástesme la mano;
 convuseo conquerré los rreynos de Espanna, fasta San-
 [tiago;

- 270 vos sodes ançianos e yo del mundo non sé tanto:
 mi cuerpo e mi poder métolo en vuestras manos,
 que vos me consejedes sin arte e sin enganno.
 Rrey soy de Castilla e de León, assí ffago:
 sabedes que León es cabeza de todos los rreynados,
 275 et por esso vos rruego e a vos pregunto tanto,
 quál senna me mandades fazer, atal faré de grado,
 ea en quanto yo valga non vos saldré de mandado».

266 Ms.: «buenos fijos fijos dalgo». MP suprime el primer «fijos», que se puede mantener en el verso siguiente.

261 Los *gallizianos* son los 'gallegos'.

262 *a bueltas*: locución preposicional, 'juntamente con'.

263 Los *estremadanos* son los habitantes de la *Extremadura*, es decir, la frontera entre los cristianos y los moros. Según el texto, la *Extremadura* de entonces debía de estar algunos kilómetros al sur del Duero (véase n. 251).

269 *convuseo*: 'con vos, con vosotros'. Es un pleonismo derivado de *cum + voscum*.

272 *sin arte e sin enganno*: fórmula muy corriente en aquella época, 'lealmente', formada con dos sustantivos sinónimos.

277 *valer*: 'vivir' o, más concretamente, 'poder, ser capaz' (compárese a la frase actual «no me puedo valer»); *salir de mandado*: 'desobedecer, rebelarse'. Esta expresión, que es frecuente en la literatura medieval, abunda muchísimo en el *Poema de Alfonso XI*, que se caracteriza, entre otras cosas, por las rebeliones y luchas entre el rey y los nobles.

Dixieron los castellanos: «En buen punto fuestes nado:
mandat fazer un castillo de oro, e un leon yndio gri-
[tando]».

Mucho plogo al rey quando los rreynos se pagaron. 280
Bien ordenó el rrey su tierra, commo rrey mucho aca-
[bado]:
otorgó todos los fueros que el rey su padre avía dado,
otorgó los previllejos de su avuelo el conde don Sancho.

SEGUNDO OBISPO DE PALENCIA

Allí llegó essas oras de Palencia el mandado
que era muerto el obispo Miro; et dio el obispado a 285
[Bernardo],
et enbiól quel confirmase a Rroma e vino muy buen
[perlado].
Et otorgó sus libertades que el rrey Sancho Avarca
[avía dado]:
desde la Huerta del Topo do es Quintanilla contado,
fasta Castiel Rredondo do es Magaz llamado,
detrás de las cuestas de los Cascajares, do es Santo 290
[Thomé llamado],

279 Ms.: «gritado».

284 «essas oras» no consta en el Ms. MP establece un primer hemistiquio con «ellos estando en esto».

288 Ms.: «fasta... con todo»; *fasta* se debe a un error, pues el término se expresa en el verso siguiente (cfr. 170).

287 *libertades*: 'exenciones, franquicias'. «Desy enbio por pobladores a todas partes, enbiando prometer grandes libertades a quantos y venieren» (PCG, 1071).

288 y sig. Se vuelve a citar una microtoponimia de Palencia, de la que sólo es posible identificar *Magaz*, a unos 10 kilómetros al sudeste de Palencia, y Fuentes de Valdepero, a unos 8 kilómetros al nordeste de la capital.

fasta las otras cuestas que llaman Val Rroyado,
do llaman Val de Pero, ca non era poblado.
Mandó en los previllejos poner signo el buen rrey don
[Ferrnando.

II. MOCEDADES DE RODRIGO

GUERRA ENTRE VIVAR Y GORMAZ

Asosegada estava la tierra, que non avié guerra de
[ningún cabo.
295 El conde don Gómez de Gormaz a Diego Laynez fizo
[danno:
fferiós los pastores et rrobóle el ganado.
A Bivar llegó Diego Laynez, al apellydo fue llegado:
él enbiólo rreçebir a sus hermanos e cavalgan muy
[privado.
Ffueron correr a Gormaz quando el sol era rrayado:
300 quemáronle el arraval et comenzáronle el andamio,

291 «Val Roçiado» en el verso 172.

298 Ms. y editores: «enbiólos», con lo que el pronombre hace referencia a los hermanos. Opino que lo hace al «apellido». Después, en el Ms. «cavalga».

296 *ferir*: 'golpear, maltratar'.

297 El *apellydo* era la 'llamada o la reunión de gentes para el combate'. «Mandó por todo el reyno a dar el apellido» (PFG, 75).

299 *correr*: 'hacer una correría, una incursión'; *Gormaz*, a pocos kilómetros al este de San Esteban de Gormaz, muy cerca del Duero. No hay que pensar que «partieron» para Gormaz al amanecer, sino que empezaron a hacer la razzia en ese momento, cuando más desprevénidos estaban los habitantes. Si su deseo hubiese sido exclusivamente el de asolar la villa, hubieran aprovechado la noche (cfr. v. 355).

300 El *arraval* («arrabal») era la parte de la población fuera de los muros; *andamio*: 'correría, razzia'.

et trae los vassallos et quanto tienen en las manos,
 et trae los ganados quantos andant por el campo,
 et tráele por dessionrra las lavanderas que al agua
 [están lavando.

Tras ellos salió el conde con çient cavalleros fijos-
 [dalgo,

rebtando a grande bozes a fijo de Layn Calvo: 305

«Dexat mis lavanderas, fijo del alcalde çibdadano,
 ca a mí non me atenderedes atantos por tantos».

—esto amenaza don Gómez por quanto él está
 [escalentado—.

Rredró Rruy Laynéz, sennor que era de Faro:

«Cyento por ciento vos seremos de buena miente e al 310
 [plazo».

Otórganse los omenajes que fuessen y al día de plazo,
 tórnanle de las lavanderas e de los vassallos,
 mas non le dieron nada del ganado,
 ca se lo querién tener por lo que el conde avía levado.

308 Falta el primer hemistiquio en el Ms., que rellena MP.

310 En el Ms. no consta «plazo», sino algo confuso («plgar») que se puede interpretar como «pulgar» o «plegar».

313 Ms.: «mas non le dieron el ganado». MP hace de todo esto el segundo hemistiquio, constituyendo el primero con un «e de las otras cossas».

303 *El agua o las aguas* se refieren a las de un río, son sinónimo de 'río' (cfr. v. 107). El plural hace referencia al río en movimiento, a la corriente.

305 *rebtar*: 'culpar, increpar'. «Reptando se el mismo de la su malandaça» (PFG, 587).

306 Con *çibdadano* se hace contraposición al alcalde o juez de la corte.

307 *atender*: 'esperar'. «Non deve amenaçar el que atiende perdón» (Hita, 425); *atantos por tantos*: 'en número igual, con la misma cantidad'.

308 *escalentado*: 'enardecido, inflamado'. «Contra los traydores yvan escalentados» (Alexandre, 1697).

309 *redrar*: 'replicar, contestar'.

310 *de buena miente*: lealmente.

RODRIGO MATA AL CONDE DON GÓMEZ

- 315 A los nueve días contados cavalgan muy privado
 Rrodrigo, fijo de don Diego, et nieto de Laýn Calvo
 et nieto del conde Nunno Alvarez de Amaya et vis-
 [nieto del rey de León,
 —doze annos avía por cuenta e aún los treze non son,
 nunca se viera en lit, ya quebrávale el corazón—
 320 Cuéntasse en los çien lidiadores, que quisso el padre
 [lo que non,
 et los primeros golpes suyos e del conde don Gómez
 [son.

- Paradas están las hazes e comienzan a lidiar:
 Rrodrigo mató al conde ca non lo pudo tardar.
 Venidos son los çiento e pienssan de lydiar:
 325 en pos ellos salió Rodrigo que los non da vagar:
 prisso a dos fijos del conde a todo su mal pessar,
 a Fernán Gómez e Alfonso Gómez, et tráxolos a
 [Bivar.

317 MP escribe «bisnieto».

321 Ms.: «en los primeros golpes».

315 *contados*: 'justos, exactos'.

318 *por cuenta*: 'exactamente, justo'.

324 *pienssan*: este verbo tiene también valor de auxiliar de aspecto, indicando 'disposición'.

325 *vagar*: 'reposo, descanso'.

326 *prisso*: pretérito indefinido de *prender*, 'apresar'.

LA QUERELLA DE JIMENA

Tres fijas avía el conde, cada una por cassar:
 Elvira Gómez et Aldonza Gómez, duennas de prestar,
 et la otra Ximena Gómez, la menor en edat. 330
 Quando sopieron que eran pressos los hermanos et
 [que era muerto el padre,
 pannos visten brunitados et velos a toda parte:
 estonçe la avían por duelo, agora por gozo la traen.
 Salen de Gormaz privado, e vanse para Bivar.
 Viólas venir don Diego et a rreçebirlas sale: 335
 —«¿D'ónde son aquestas freyras, que algo me vienen
 [demandar?]
 —«Dezir vos hemos, sennor, que non avemos por qué
 [vos lo negar:
 ffijas somos del conde don Gómez, e vos le mandastes
 [matar;

329 Ms.: «e la una era elvira gomez. Et la mediana aldonza gomez. Et a la otra ximena gomez la menor». MP reconstruye un primer hemistiquio con cada uno de estos nombres, dejando una laguna en cada uno de los segundos hemistiquios, salvo en el caso de Ximena, que es el mismo que consta aquí.

334 En el Ms. falta «privado», MP escribe «aína».

338 Ms.: «del conde don gormaz». MP «del conde de Gormaz».

330 La Jimena del *Cantar de Mio Cid* no era «Gómez», sino «Díaz», lo que ha hecho pensar a algunos historiadores (A. Huici Miranda, *Las luchas del Cid Campeador con los almorávides y el enigma de su hijo Diego*, en *Hesperis Tamuda*, 6, 1965, pág. 108), en la posibilidad de dos bodas del Cid con dos Jimenas distintas.

332 *brunitados*: 'de color blanco brillante'. Era costumbre desde finales del siglo XII de usar el luto blanco.

333 Este pronombre «la» (MP sugiere «lo...lo») hace referencia a la implícita «bruneta», por lo que nos encontramos ante un caso de la llamada «zeugma».

336 *freyra*: 'monja, religiosa' (Diego Laínez las cree así al principio); *algo*: pronombre indefinido neutro que indica una cantidad indeterminada.

- prissístenos los hermanos et tenédeslos acá,
 340 et nos mugieres somos, que non ay quien nos anpare». Essas oras dixo don Diego: «Non deveades a mí culpar: peditlos a Rrodrigo, sy vos los quisiere dar, prométolo yo a Christus, a mí non me puede pessar». Aquesto oyó Rrodrigo, comenzó de fablar:
 345 «Mal fezistes, sennor, de vos negar la verdat, que yo seré vuestro fijo, et seré de mi madre; parat mientes al mundo, sennor, por carydat: non han culpa las fijas por lo que fizo el padre, datles a sus hermanos, que muy menester los han;
 350 contra estas duennas mesura deveades catar». Allý dixo don Diego: «Fijo, mandátgelos dar». Sueltan los hermanos, a las duennas los dan. Quando ellos se vieron en salvo, comenzaron de
 [fablar;
 quinze días possieron de plazo a Rrodrigo e a su padre:
 355 «Que los vengamos quemar de noche en las cassas de [Bivar».

Ffabló Ximena Gómez, la menor en edat:
 «Mesura, dixo, hermanos, por amor de caridat;

342 Ms.: «peditlas... las quesiere».

353 Ms. y MP: «vieron fuera en salvo»; *fuera* es una explicación inútil, y alarga el verso innecesariamente.

356 No consta en el Ms. «en edat» (cfr. v. 330).

346 Este verso constituye una réplica de respeto. Literalmente: «(te digo esto) con el respeto filial que te tengo como padre y que le tengo a mi madre».

347 *parar mientes*: 'reparar, considerar'; *mundo*: 'vida' en general.

350 *contra*: 'para con'; *catar mesura*: 'tener consideración'.

355 *las cassas de Bivar*: es una construcción que designa a la villa de Vivar, y es un ejemplo de la aposición del tipo «Burgos, essa villa» del *Cantar de Mio Cid*, muy del gusto de la época. (Véase R. Lapesa, «Sobre las construcciones *con sola su figura*, *Castilla la gentil* y similares», en *Ibérica*, núm. 5, 1961, 85-95).

357 La *mesura* era una virtud particularmente considerada en la Edad Media. El *Cid* del *Cantar* es un buen ejemplo de hombre mesurado.

yrme he para Çamora, al rrey don Fernando querellar
 et más fincaredes en salvo, et él derecho vos dará». 360
 Allí cavalgó Ximena Gómez, tres doncellas con ella
 [van,

et otros escuderos que la avían de guardar.
 Llegava a Zamora, do la corte del rrey está,
 llorando de los ojos e pediéndol piedat:
 «Rey, duenna só lazada, et avetme piedat, 365
 orphanilla finqué pequenna de la condessa mi madre;
 ffijo de Diego Laynez ffízome mucho mal:
 príssome mis hermanos e matóme a mi padre;
 a vos que sodes rrey véngome a querellar;
 sennor, por merçed, derecho me mandat dar». 370
 Mucho pessó al rey, et començó de falar:

«En grant coyta son mis rreinos, Castilla alçar se
 [me ha,
 et sy se me alçan castellanos, ffazerme han mucho mal». 375
 Quando lo oyó Ximena Gómez, las manos le fue
 [bessar:
 «Merçed, dixo, sennor, non lo tengades a mal:
 mostrarvos he assosegar a Castilla, e a los reynos 375
 [otro tal:
 datme a Rrodrigo por marido, aquel que mató a mi
 [padre». 375
 Quando aquesto oyó el conde don Ossorio, amo del rrey
 [don Fernando,

358 Tampoco consta «he».

364 En el Ms. y MP se lee «ave me». Pero es bastante ilógico que Jimena tutee al rey, teniendo en cuenta que además le va a pedir un favor. Por otra parte, ningún personaje le tutea, salvo Rodrigo, y en conversaciones tormentosas.

359 *dar derecho*: 'satisfacer, reparar un agravio'.

364 *lizada*, participio de *lazerar*, 'maltratar, padecer, sufrir'.

371 *coyta*: 'cuita, apuro'.

375 *otro tal*: 'también, igualmente'.

377 El *amo* es el consejero y el ayo del rey. Este don Ossorio es tío del rey, si hace referencia al mismo Ossorio del verso 140.

tommó el rrey por las manos e aparte yva sacallo:
«Sennor, ¿qué vos semeja qué don vos ha deman-
[dado?

380 Mucho lo devedes agradecer al Padre Apoderado,
sennor, enbiat por Rrodrigo e por su padre privado».

RODRIGO ES CONVOCADO POR EL REY

A priessa fazen las cartas que non quieren tardarlo;
danlas al mensajero, al camino es entrado.

Quando llegó a Bivar, don Diego estava folgando.

385 Dixo: «Omíllome a vos, sennor, ca vos trayo buen
[mandado:
enbía por vos e por vuestro fijo el buen rrey don Fer-
[nando;
vedes aquí sus cartas firmadas que vos trayo,
que sy Dios quesiere será ayña Rodrigo encimado».

TEMOR DE DIEGO LAÍNEZ

Don Diego cató las cartas, et ovo la color mudado;
390 sospechó que por la muerte del conde quería el rey
[matarlo.

382 Ms.: «que non lo quieren tardar».

384 *folgar*: 'reposar, descansar'.

385 *omíllarse*: era la fórmula para saludar respetuosamente, lógicamente, acompañada con una inclinación; *trayo*: primera persona del presente de indicativo de «traer».

388 *ayña*: 'pronto, inmediatamente'; *encimar*: 'elevar de rango'. «Encimatgelo... que las sus fijas uos las casastes» (PCG, 936).

389 *mudar la color*: era muestra de gran agitación interna. Por ejemplo, en «La Jura de Santa Gadea», que el Cid exige a Alfonso VI como prueba de no haber participado en la muerte de su hermano Sancho II, al nuevo monarca se le «muda la color» varias veces (PCG, 845). El conde temía que se repitiese la escena ocurrida en tiempos de Ordoño II, que llamó a su corte a ciertos condes castellanos, a los que dio muerte. Los versos 390, 392 y 393 son muy significativos.

«Oytme, dixo, mi fijo, mientes catedes acae:
 témome de aquestas cartas que andan con falsedat,
 et desto los rreys muy malas costunbres han:
 al rey que vos servides, servillo muy sin arte,
 assý vos aguardat d'él commo de enemigo mortal; 395
 ffiijo, passat vos para Faro, do vuestro týo Rruy
 [Laýnez está,
 et yo yré a la corte do el buen rrey está,
 et sy por aventura el rey me matare,
 vos e vuestros tíos poderme hedes vengar».
 Allý dixo Rrodrigo: «Et esso non sería la verdat: 400
 por lo que vos passaredes, por esso quiero yo passar;
 maguer sodes mi padre, quiérovos yo aconsejar:
 treçientos cavalleros, todos convusco los levat,
 a la entrada de Çamora, sennor, a mí los dat».
 Essa ora dixo don Diego: «Pues pensemos de andar». 405

DIEGO LAÍNEZ Y RODRIGO EN LA CORTE DEL REY

Métense a los caminos, para Çamora van.
 A la entrada de Çamora, allá do Duero cay,
 ármanse los trezientos, e Rodrigo otro tale.

391 *catar mientes*: 'poner atención'; *acaē*: la «e» final es llamada paragógica (véase v. 408) y se empleaba para asonantar con palabras que tenían -e etimológica.

395 *aguardar*: 'precaverse, cuidarse'; *enemigo mortal*: designaba al 'demonio'.

400 Es decir, «esto no será así».

402 *maguer* (o *maguera*, v. 486): conjunción de origen griego, 'aunque', muy empleada en los textos medievales.

408 *otro tale*: 'también, igualmente'. La «e» final de esta palabra no es paragógica, como en el caso de «acaē» (v. 391), sino etimológica. Es curioso observar la alternancia del empleo de esta vocal paragógica o etimológica con otros casos en que hay apócope o no empleo (cfr. vs. 99 y 375). Este uso de la -e final fue corriente, especialmente en el género épico, en los primeros documentos castellanos (véase R. Lapesa: «La apócope de la vocal en castellano antiguo. Intento de explicación histórica», en *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, t. II, Madrid, 1951, 185-226). En este caso, se trata de un arcaísmo literario.

Desque los vio Rrodrigo armados, començó de fablar:
 410 «Oytme, dixo, amigos, parientes e vasallos de mi padre:
 aguardat vuestro sennor sin enganno e sin arte;
 sy viéredes que el alguazil lo quisiere prender mucho
 [apriessa lo matat:
 ¡tan negro día aya el rey commo los otros que ay están!;
 non vos pueden dezir traydores por vos al rey matar,
 415 que non somos sus vasallos, nin Dios non lo mande,
 que más traydor serýa el rey sy a mi padre matasse,
 por yo matar mi enemigo en buen lid campal».

Yrado va contra la corte do está el buen rrey don Fer-
 [nando.
 Todos dizen: «Ahé aquí el que mató al conde lo-
 [zano».
 420 Quando Rrodrigo bolvió los ojos todos yvan
 [derramando:
 avién muy grant pavor d'él e muy grande espanto.

412 MP.: «le quisiere prender», sin duda por error de imprenta.

417 Ms.: «lid en campo». El hecho de romper la asonancia en «á», que repone MP, se debe a que tal verso está al final de un folio, y que el siguiente la tiene en «á-o», por lo que el copista sufrió quizá una confusión. Aunque también es cierto que en el Ms. nunca se dice «lid campal», sino «en campo».

418 Ni en el Ms. ni en MP consta «va».

419 Ms.: «ael que el que...»

410 *pariente*: aparte de expresar los vínculos familiares, esta palabra se usaba para mencionar como bando solidario a los distintos miembros emparentados, según aclara MP en su estudio sobre el vocabulario del *Cantar de Mio Cid*.

411 *aguardar*: 'proteger, custodiar'.

412 *alguazil*: palabra de origen árabe, era el encargado de la corte que ejecutaba la justicia.

413 *negro*: 'aciago, desgraciado'; *ay*: 'ahí'.

420 Literalmente, «cuando Rodrigo les dirigió la vista, se retiraron atemorizados».

421 *pavor y espanto*: 'miedo'; de nuevo encontramos una construcción sinonímica.

Allegó don Diego Laynez al rey berrarle la mano;
quando esto vio Rrodrigo, non le quiso berrar la
[mano].

.....
Rodrigo fincó los ynojos por le berrar la mano,
el espada traía luenga, el rrey fue mal espantado. 425
A grandes bozes dixo: «Tiratme allá esse peccado».
Dixo estonce don Rrodrigo: «Querría más un clavo
que vos seades mi sennor nyn yo vuestro vassallo:
porque vos la bessó mi padre soy yo mal amanze-
[llado]».

Essas oras dixo el rey al conde don Ossorio su amo: 430
«Dadme vos acá essa donçella: despossaremos este
[lozano]».

Aún non lo creyó don Diego tanto estava espantado.

422 *allegar*: 'acudir, acercarse'.

423 Laguna lamentable del Ms. Para dar una idea de los versos perdidos, no hay más remedio que acudir al famoso romance «Cabalga Diego Laynez», que presentamos extractado:

Se apean los de Vivar para al rey besar la mano;
Rodrigo se quedó solo encima de su caballo.
Entonces habló su padre, bien oiréis lo que ha hablado:
«Apeaos vos, mi hijo, besareis al rey la mano,
porque él es vuestro señor, vos, fijo, sois su vasallo».
—«Si otro me dijera eso, ya me lo hubiera pagado,
mas por mandarlo vos, padre, lo haré, aunque no de buen grado».
Ya se apeaba Rodrigo para al rey besar la mano;
al hincar de la rodilla, el estoque se ha arrancado.

(Versión modernizada de R. Menéndez Pidal, *Flor nueva de romances viejos*, Madrid, 1969, pág. 137.)

424 Para besar la mano al rey había que hincar la rodilla (*fincar los ynojos*). Al arrodillarse se le suelta a Rodrigo la larga espada.

426 *Tiratme allá esse peccado*: 'retirad de mi vista a este demonio'.

427 *clavo*: el empleo de sustantivos que indican objetos de escaso valor era muy frecuente en aquella época para expresar el poquísimo aprecio que se tenía por algo. En el *Cantar de Mio Cid* se emplea *figo* («higo»), y en el *Poema de Fernán González*, *castaña*. Compárese al uso actual de *comino*, *rábano*, etc.

429 *amanzellar*: 'deshonrar, mancillar'. El adverbio *mal* se emplea con valor superlativo en expresiones que indican daño (cfr. v. 425).

ESPOSALES DE RODRIGO Y JIMENA

Salió la donçella et tráela el conde por la mano;
 ella tendió los ojos et a Rrodrigo comenzó de catarlo.
 435 Dixo: «Sennor, muchas merçedes, ca este es el conde
 [que yo demando». Allý despossavan a donna Ximena Gómez con
 [Rrodrigo e Castellano.

EL VOTO DE LAS CINCO LIDES

Rodrigo respondió muy sannudo contra el rrey don
[Fernando:
«Sennor, vos me despossastes más a mi pessar que de
[grado,
mas prométolo a Christus que vos non besse la mano,
440 nyn me vea con ella en yermo nin en poblado
ffasta que venza çinco lides en buena lid en canpo».
Quando esto oyó el rrey, fízose maravillado.
Dixo: «Non es este omne, mas figura ha de peccado».
Dixo el conde don Ossorio: «Mostrárvoslo he pri-
[vado:
445 quando los moros corrieron a Castilla, non le acorra
[omne nado,
veremos si lo dice de veras, o si lo dize baffando».

437 Ms.: «el rey castellano». La corrección de MP es más idónea.

435 *muchas mercedes*: 'muchas gracias'. (Compárese al francés «merci».)

440 *en yermo nin en poblado*: 'en ningún lugar'.

443 Literalmente, «este no es un hombre, sino que parece un diablo».

445 «no le ayude nadie».

446 *baffar*: 'hablar por hablar, hablar fanfarronamente'. «Que
cuemo diz Omero, non quiero yo baffar / cuántos eran los muertos
non los podía cuntar» (Alexandre, 395).

Allí espedieron padre e fijo, al camino fueron entrados,
ffuésse para Bivar, a Sant Pedro de Cardenna, por
[morar y el verano.

PRIMERA LID DEL VOTO

Corryó el moro Burgos de Ayllón muy lozano,
et el arrayaz Búlcór de Sepúlveda muy honrrado, 450
e su hermano Tosios, el arrayaz de Olmedo muy rrico
[e mucho abondado;
entre todos eran cinco mill moros a cavallo.
Et fueron correr a Castilla, et llegaron a Bilforado,
et quemaron a Rredezilla et a Grannón de cabo a
[cabo.
A Rrodrigo llegó el apellido quando en siesta estava 455
[adormidado.
Deffendió que ninguno non despertasse a su pa-
[dre, sol non fuesse ossado.

449 Ms.: «el moro a burgos». Descuido evidente del copista. El moro Burgos es un personaje bastante importante en este poema.

452 Ms.: «V mill».

455 Ms.: «adormjdo». MP corrige por «adormidado».

456 Ms.: «ussado».

449 *Ayllón*. Villa de la provincia de Segovia, a unos 20 kilómetros al sur del Duero y cerca de Gormaz.

450 *arrayaz*: palabra árabe («alcayaz» en el *Cantar de Mio Cid*), es el «alcaide, el que tiene a su cargo la defensa de una fortaleza»; *Búlcór* y *Tosios*. ¿Son deformaciones de los moros Búcar y Texufín (Yussuf ben Texufín), célebres en la tradición cidiana?

454 *Redezilla*. Es la actual Redecilla del Camino, también en la ruta jacobea, muy cerca de Grañón, en el límite de las provincias de Logroño y Burgos.

455 *siesta*: es la hora *sexta*, es decir, después de mediodía. Aquí ya tiene el sentido actual de 'sueño' después de mediodía.

456 *deffender*: 'prohibir'; *sol*: apócope de 'sólo' o 'solamente', 'ni siquiera'.

Métense a las armas e cavalgan muy privado;
 treientos cavalleros del padre vanlo aguardando,
 et otras gentes de Castilla que se le yvan llegando.
 460 Et los moros venién rrobando la tierra e faziendo mucho
 [danno.

Traían grant poder con rrobo de ganado,
 et christianos captivos, ¡mal peccado!
 A la Nava del Grillo, do es Lerma llamado,
 allý los alcanço Rrodrigo, siguiólos en alcanço.
 465 Lidió con los algareros, que non con los que levavan
 [el ganado,
 et a los unos mató et a los otros fue arramando.
 Por el campo de Gomiél a Roda llegaron,
 do yvan los poderes con el rrobo tamanno.

467 Ms. y MP: «Yoda» en lugar de «Roda». *Yoda* es inidentificable, teniendo en cuenta el itinerario expuesto en el texto, no puede tratarse más que de «Roda», es decir, *Roa de Duero*.

457 *meterse a las armas*: 'vestir las armas, armarse'.

458 *aguardar*: 'proteger, ayudar'.

461 «Traían un gran ejército (*poder*), con un botín (*robo*) de muchas riquezas»; *ganado*: significa efectivamente no sólo los *rebaños*, sino todos los bienes transportables (ropas, joyas, etc.).

463 *Nava del Grillo*. ¿Era otro nombre de Lerma?, en todo caso, su identificación me ha resultado imposible (*Lerma* está situada a 40 kilómetros al sur de Burgos); *do*: adverbio relativo de lugar, 'en el lugar en que'.

464 *seguir en alcanço*: 'perseguir'.

465 *algarero*: es el participante en una «algara», palabra de origen árabe que equivale a 'correría', y más concretamente, a la 'vanguardia' de las tropas en correría (en una lid campal, se denomina 'delantera', v. 1008). Rodrigo lucha primero contra esta parte del ejército, y una vez derrotados, «seguir en alcanço» al resto de la tropa, que se dirigía al Sur, hacia el Duero.

466 *arramar*: 'poner en fuga'.

467 *el campo de Gomiél*: debe ser la zona comprendida entre «Gumiel de Hizán» y «Gumiel del Mercado», a pocos kilómetros al norte de Aranda de Duero, en la provincia de Burgos; *Roda*: se trata de la antigua «Rauda», actual «Roa de Duero», a unos 20 kilómetros al oeste de Aranda siguiendo el curso del Duero.

468 *tamanno*: véase verso 57.

Allý lidió Rrodrigo con ellos buena lid en el campo:
 un día e una noche fasta otro día mediado 470
 estudo en pesso la batalla e el torneo mesclado.
 Rrodrigo vençió la batalla, ¡Dios sea loado!
 Ffasta Pennafalcón, do es Pennafiel llamado,
 las aguas de Duero ývanlas enturbiando.
 Allý bolvieron un torneo contra Fuente-Duenna 475
 [llegando.
 Mató Rrodrigo a los dos arrayazes e prisso al moro
 [Burgos loçano,
 contra Tudela de Duero traxo los paganos e el ga-
 [nado:
 captivos e captivas, tráxolos el Castellano.

ENTREVISTA ENTRÉ EL REY Y RODRIGO

En Çamora llegaron los mandados do era el buen rey
 [don Fernando.

477 Ms.: «el traxo los paganos contra Tudela de Duero e el ganado». MP respeta el mismo orden, con la única corrección de «et» por «el».

471 *estudo*: perfecto de *estar*, que alterna con la forma, también etimológica, «estido» (v. 690); *en pesso*: 'incierto, en suspense', frase muy empleada en los textos medievales para designar la incertidumbre del resultado de un combate; *la batalla* no designa en este texto la totalidad de las diversas fases del combate, sino una fase solamente, quizá, la más importante militarmente, pues, como se puede comprobar, ya ha habido otras fases y seguirán otras: la totalidad es la *lid* (cfr. v. 488); *mezclar un torneo*: significaba 'entablar combate'.

473 Ocurre con *Pennafalcón* y con *Pennafiel* lo mismo que con *Nava del Grillo* y *Lerma*. *Peñafiel* está situada igualmente a orillas del Duero.

475 *contra*: significa aquí 'hacia'; *Fuente-Duenna* es la actual Fuentidueña, a unos 10 kilómetros al sur del Duero y no lejos de Peñafiel.

477 *Tudela de Duero*. Población vallisoletana cercana a Peñafiel. Como se puede observar, el autor conoce muy bien las localidades regadas por el Duero: Gormaz, S. Esteban de Gormaz, el campo de Gumiel, Roa, Peñafiel, Fuentidueña, Tudela y Zamora.

- 480 El rey quando lo sopo, fue ledo e pagado:
 ¡ay, Dios, qué grande alegría fazía el rey castellano!
 Apriessa cavalgó el buen rrey don Fernando,
 con muchos condes et otros cavalleros fijos dalgo.
 Fuésse para Tudela de Duero do paçía el ganado.
 485 Rrodrigo quandol vio venir, reçebiólo muy privado:
 «Cata, dixo, buen rrey, qué te trayo, maguera non só
 [tu vassallo:
 de çinco lides que te prometí el día que tú me oviste
 [desposado,
 vençido he la una, yo cataré por las quatro».

 Essas oras dixo el buen rrey: «Por todo seas perdonado,
 490 en tal que me des el quinto de quanto aquí has ganado».

 Estonçe dixo Rrodrigo: «Sola mente non sea pensado,
 que yo lo daré a los mesquinos, que assaz lo han
 [lazrado;
 lo suyo daré a los diezmos, que non quiero su peccado;
 de lo mío daré soldadas a aquellos que me
 [aguardaron».

482-83 Ms. y MP hacen de estos dos versos uno sólo, en donde no consta «apriessa», pero sí «con él muchos condes». Otra diferencia es que en el Ms. se lee «condes e cavalleros et otros omnes fijos daldó», de donde MP suprime «cavalleros» en lugar del más genérico «omnes» (cfr. vs. 266 y 304).

486 Probablemente, este verso es otro error de copia, formado por dos, cuyas asonancias serían «trayo» y «vassallo».

486 *maguera*: 'aunque'.

488 *catar*: significa aquí 'procurar'.

490 *el quinto*: era la quinta parte del botín debida al rey, según costumbre de la época. Al vencedor le correspondía igualmente otra quinta parte.

492 «Que yo lo daré a los pobres, que bastante han padecido.»

493 El *diezmo* era la décima parte del botín, debida a la Iglesia. De ahí que Rodrigo diga *que non quiero su peccado* («que quiero cumplir con la Iglesia»).

494 Las *soldadas* eran 'el salario, el sueldo debido por hechos de armas'. El «soldado» actual designaba en su origen al que se alistaba mediando una cantidad de algo.

Essas oras dixo el buen rey: «Dame a esse moro lo- 495
 [zano].
 Estonçe dixo Rrodrigo: «Sola mente non sea pen-
 [sado,
 que non vos lo daré por quanto yo valgo,
 que fidalgo a fidalgo, quandol prende non deve des-
 [sonrrarlo;
 demás, non vos daré el quinto synon de aver mone-
 [dado,
 que darlo he a mis vasallos, que assaz me lo han la- 500
 [zerado». Despediéronse del rey et bessáronle la mano;
 trezientos cavalleros fueron por cuenta los que allý
 [fueron juntados.
 Quando esto vio Rrodrigo, a los moros se tornó pri-
 [vado:
 «Oýtmelo, rrey moro Burgos de Ayllón muy lozano:
 yo non prendería rey, nin a mí non sería dado; 505
 mas rroguévos que veniésedes conmigo, vos fezístelo
 [de grado;
 ytvos salvo e seguro para vuestro reynado,

497 Ms.: «que non por quanto yo valgo».

504 Ms.: «burgus».

507 Ms. «yt vos para vuestro reynado salvo e seguro».

496 *Sola mente*: sinónimo del *sólo* del verso 456.

497 Véase verso 277.

499 *demás*: 'por lo demás'.

502 Nótese que Rodrigo siempre va acompañado de trescientos caballeros, y que son el mismo número antes que después de la batalla (aparte «las otras gentes de Castilla»). Este número parece un tópico, y recuerda quizá la cantidad de hombres que acompañan al Cid en su destierro y el número de «fidalgos» que había en Castilla en tiempos del conde Fernán González.

504 En realidad, no se trata de verdaderos reyes, sino de generales o alcaides.

505 *dar*: tiene aquí el sentido de 'corresponder, permitir' (cfr. v. 608).

- que en toda la mi vida non ayades miedo de rey moro
 [nin de christiano;
 quanto avían los arrayazes que yo maté, vos heredatlo.
 510 Sy vos quesieren abrir las villas; si non, enbiatme
 [mandado:
 yo faré que vos abran amidos, que non de grado».
 Quando esto vio el moro Burgos de Ayllón muy lo-
 [zano,
 ffincó los ynojos delante Rrodrigo, e bessóle la mano,
 et comenzó de dezir de boca fablando:
 515 «A ty digo el mi sennor, yo só el tu vassallo,
 et dóte de mi aver el quinto e tus parias en cada anno».
 Alegre se va el moro, alegre se tornó el Castellano,
 parias le enbió el rrey moro de Ayllón muy lozano,
 que para en quatro annos fuesse rrico e abondado.

SEGUNDA LID

- 520 Sópolo el conde don Martín Gonçález de Nava-
 [rra, cavalgó muy privado,
 et fuésse para el rrey: «Sennor, péssete del tu danno:

511 Ms. y MP: «abran a miedo». En el caso del Ms, puede tratarse de un horror del copista, ya que «amidos» y «de grado» forman hemistiquio en los versos 532, 552 y 709, fórmula muy corriente.

513-14 El Ms. y MP forman un sólo verso de estos dos: «fincó los inojos delante Rodrigo / e bessóle la mano de boca fablando». Pero es indudable que «de boca fablando» constituye por sí solo un segundo hemistiquio (cfr. v. 544).

515 MP encierra entre comas «el mi sennor», haciendo de él un vocativo, alternando por consiguiente el sentido y el paralelismo de este verso.

510 *abrir*: 'rendir, abrir las puertas'.

511 *amidos*: 'de mala gana', opuesto a 'de grado'.

516 Las *parias* eran el tributo que un rey vencido o sometido debía pagar. Se distingue del «tributario» ya visto en que este estado era debido a una dependencia política de una región a otra, mientras que las *parias* eran consecuencia de un hecho de armas.

Calahorra e Tudela forçada te la ha el buen rrey don
[Fernando;

Sennor, dame tus cartas e yré desafiario:
yo seré tu justador, conbaterlo he privado».

Essas horas dixo el rey: «Sséate otorgado».

525

Las cartas dan al conde, al camino es entrado;

allegava a Çamora, al buen rrey don Fernando.

entró por la corte, al buen rrey bessó la mano,

e dixo: «Oytme, rrey de grant poder, un poco sea es-
[cuchado:

mensagero con cartas non deve tomar mal nin rre- 530

[çebir danno;

enbíavos desafiar el rey de Aragón a vos e a todo vues-

[tro rreynado,

enbíavos dezir quel diéssedes a Calahorra amidos o de

[grado;

sy non, datme un justador de todo vuestro reynado,

yo lidiaré por el rrey de Aragón, que só su vassallo.

Vedes aquí sus cartas, yo vos trayo el mandado». 535

522 Ms.: «Cahorra». MP separa los hemistiquios después de Tudela, a pesar del hecho de que «el buen rey don Fernando» constituye una gran cantidad de segundos hemistiquios. Por otra parte, quizá habría que suprimir «Tudela», pues no se vuelve a citar.

532 Este verso no consta ni en el Ms. ni en los otros editores. No obstante, es evidente que hay una laguna, pues de lo contrario, ¿a qué hace referencia «sy non...»? Esta condicional negativa exige una principal positiva: «o le das Calahorra de grado o tendrás que defenderla en un reto». Véanse además los versos 551-53, en los que el rey repite textualmente la entrevista a Rodrigo.

535 En el Ms. y en los otros editores, este verso está situado delante del verso 533, lo que supone una sospecha más acerca de la

522 En este ejemplo se puede ver claramente el empleo de «haber» no como el auxiliar moderno, sino como la perífrasis «tener + participio».

523 Las *cartas* son un 'mandamiento real'.

524 El *justador* era el 'campeón de un rey en un duelo o reto'.

530 El campeón navarro recuerda aquí la norma, según la cual el portador de una misiva debía gozar de completa inmunidad.

Quando esto oyó el rey, en pie fue levantado
 e dixo: «Pessar devía a Dios et a todo su rreynado
 de tal cossa començar rey que devía ser su vassallo.
 ¿Quién gelo consejó? ¿E cómmo fue dello ossado?
 540 ¿Quál sería de mis rreynos, amigo o pariente o vassallo,
 que por mí quessiese lidiar este rrieto en campo?»

RODRIGO ACUDE A LA CORTE

Rrodrigo a los tres días a Çamora ha llegado;
 vio estar al rey muy triste, ante él fue parado;
 sonrrisándose yva e de la boca fablando:
 545 «Rrey que manda a Castila e a León non deve der
 [desconortado.
 Rrey, ¿quién vos fizo pessar?, o ¿cómmo fue dello
 [ossado?,

laguna anteriormente citada. En efecto, la colocación del Ms. es inexacta: en las cartas del rey de Aragón deben constar todos los términos, incluyendo la posibilidad del reto, cosa que, de aceptar el orden del Ms., no se cumple, pareciendo así que tal combate es debido a la iniciativa particular del campeón navarro. La explicación de todo esto es posible si se piensa que el copista se ha descuidado (una vez más) anticipando un verso y omitiendo por consiguiente otro.

538 MP incluye «rey» en el segundo hemistiquio.

541 Falta en el Ms. «en campo».

536 Cuando alguien intervenía en una conversación, se debía «levantar en pie» al hablar (cfr. v. 70).

538 «Que un rey, que debía comportarse como vasallo (de otro rey), osara mover todo esto». Según los versos 256-57, el rey Fernando se lamenta de la ingratitud del rey de Aragón (y de Navarra).

540 *Quál*: 'quién... de...'.
 541 *rrieto*: 'reto, duelo'.

545 Nótese que con este verso el autor da más importancia a Castilla (citado en primer término) que a León, en contra de la superior categoría de León, tal como se nos ha mostrado al inicio del poema, y tal como se hacía constar en los múltiples diplomas reales en los que se citaba a León en primer lugar; *desconortado*: 'desanimado, desconsolado'.

546 Esta conjunción *o* no tiene valor disyuntivo, sino copulativo.

de presso o de muerto non vos saldrá de la mano». Essas horas dixo el rey: «Seas bien aventurado: a Dios mucho agradezco por ver que eres aquí llegado; a tí digo la mi coyta dónde soy coyado: 350 enbióme desafiar el rey de Aragón e nunca gelo ove [buscado enbióme dezir quel diesse a Calahorra amidos o de [grado, o quel diesse un justador de todo el mi rregnado. Querelléme en mi corte a todos los fijos dalgo quién sería mi justador, non me respondió omne 555 [nado; respóndele tú, Rrodrigo, mi pariente e mi vassallo: fijo eres de Diego Laynez e nieto de Layn Calvo». Essas horas dixo Rrodrigo: «Sennor, pláçeme de [grado: atal plazo nos dedes que pueda ser tornado, que quiero yr en rromerýa al padrón de Santiago, 560 et a Santa María de Rrocamador sy Dios quesiene [guissarlo».

555 Falta todo el primer hemistiquio. MP lo restablece con «a las mis demandas». Obsérvese que, por una parte, en el poema no aparece nunca esta palabra, (aunque sí «demandar»); por otra, que en todo caso no hay «demandas», sino «demanda», en singular, referida justamente a la presentación de un justador. En fin, al final del verso se lee en el Ms. «omne nada».

547 *salir de la mano*: 'escaparse'.

550 *coyta*: 'desventura, cuita'.

551 *buscar*: 'provocar'.

556 Según el texto, Rodrigo es efectivamente *pariente* del rey Fernando, que es primo hermano de la madre de aquél (véase n. 410).

560 *rromerýa*: 'romería, peregrinación'. Como se ha podido observar, el camino de Santiago es la toponimia más citada en el poema. En el texto se nos habla de tres romerías, todas ellas teniendo a Zamora como punto de partida. Para su detalle y para Santa María de Rocamador, véase el capítulo «Patria del autor».

561 *guissar*: 'disponer'. En cuanto a *Santa María de Rocamador*, véanse las líneas dedicadas a Palencia en la Introducción.

Essas horas dixo el rey: «En treynta días avrás afarto». El conde con grand biveza en pie fue levantado, et dixo: «Rey, en treynta días mucho es grand plazo,
 565 que más me quería ver con Rrodrigo que con quien [me diesse un condado». Estonce dixo Rrodrigo: «Conde, ¿por qué vos que-
 [xades tanto?, que a quien diablos han de tomar chica es posiesta de [mayo». Essas horas dixo el rey: «Ve tu vía bien aventurado».

RODRIGO CUMPLE LA ROMERÍA

A los caminos entró Rodrigo, passó de Malgrado,
 570 de qual dizen Benabente, segunt dize en el rromanço, e passó por Astorga, et llegó a Monte Yrago.

563 Ms.: «con grand bi» terminando el renglón, que completa MP.

565 Ni el Ms. ni MP incluyen la preposición «con» delante de «quien».

569 Ms.: «Pessol e a mal grado», pésima copia, fácilmente corregible gracias al verso 662.

570 Ms.: «en el Romance», que MP suple por «romanço» para mantener la asonancia.

571 Ms.: «yraglo».

562 *afarto*: 'suficiente'.

565 El empleo del verbo *ver* en este verso es el mismo que en la actualidad 'vérselas con alguien'.

567 «A quien se lo va a llevar el diablo, las tardes de mayo (a pesar de ser largas) le parecen cortas.»

568 *Ve tu vía*: era la fórmula usual de despedida.

569-70 *Malgrado*: es el nombre romance de la villa zamorana de *Benavente*; *romanço*: designa justamente la 'lengua romance', es decir, la lengua del pueblo, no el latín.

571 El autor conoce muy bien el trayecto desde Zamora hasta su unión con el «camino» de Santiago, que repetirá otra vez (vs. 662-65). Las localidades citadas son: *Moreruela* (v. 721), *Benavente* y *Astorga*, al oeste de León, en donde ya empalma con el «camino». *Monte Irago* era uno de los puertos (el otro era el de Rabanal) por donde se entraba a Galicia.

a la horilla del vado, estava un peccador de malato
a todos pidiendo piedat que le passasen el vado:

585 los cavalleros todos escopían, et ývanse d'él arre-
[drando.

Rrodrigo ovo d'él duelo, et tomólo por la mano;
so una capa verde aguadera passólo por el vado,
en un mulo andador que su padre le avía dado,
e fuésse para Grejalva do es Cerrato llamado.

590 So unas piedras cavadas, —que non era y poblado—
so la capa verde aguadera, alvergó el Castellano e
[el malato.

E en siendo dormiendo, a la oreja le fabló el gapho:
«¿Dormides, Rrodrigo de Bivar?; tiempo has de ser
[acordado:

mensagero só de Christus, que non soy malato;

595 Sant Lázaro só, a tí me ovo Dios enbiado
que te dé un rresollo en las espaldas que en calen-
[tura seas entrado;

590 Ms.: «que era el poblado»: MP: «que eran cerca el poblado». Pero sería extraño que durmiesen en una cueva estando cerca de un pueblo.

596 Ms.: «seas tornado», y encima de «tornado», con letra muy pequeña, «entrado». Esta es la palabra correcta, porque parece más lógico que el «resollo» produzca la «calentura» a Rodrigo, y no que

583 *peccador de malato*: 'pobre leproso'.

585 *arredrarse*: 'apartarse, separarse'.

587 *so*: preposición, 'bajo'; *aguadera*: 'para la lluvia'.

588 El «mulo» o la «mula» eran empleados normalmente para viajar (*andador*), reservándose normalmente el caballo para combatir.

589 No he localizado ningún *Grejalva* en la zona de *Cerrato*, que se extiende al sudeste de Palencia.

590 «En una cueva, pues estaban en despoblado.»

591 «Se cobijaron el Castellano y el leproso.» En castellano antiguo era posible (y frecuente) la construcción de sujeto plural y verbo en singular.

592 *gapho*: es sinónimo de *malato*.

593 *acordar*: 'despertar, volver en sí'.

596 *resollo*: 'resuello, soplo'.

que quando esta calentura ovieres, que te sea men-
 [brado:
 quantas cossas comenzares, arrematarlas has con tu
 [mano». Diól un rresollo en las espaldas que a los pechos le
 [ha passado.
 Rrodrigo despertó e fue muy mal espantado;
 cató en derredor de ssý, et non pudo fallar el gapho.
 Menbróle d'aquel suenno, et cavalgó muy privado:
 ffuése para Calahorra de día et de noche andando.

600

EL RETO EN CALAHORRA

Y era el rrey don Rramiro de Aragón, y era el rey don
 [Fernando.
 Venido era el día del plaço et non assomava el Caste- 605
 [llano;
 en priessa se vio el rey e a Diego Layñez ovo buscado:
 «Diego Layñez, vos lidiat este rrieto aplazado
 por salvar a vuestro fijo, que a vos era dado».

el «resollo» se convierta en «calentura», Por otra parte, si el copista ha añadido en letra pequeña «entrado» es porque se trata de una corrección a un descuido suyo. Hubiera sido extraño que añadiera la incorrecta. MP opta por «sea tornado».

598 Ms.: «Arrematarlas con tu mano».

603 Ms.: «Cahorra».

604 El Ms. añade después del rey don Fernando: «y era el rey don Ordonno de Navarra», error evidente.

606 Ms.: «en priessa se vio el».

607 En el Ms. no consta, una vez más, la palabra de la asonancia, que repone MP.

597 «Que te acuerdes.»

598 «Cuántas empresas emprendas, las llevarás a cabo.» Estas promesas celestiales son muy frecuentes en la épica. Al Cid del *Cantar* se le aparece San Gabriel, y a Fernán González, San Millán y San Pelayo, además de Santiago Apóstol.

606 *en priessa*: 'en apuro'.

608 «Ya que os corresponde» (por tratarse de su hijo).

- Dixo Diego Laynez: «Sennor, plázeme de grado».
- 610 Armanle mucho apriessa el cuerpo e el cavallo.
Quando quisso cavalgar, assomó el Castellano.
A rreçebirle sale el rey con muchos fijos dalgo:
«Adelante, dixo a Rrodrigo, ¿por qué tardades
[tanto?]
- Estonçe dixo Rrodrigo: «Sennor, non sea culpado,
615 ca aún, fasta el sol puesto, es todo el día mi plazo:
lidiaré en esse cavallo de mi padre, que el mío viene
[muy cansado].
- Dixo Diego Laynez: «Fijo, plázeme de grado».
El rrey con grant plazer parósse armarlo.
Dixo Rrodrigo: «Sennor, non sea culpado».
- 620 Cavalgar quería Rrodrigo, non quería tardarlo,
non le venía la calentura que le avía dicho el malato.
Dixo al rey: «Sennor, dadme una sopa en vino donde
[seré escalentado].
- Quando quisso tomar la sopa, la calentura ovo llegado;
en logar de tomar la sopa, tomó la rrienda del cavallo,
625 enderezó el pendón et el escudo ovo enbrazado,
e fuésse para allý do estava el Navarro.

622 Falta todo el segundo hemistiquio en el Ms. MP. apunta «esforçado». Ahora bien, el vino se toma para ser «escalentado», para que le entre el valor: «Eran pora lidiar todos escalentados» (PFG., cap. 80). «Contra los traydores ivan escalentados» (Alexandre, 1697).

618 «Se preparó a armarlo.»

621 Esta calentura, que se hace esperar aquí, no volverá a ser citada, por lo que la influencia de San Lázaro es de corta duración. Por su parte, Rodrigo nunca invoca a San Lázaro, ni para que le ayude ni para darle gracias, y en esto imita al Cid con su «protector».

625 El *pendón* era una 'banderola que adornaba la lanza', es decir, «enderezó la lanza». Según la precisa descripción que hace MP en el vocabulario del *Cantar*, una lanza con pendón valía el doble que sin él, y el del Cid era todo blanco con franjas de oro que le llegaban hasta las manos. Asimismo, los pendones, que estaban sujetos a la parte punzante, cuando entraban en la carne del herido salían «bermejotes de sangre».

El Navarro llamó «¡Aragón!», et «¡Castilla!» el Castellano.

Yvanse dar sennos golpes, los cavallos encostaron.

Dixo el conde navarro: «¡Qué cavallo traes, Castellano!»

Dixo Rrodrigo de Bivar: «¿Quieres trocarlo?; 630
cámbialo comigo sy el tuyo es más flaco».

Allý dixo el conde: «Non me serýa dado».

Partiéronles el sol los fieles commo de cabo.

Yvanse dar sennos golpes e erról el conde navarro:

Rrodrigo de Bivar non lo ha errado, 635

un golpe le fue dar que le abatió del cavallo,
enante que el conde se levantase, deçendió a degollarlo.

Desta guissa ganó Rrodrigo el Castellano

a Calahorra e Tudela por el buen rrey don Fernando.

635 Ms.: «non lo erro Rodrigo de bivar», que MP no corrige, dejándolo tal cual esta vez.

638-39 Ms.: «desta guissa ganó a Calahorra Rodrigo el Castellano por el buen...» MP. respeta el Ms. hasta «Rodrigo el Castellano», formando un solo verso, y añadiendo por su parte un «lidiando este rieto» para formar otro con «por el buen rey don Fernando». La adición de «Tudela» (cfr. v. 522) y el cambio de orden resuelven el problema.

627 Cuando se entraba en combate, los contendientes invocaban el nombre de su región si era entre cristianos, y éstos invocaban a Santiago en sus luchas con los moros (véase v. 686), los cuales, a su vez, invocaban a Mahoma.

628 «Para golpearse mutuamente aproximan los caballos.»

629 y sigs. Este diálogo es mucho más cortés que el que nos relatan las crónicas: «Muyto vos pesa, dô Rodrigo, porque entraste cômigo em este logar, ca eu vos farei que nõ casedes com dona Simena... ne tornedes a Castella vivo.» Destas pallavras pesou muyto a Rodrigo e disse: «Martym Gomez sodes bõõ cavalleiro e taaes pallavras nõ som pera este logar, ca este preito per as mãos o avemos de livrar ca nõ per pallavras...» (*Crónica de 1344*, cap. CDLI).

630 No dejan de ser curiosos todos estos propósitos acerca de la calidad del caballo, teniendo en cuenta que no se trata del del héroe, sino del de su padre.

633 Los *fieles* eran los 'jueces de la lid', a cuyo cargo estaba el exacto cumplimiento de las reglas, entre las cuales la de *partir el sol*, es decir, colocar a los combatientes en iguales condiciones de luz, para que ninguno fuera deslumbrado por el sol; *de cabo*: 'de nuevo'.

TERCERA LID: COMLOT ENTRE CIERTOS CONDES
CASTELLANOS Y ALGUNOS REYES MOROS CONTRA
RODRIGO

640 el día de Santa Cruz de Mayo:
el rey moro Garay que Atiença avía por rreynado,
el rrey moro Jesýas de Guadalajara, que a África
[ovo poblado,
aquel moro Jessýas, mucho honrrado Madriano,
et el rey de Cigüenza et el rey Talaverano.

641 Falta el primer hemistiquio. MP lo restablece basándose en el verso 695.

644 Este verso no consta ni en el Ms. ni en MP. Restablezco estos reyes basándome en los versos 695-97.

640 La laguna indicada por los puntos podría ser restablecida así:

Viendo los condes de Castilla cómo era Rodrigo ençimado
con los reys moros fueron acordados
que le emplazasen batalla el día de Santa Cruz de Mayo.

La *Cr. de 1344* dice esto mismo: «Veendo os cōdes de Castella e como cada hũu dya crecia a honrra e a boa andança a Roy Diaz de Vyvar, ouverō seu acordo que posessem seu amor cō os mouros e aprazassem cum elles batalha pera o dya de Santa Cruz de Mayo e que chamassem a esta batalla a Roy Diaz de Vivar» (cap. CDLII). Estos acuerdos entre cristianos y moros para combatir a sus correligionarios, aparte de dar una idea del nulo sentimiento de cruzada, eran bastante frecuentes. Por ejemplo, en la leyenda de *La condesa traidora* y en el *Cantar de los infantes de Salas* se dan también acuerdos de este tipo. Lo que no debía repugnar al público.

642 Este moro Jesýas, poblador de África, es posible que aluda al famoso y terrible jefe almorávide Yúsuf ben Texufin, cuya capital estaba en Marrakech, y que pasó a España llamado por el rey moro de Valencia, entre otros, asediada por el Cid, único jefe cristiano capaz de hacerles frente.

EL REY MORO BURGOS REVELA EL COMLOT
A RODRIGO

E sópolo el rey moro Burgos de Ayllón muy lozano, ⁶⁴⁵
et vínose para Castilla, de día e de noche andando;
llegó a Bivar, a Rrodrigo enbió el mandado.

RODRIGO SE DIRIGE A LA CORTE DEL REY
DON FERNANDO

Et quando lo sopo Rrodrigo, cavalgó muy privado,
entre día e noche a Çamora es llegado.
Al rey se omilló e nol bessó la mano. ⁶⁵⁰
Dixo: «Rrey, mucho me plaze porque non só tu vassallo;
Rrey, fasta que non te armasses, non devías tener
[rreynado,
ca non esperas palmada de moro nin de christiano;
mas vé velar las tus armas al padrón de Santiago:
quando oyeres la missa, ármate con tu mano, ⁶⁵⁵

647 Ms.: «Abivar enbio el mandado», dejando una laguna de un hemistiquio. MP: «en llegando a Burgos, a Bivar enbió el mandado».

652 MP. suprime este «Rey» del Ms. En ese caso, debería haber suprimido el «rey» del verso 546.

654 Falta en el Ms. «las tus armas», que repone MP.

650 Este nuevo acto de desacato, cuando lo normal sería lo contrario, después del epílogo del reto de Calahorra, es debido a que Rodrigo sospecha que el rey, si no forma parte del complot, está enterado al menos (véanse los vs. 444-46).

652 y sigs. Rodrigo aconseja (y ordena) al rey que se arme caballero. Tal ceremonia está bastante pormenorizada, y consistía en «velar las armas» (v. 654), es decir, pasar la noche en oración junto a las armas de que será investido; «oír la misa» (v. 655), previamente a la ceremonia; «ceñirse la espada» (v. 656). En tal acto, se recibía una «palmada» (v. 653) por parte del «padrino» (v. 657), siendo el «afijado» (v. 657) el caballero novel.

- et tú te cinne la espada e tú decinne commo de cabo,
 e tú te sey el padrino, e tú te sey el afijado,
 et llámate cavallero del padrón de Santiago,
 e serýas tú mi sennor, et mandarías el tu rreynado».
 660 Essas horas dixo el rey, en tanto fue acordado:
 «Non ha cossa, Rrodrigo, que non faga, por te non sa-
 [lir de mandado».

MIENTRAS EL REY VA A SANTIAGO, RODRIGO
 HACE LOS PREPARATIVOS PARA LA LID

- Metiéronse a los caminos, passól Rodrigo a Malgrado
 que dizen Benavente, según dize en el rromanço;
 passólo a Astorga, et metiólo a Monte Yrago.
 665 De allý se tornó Rrodrigo, que le apresurava el mandado
 que se aguissavan paganos para correr el reynado.
 De noche llegó Rrodrigo a Bivar, dava su apellido en-
 [celado,
 que non lo entendiessen los que vendían el reynado.
 A Sant Estevan fue Diego Laýnez llegado,

663 Ms.: «que diezen (i) benavente segun dize en el Romançe».

664 Ms.: «yraglo».

667 Falta en el Ms. «encelado», que repone MP.

657 «Y sé tú tu padrino y tu ahijado.» Este acto tenía el mismo ceremonial que un sacramento.

660 «Estuvo de acuerdo en todo.»

661 *salir de mandado*: 'desobedecer' (cfr. v. 277).

664 MP supone aquí otra laguna, en la cual se contaría la ceremonia de armarse caballero el rey y el consiguiente acto de vasallaje de Rodrigo. Quizá no haya que suponer tal laguna: Rodrigo le acompañaría en una parte del trayecto, con lo cual el rey, del que nuestro héroe sospecha estar al corriente del complot, se encontraría alejado del campo de batalla y de sus contactos con los condes traidores. Una vez disipada tal sospecha (v. 692) y ganada la batalla, Rodrigo iría al encuentro del rey, ya caballero, aproximadamente al mismo lugar en donde lo había dejado. Si no es así, hay que suponer que Rodrigo hizo de nuevo todo el trayecto hasta Santiago, cosa que no nos permite el Ms. (v. 720).

e don Rruy Layñez, poblador de (Al)faro, 670
 e don Layn Layñez, que ovo a Trevinno conprado,
 e Fernand Layñez de Pennafiel muy lozano.

BATALLA CONTRA LOS MOROS

El alvor quería quebrar et aún el día non era claro,
 quando assomavan los çinco rreys moros por el llano:
 por la deffesa de Sant Estevan, a Duero non son lle- 675
 [gados.

Allý aderezó Rrodrigo sus gentes acaudellando.
 Buelven la batalla, llegar querrán al quarto:
 Muchas gentes se perdieron de moros e de christianos;
 ¡malos peccados! ý morieron quatro fijos de Layn
 [Calvo,
 muchos buenos cavalleros enderredor Rrodrigo los ovo 680
 [encontrados.

Desque vio el padre e los tíos muertos, ovo la color
 [mudado;
 quisieran arramar los christianos, Rrodrigo ovo el
 [escudo enbraçado:
 por tornar los christianos, del padre non ovo cuydado.
 Allý fue mezclada la batalla et el torneo abivado,
 pasadas fueron las azes et el torneo mezclado. 685

670 Ms.: «e don rruy laynez de alfaro» (compárese vs. 214, 309 y 396.)

671 Ms. y MP: «de Sant Estevan». Ahora bien, Fernán Laynez no consta en el texto como conquistador de San Esteban (cfr. v. 221). Por otra parte, si estaba en esta villa, no tenía que ir a ella. El copista debió sufrir un despiste.

675 La dehesa de San Esteban puede referirse a una zona llamada actualmente Lagunas de la Dehesa, a la orilla izquierda del Duero, y cerca de San Esteban de Gormaz.

677 «Entablan el combate, quisieran llegar hasta el real de los reyes moros»(?). El sentido dado a *quarto* (real) es supuesto.

682 *arramar*: 'huir, dispersarse'.

685 *paradas*: 'preparadas, dispuestas'. El combate vuelve a entablarse, después de la primera refriega, en la que los cristianos sufren

Ally llamó Rodrigo a Santiago, fijo del Zebedeo:
 non fue tan bueno en armas Judas el Macabeo,
 nin Archil Nicanor, nin el rey Tholomeo.

Cansados fueron de lidiar et fartos de tornear;
 690 tres días estido en pesso la fazienda de Rodrigo de
 [Bivar.

A pocas que lo non tomaron entrega armado estando.
 Esto le aconsejó por el buen rrey don Fernando
 quando los condes vendieron el reynado.
 La batalla vençió Rrodrigo, por ende sea Dios loado:
 695 mató al rey Garay, moro de Atiença e al rey de Ci-
 [güenza su hermano,
 et mató al de Guadalajara, et prisso al Madriano,
 et al Talaverano, et a otros moros afartos,
 ca muy bien le ayudó, que era su vasallo,
 el rey moro Burgos de Ayllón loçano.
 700 Et traxieron los dos rreys moros para el pueblo çamo-
 [rano.

698-99 Ms.: «ca muy bien le ayudo el rey moro Burgos de ayllon loçano que era su vassallo». MP introduce entre «loçano» y el resto un «descubrió la trayción». Al invertir el orden del Ms. no hace falta tal añadido.

graves pérdidas. Quizá por eso Rodrigo invoca a Santiago, del que se olvida cuando las cosas le van bien. Las *azes* son las distintas líneas en que se organizaba el ejército.

688 *Archil Nicanor*: fue un general sirio vencido y muerto por Judas el Macabeo, uno de los cinco hijos de Matías (*Libro I de los Macabeos*, III); *Tholomeo*: célebre general de Alejandro Magno, heredó a la muerte de éste el trono de Egipto.

690 «Tres días estuvo indecisa la batalla» (cfr. v. 471).

691 «Por poco no fue vencido Rodrigo, a pesar de la ayuda armada que había recibido.»

692-93 «El que los condes vendieran el reino le predispuso en favor del rey don Fernando.»

694 Como ya se dijo anteriormente (v. 471), la *batalla* no es la *lid*, sino una fase de ella. La *lid*, pues, se cumplirá con el prendimiento de los condes traidores.

CAPTURA DE LOS CONDES TRAIADORES

Tornósse Rrodrigo para Castilla tan sannudo e tan
 [yrado:
 toda la tierra tembrava con el Castellano.
 Fue destroyr a Rredetzilla e quemar a Bilforado,
 combatieron a Grannón e prisso al conde don Garçi
 [Ferrnandez su cormano,
 por Villafranca de Montes de Oca le levava apres- 705
 [sionado;
 e vio al conde don Ximeno Sanchez de Burue-
 [va, luego le salió al alcanço:
 encerrólo en Siete Barrios, que es Birviesca llamado,
 en Santa María la Antigua se encerró el conde lo-
 [zano;
 conbatiólo Rrodrigo amidos que non de grado:

704 Ms.: «... con su mano», que MP respeta. No obstante, en estos versos hay cierta confusión si se sigue al Ms. En efecto, en el verso 706 el Ms. dice: «don ximeno sánchez de burueva su hermano». ¿De quién es hermano? ¿De Garçi Fernández? No hay correspondencia de apellidos. Ahora bien, según las crónicas aludidas en la introducción, la mujer de Garçi Fernández es «cormana» de Rodrigo, circunstancia que le salva la vida a su marido. Después, en el Ms., al comprender su error el copista, tiene que repetir dos veces «vio» (uno de los cuales está aquí suprimido por superfluo). MP respeta el Ms,

706 Ms.: «alcançe».

707 Ms.: «VII barrios».

704 *cormano*: 'primo hermano'.

707 *encerrar*: es aquí 'cercar', y en el verso siguiente 'amurallarse'; *Birviesca*. Es la actual Briviesca, al este de Burgos, en la región de la Bureva. El autor sigue su costumbre de dar dos nombres a la misma localidad, a menos que este *Siete Barrios* aluda a la localidad Los Barrios de Bureva, a 14 kilómetros de Briviesca.

708 Esta *Santa María la Antigua*, a menos que se trata de la del verso 105, lo cual sería disparatado, debe tratarse de la iglesia de Briviesca. Ignoro si dicha iglesia estaba (o está) dedicada a Santa María la Antigua.

- 710 ovo de rronper la yglesia et entró en ella privado;
sacólo por las barbas al conde de tras el altar con
[su mano,
e dixol: «Sal acá, alevoso, e ve vender a christianos
a moros, et matar a tu sennor honrrado».
Dos condes lieva pressos Rrodrigo, a Carrión fue lle-
[gado:
715 quando lo sopieron los condes de Carrión e de Cas-
[tilla todos se alegraron,
et fezieron la jura en las manos e omenaje le otorgaron
que a treynta días contados fuessen antel rey don
[Fernando.
Con los pressos fue Rrodrigo al pueblo çamorano,
et metiólos en pressyón con los moros e cavalgó muy
[privado.
720 Et sale a rreçebir a los caminos al buen rrey don
[Fernando.
Et encontrólo entre Çamora e Benavente do es
[Morerueta poblado:
desde allý fasta Çamora fue gelo contando.

712 Ms.: «christianismo e a moros».

716 Ms.: «fezieron la jurar... le otorgar».

710 *ronper la yglesia*: 'violar el sagrado de una iglesia', es decir, la inmunidad del que se refugiaba en ella. Esto era muy grave. Piénsese en lo que le ocurrió al rey Sancho por querer matar un jabalí en una ermita. Rodrigo no debía tener muchas atenciones para con las leyendas.

711 Esta forma de tratar a una persona, cogiendo por la barba, era muy injuriosa, y suponía una gran afrenta.

712 *alevoso*: es aquí 'el que persigue a otro hidalgo sin haberlo desafiado'. (Véase la detallada descripción de Menéndez Pidal en su estudio del vocabulario del *Cantar de Mio Cid*.)

716 «Omenaje tanto quiere dezir como tornarse home de otri et fazerse como suyo para darle seguridad sobre la cosa que promete... que la cumpla» (*Partida IV*, 25.º, 4.ª [cfr. v. 11]).

721 *Morerueta*. Es la actual Morerueta de Tábara o Granja de Morerueta, a media distancia entre Zamora y Benavente.

JUICIO DE LOS CONDES TRAIADORES

El rey quando lo oyó, enbió por todos sus rreynados:
portogalesses et gallizianos, leonesses et asturianos,
et Estremadura con castellanos.

725

Et allý mando el rey, tan ayna judgarlos:
condes que tal cossa fazían, qué muerte merecían
[ambos.

Judgaron portogalesses a bueltas con gallizianos:
dieron por juyzio que fuessen despennados.

Judgaron leonesses a bueltas con asturianos:
dieron por juyzio que fuessen arrastrados.

730

Judgaron estremadanes a bueltas con castellanos,
et dieron por juyzio que fuessen quemados.

CUARTA LID: LOS CONDES DE CAMPOO QUIEREN
RECOBRAR PALENCIA

Ffijos fueron del conde don Pedro del Canpo mucho on-
[rrado.

724-25 Estos dos versos quizá fueran tres en su origen, con la siguiente estructura: «venieron portogalesses a bueltas con gallizianos», etc. (cfr. vs. 261-62, 728-30 y 732).

726 Ms.: «los mando el rey tan ayna judgar».

727 Aquí también falta en el Ms. la palabra de la asonancia, que restablece MP.

730 Ms.: «leonesses con asturianos».

732 Ms.: «castellanos a buelta con estremadanes». MP: «castellanos a bueltas con estremadanos». Al hacer la inversión, no hace falta tal corrección, y se mantiene el orden citado (v. 725).

733 Después de este verso hay otra laguna en el texto. Si nos atenemos a los versos 771, 774, 815 y 817 y a los relatos de las crónicas que prosifican este cantar, los condes ven conmutada su sentencia por la del destierro, debido a la intercesión de la «cormana» de Rodrigo, mujer de Garci Fernández, siendo Rodrigo mismo quien los conduce al destierro, como se deduce del verso 735.

- 735 Quando sopieron que Rodrigo de los rreynos era alongado
 entraron a Palençia por fuerça, que primero era con-
 [gado,
 e a muy grand dessonrra echaron fuera al perlado.
 E fuésse querellar al pueblo çamorano:
 «Sennor, miénbresete, ca non te deve ser olvidado:
 740 con el rey vuestro padre ove a Palençia franqueado». Et dixo el rey: «Muchas cossas ha que yo non puedo
 [fazer ¡mal peccado!»
 Dixo Bernaldo el perlado: «Yr quiero a Rroma quere-
 [llarlo». Essas horas dixo el rey: «Commo viéredes más guis-
 [sado,
 ca los reynos tengo que se me alçarán e los fijosdalgo.
 745 ¡Dyos traxiesse a Rrodrigo, que sabría calonnarlo!,
 ca yo en la romería he abondo, ¡mal peccado!
 en la unidat forçada fasta que yo pueda emendarlo».

735 Ms.: «era echado», lo que hace suponer a Durán un destierro de Rodrigo, absolutamente absurdo; «alongado» es adición de MP.

741 En el Ms. no consta «ha», que añade una vez más MP.

742 Ms: «Arnaldo».

735 *alongar*: 'alejarse, estar ausente'.

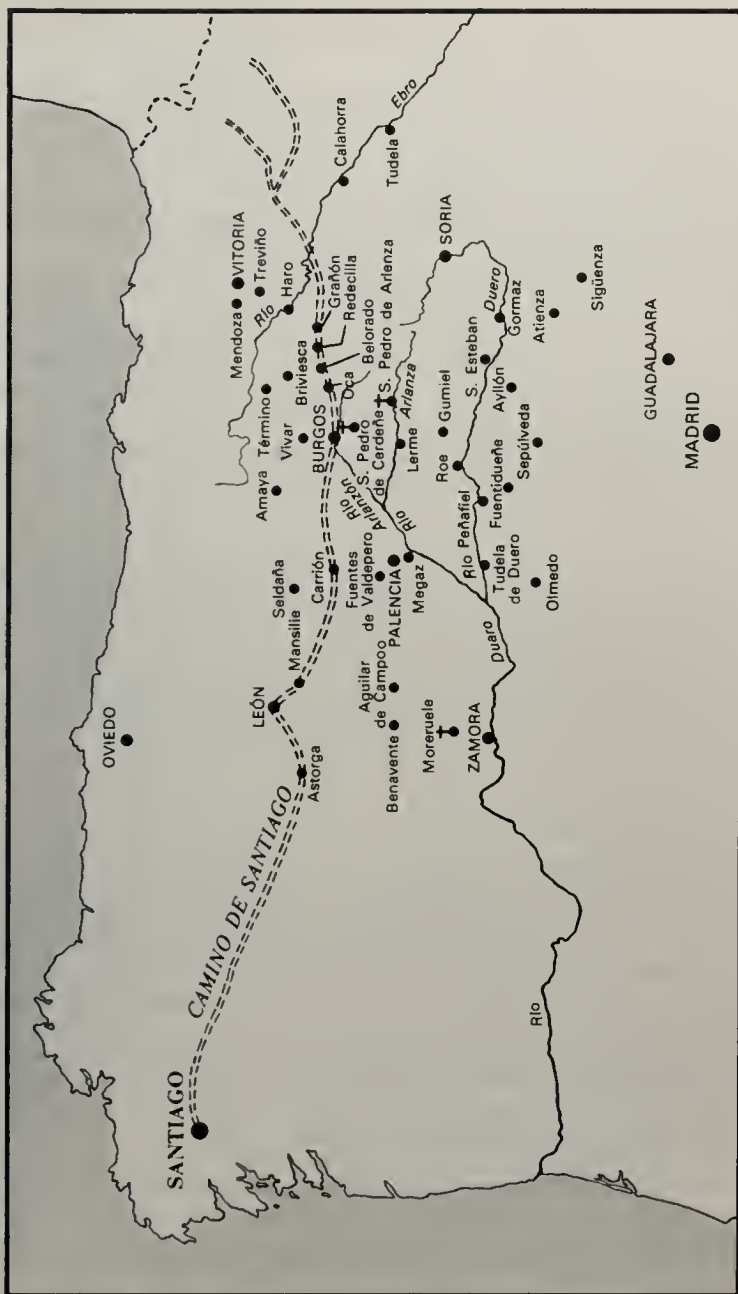
739 *menbrarse*: 'acordarse' (cfr. v. 597).

743 *guissado*: 'oportuno, conveniente' (cfr. v. 77).

745 *calonnar*: 'remediar, castigar'.

746 *abondo*: 'bastante, suficiente'. Esta romería a que alude el rey debe hacer referencia a la que hizo Fernando I a Santiago en solicitud de la ayuda del apóstol para tomar Coimbra (cap. 807 de la *Primera Crónica General*). Dicha conquista, uno de los hechos más importantes del rey, es recordada en el verso 794 y, según se ha dicho en los capítulos iniciales, Rodrigo tuvo escasa participación en ella, por lo que el autor de nuestro poema aprovecharía este episodio de la diócesis palentina para excusar su ausencia, y al mismo tiempo, se le armaría caballero en la campaña en Francia, lo que, según las crónicas referidas que siguen y aumentan el relato de la *Primera Crónica General*, ocurrió en Coimbra.

747 De todas las lagunas que hay en el texto, la que sigue aquí es la más molesta, ya que no se pueden tener noticias de ella en las pro-



por cada reynado tres e fuessen fijasdalgo,
 e diez cavallos, los mejores del reynado,
 et treynta marcos de plata que despensasen los fijos
 [dalgo,
 et azores mudados, et tres falcones, los mejores de
 [los reynados:

este tributo que diessen cada anno
 en quanto fuessen bivos christianos.

760

Quando esto oyó el buen rrey don Fernando,
 batiendo va amas las palmas, las azes quebrantando:
 «¡Peccador sin ventura, a qué tiempo só llegado!;
 quantos en Espanna visquieron nunca se llamaron tri-

765

[butarios;
 a mi vénme ninno e sin sesso et vánme soberviendo:
 ¡más me valdría la muerte que la vida que yo fago!
 Agora enbiaré por mis vassallos, que me semeja guis-

[sado,

et consejarme he con ellos sy seré tributario».

Allý embió por Rrodrigo et por todos los fijosdalgo,
 enbiara atregar los condes que non temiesen de
 [danno.

770

Llegó con ellos Rrodrigo al pueblo çamorano,
 et tomólos por las manos et levólos antel rrey don
 [Ferrnando:

756 Falta en el Ms. todo el primer hemistiquio, que repone MP.

760 MP: «este tributo sin mengua». Ms.: «diesse».

758 *despensar*: 'pagar'.

759 Como se puede observar, las aves de cetrería eran un objeto muy valioso en la época. Recuérdese cómo obtiene el conde Fernán González la independencia de Castilla. El *azor mudado* era aquel que había sufrido ya la muda de la pluma, y era mucho más apreciado que el que no la había experimentado.

763 «Va dando palmadas por entre los asistentes.»

765 *visquieron*: pretérito de *vesquir*, 'vivir'.

766 *sesso*: 'experiencia'; *soberviar*: 'humillar, avasallar'.

771 *atregar*: 'poner treguas'.

«Sennor, perdona aquestos condes syn arte e sin en-
[ganno».

- 775 —«Yo los perdono sin arte e sin enganno,
por non te salir, Rrodrigo, de mandado,
que los çinco rreys d'Espanna quiero que anden por
[tu mano.

Ca França e Alemanna fázenme tributario
et el papa de Rroma que debía vedarlo:

- 780 vedes aquí su previllegio con su sello colgado».
Estonçe dixo Rodrigo: «Por ende, ¡sea Dios loado!,
ca vos enbían pedir don, vos deveades otorgarlo:
aun non vos enbían pedir tributo, mas enbíanvos dar
[algo;

mostrarvos he yo aqueste aver ganarlo:

- 785 apellydat vuestros regnos desde los puertos de Aspa
[fasta en Santiago:
sobre lo suyo lo ayamos, lo nuestro esté quedado:
sy non llego fasta París, non devía ser nado».

LOOR DEL REY FERNANDO

Por esso dixieron todos, vedes por qual rrazón:
el buen rrey don Fernando par fue de emperador,

776 MP.: «en nada de mandado».

783 Ms.: «enbia... enbia».

788 Ms.: «Por esta rrazon dixieron». MP deja intacta la lección del Ms., evidentemente mutilada, y no enumera esta frase como verso. Pero, aparte de que no hay motivo para considerarla como un simple añadido, la palabra *rrazón* aparece siempre (prosa, I, 10 y v. 206) referida a otra oración causal.

789 Ms.: «el buen don ferrnando».

777 Los *reys* son los 'reynos', evidentemente.

779 *vedar*: 'impedir, prohibir'.

782-83 «Puesto que os piden un don, debéis concedérselo: no sólo no os piden tributo, sino que os mandan regalos» (la ironía es evidente en estas frases de Rodrigo); *algo*: es un pronombre indefinido sustantivado, con el significado de 'cosa de valor, riqueza' (cfr. v. 336).

mandó a Castilla Vieja et mandó a León,
 et mandó a las Esturias fasta en Sant Salvador,
 mandó a Galiçia, onde los cavalleros son,
 mandó a Portogal, essa tierra jenzor,
 et ganó a Cohinbra de moros, pobló a Montemayor,
 pobló a Sorya, frontera de Aragón,
 e corrió a Sevilla tres veçes en una sazón:
 a dárgela ovieron moros, que quesieron o que non,
 et ganó a Sant Ysydro et adúxolo a León
 ovo a Navarra en comienda, e vínole obedecer el rey
 [de Aragón.

790

795

794 Ms.: «mando a cohinbra».

790 *Castilla Vieja*. Alude al antiguo territorio del condado, es decir, la región cantábrica. Obsérvese el paralelismo de estos versos con los siguientes del *Cantar de Mio Cid*:

Rey es de Castilla e rey es de León,
 e de las Asturias bien a San Salvador,
 fasta dentro en Santi Yago de todo es señor,
 e los condes gallizianos a él tienen por señor (vs. 2923-26).

793 *jenzor*: 'noble' (del comparativo *genitiorem*). «Tanto avié el cuerpo gençor» (*Vida de Santa María Egipciaca*).

794 *Montemayor*. Es otra de las ciudades portuguesas, entre Évora y Lisboa, tomada por el rey Fernando I en la misma campaña en que tomó Coimbra.

796 «Hizo tres incursiones a Sevilla en el mismo año». Pero el rey que tomó Sevilla fue Fernando III, no el Fernando de que se está hablando. Quizá lo que «ovieron a darle los moros» fue San Isidoro, y no la ciudad, y en ese caso no habría error histórico, sino de copista.

798 «Recuperó el cuerpo de San Isidoro y lo condujo a León». San Isidoro, obispo de Sevilla en la época visigótica (años 599-636), estaba enterrado en dicha ciudad. Fernando I había solicitado del rey moro de la ciudad hispalense la entrega de las reliquias del santo, que depositó en la iglesia de San Juan de León, el año 1063. Fernando, que sentía gran devoción por el santo, depuso su corona en el altar de las reliquias poco antes de su muerte.

799 Este verso indica que Navarra y Aragón, aun formando parte de los cinco reinos, gozaban de cierta autonomía. En efecto, el rey Fernando era regente de Navarra (*ovo en comienda*), y Aragón le era tributario,

- 800 A pessar de françesses los puertos de Aspa passó,
 a pessar del rrey e del emperador,
 a pessar de rromanos, dentro de París entró,
 con gentes honrradas que de Espanna sacó:

NOBLES QUE ACOMPAÑAN AL REY

- el conde don Ossoryo, el amo quel crió
 805 et el conde don Martín Gómez, un portogalés de pro,
 et el conde don Nunno Núnnez, que a Simancas
 [mandó,
 y el conde don Ordonno, de Campos el mejor,
 et el conde don Fruela, que a Salas mandó,
 et el conde don Alvar Rrodríguez, que a las Asturias
 [mandó,
 810 éste pobló a Mondonnedo, que de quebranto sacó,
 y el conde don Galín Layñez, el bueno de Carrión,

801 Ms.: «apessar de Reys e de emperadores», que MP respeta. Pero, como ya se ha dicho, sólo hay un «rey e emperador». Es posible que el copista sufriera un despiste, teniendo en cuenta que se citan varios plurales: «franceses, rromanos..., gentes».

810 Ms.: «et de enquebrando». Tal espacio en blanco supone una laguna de varios versos para MP, el cual no aventura ninguna corrección. La aquí propuesta se basa (un poco por los pelos, es cierto) en un episodio contado en la *PCG*, cap. 727, en donde se cuenta que un conde gallego, Gonçalo Suárez, derrotó con la ayuda de Santiago a los incursores normandos que habían «quebrantado» Galicia. ¿Quedó un recuerdo de esto en la memoria del pueblo?

802 *romano*: hace referencia a todos los pueblos no franceses que forman la coalición, es decir, a los germánicos y los de la Italia actual.

805 Los nobles que se mencionan a continuación, son imposibles de identificar históricamente. Pero eso no quiere decir que sean pura invención. Teniendo en cuenta el carácter propagandístico del texto, que, según se dijo en las páginas iniciales, apoyaban al rey Pedro I (o que se quería que lo apoyaran), son nombres debidamente retocados para no incurrir en una flagrante anacronía. Esto va, por supuesto, con los personajes que no intervienen en otros pasajes del poema.

y el conde don Essar, sennor de Monçon,
 y el conde don Rrodrigo, de Cabra sennor,
 e el conde don Bellar, escogiera el mejor,
 et el conde con Ximén Sánchez, de Burueva sennor, 815
 et el conde don Garçia de Cabra, de todos el mejor,
 et el conde Garçi Fernández el Bueno, Crespo de
 [Grannón,
 Almerique de Narbona, qual dizen don Quirón.
 Con ellos va Rrodrigo, de todos el mejor.
 Los çinco rreys d'Espanna todos juntados son: 820
 passavan allende Duero, passavan allende Arlanzón.

ENTRADA EN FRANCIA

E siete semanas por cuenta estido el rrey don Fernando
 atendiendo batalla en una lid en campo.

815 Ms.: «Ximon», pero cfr. vs. 706 y 833.

815 Obsérvese que este conde, junto con Garci Fernández, son los que originaron el complot. Este último personaje revela bien a las claras el poco rigor histórico de nuestro poema: en efecto, el conde al que había desterrado Rodrigo es Garci Fernández, que, según la *Crónica de Castilla*, sería llamado después «García de Cabra». Aquí aparecen como dos personas distintas. Por otra parte, el aquí llamado García Fernández, el «Crespo de Grañón», es el famoso enemigo del Cid, pero éste se llamaba García Ordóñez, los cuales se habían enfrentado con las armas ante el castillo de Cabra. De donde se deduce que los versos 815-16 hablan de la misma persona, y que el autor, al cambiar de nombre, parece hacer referencias a dos distintos. En disculpa suya digamos que los copistas de la *Primera Crónica General* se equivocan una vez al citar el apodo detrás de un García Fernández. ¿Se basó en ellos?

822 El espacio en blanco de este verso, que consta en el Ms., supone otra laguna, como es fácil de imaginar. En ella, y si nos atenemos a las crónicas, se contaría la entrada en Francia con las consiguientes devastaciones y sorpresa de los aliados. Ambos ejércitos se enfrentarían ya en el Ródano (v. 838). Ante tal invasión, los aliados se unen para combatir a los españoles.

ALIANZA CONTRA EL REY DON FERNANDO

- Apellydóse França con gentes enderredor;
 825 apellydóse Lonbardía, asý commo el agua corre.
 apellydóse Pavía e otras gentes que y son,
 apellydóse Alemanna con el emperador,
 Pulla e Calabria et Sezilla la mayor
 et toda tierra de Rroma con quantas gentes son;
 830 et Armenia e toda tierra de Ultramar, et Persia la
 [mayor,
 et Frandes e Rochella, et el palazín de Blaya, Saboya
 [la mayor.

826 Falta en el Ms. «que y son».

827 Quizá este verso estaría mejor delante del verso 825.

828 Ms.: «Talabra».

830-31 En el Ms. y en MP el orden es distinto. Primero, «toda tierra de Ultramar» va detrás de «Rochella». Después, «el palazín de Blaya...» no forma verso con «Frandes e...». Por último, MP transforma «Ultramar» en «Ultramontes», para que se avenga bien con su orden. (Para explicar el aquí expuesto, véase la nota 830 más abajo).

825 *Lonbardía* (Lombardía). Es la región norte de Italia, regada por el Po; la zona señalada por la frase «asy commo el agua corre» nos hace suponer que se quiere designar todo el norte de la Italia actual, si añadimos además el verso siguiente, con la mención de Pavía, antigua capital de longobardos y carolingios.

826 Obsérvese que se están citando los dominios del antiguo Imperio Sacro Románico, y al emperador, que era por eso rey de Francia (el cual no es citado aquí), lo que refuerza nuestra suposición de que se tratara de que «rey» y «emperador» son la misma persona, representada en la mente del autor en la persona de Carlomagno.

828 *Pulla e Calabria*: son las regiones de Apulia y de Calabria, que están respectivamente situadas en el tacón y en la punta de la bota de la península italiana; *Sezilla*: es la isla de Sicilia; *mayor*: significa 'la importante, la grande'.

830 *Armenia y Persia*: eran conocidas como tierras de «Ultramar» (Mediterráneo, claro) en aquella época. MP, que no ha corregido el orden defectuoso del Ms., lo corrige por «Ultramontes», nombre con que se designaba a los franceses en aquel tiempo (en el *Fuero de*

LOS ATALAYAS DEL REY, AL VER EL GRAN
EJÉRCITO ENEMIGO, ACONSEJAN UNA RETIRADA.
EL REY SE NIEGA

Quales atavetradores del buen rrey don Fernando,
el conde don Fruela et el conde don Ximén Sancho,
vieron venir grandes poderes del conde saboyano,
con mill e nueveçientos cavalleros a cavallo; 835
veníéronse contra el rey de Castilla, llamando:
«¡A las armas, cavalleros del buen rrey don Fernando!:
a Ruédano passemos ante que prendamos danno,
que atantos son françesses commo yervas del canpo».
Essas horas dixo el rrey: «Non es lo que yo demando: 840
grandes tiempos ha passado que yo salý de mis reynados,
quantos d'allá saqué, todos son despensados;

833 Ms.: «firuela et ... ximon sanchez». En cuanto al primero, véase verso 808, y al segundo, versos 706 y 815. La transformación de «Sánchez» en «Sancho» es de MP.

837 Ms.: «a las armas cavalleros / el buen Rey don fernando», que MP respeta, a pesar de que hay una falta de ligazón evidente, que se puede hacer mediante «de» o mediante «et».

840 Ms.: «rrey don Fernando». MP hace de este hemistiquio un verso entero, y otro del segundo, añadiendo «non es desa guisa».

842 Ms. y MP: «quantos d'ella». En todo caso, «d'ellos», de los reynados.

Oviedo y en la *Primera Crónica General*, por ejemplo) y aunque bien es cierto que *Frandes* y *Rochelle* (Flandes y la ciudad de La Rochella) están en Francia, la denominación hubiera tenido sentido en el verso 824. *Blaya* es la ciudad de Blaye, a pocos kilómetros al norte de Burdeos, citada porque, según una tradición, fue enterrado allí Roldán, conocido en los textos medievales españoles como «palazín», héroe de la épica francesa asociado a Carlomagno. Por fin, *Saboya* es un condado al sudeste de Francia, limítrofe con Italia.

832 *Quales*: significa aquí 'estos'; *atavetradores*: es una palabra rarísima, probablemente error de copia por «ataleadores», forma antigua de «atalayadores», es decir, 'guarda avanzada de la hueste durante el día'.

838 *Ruédano*: es el río Ródano; *prender*: 'recibir'.

842 *despensados*: 'cansados, agotados'.

el día que yo cobdiciava ya se me va allegando
de verme en lid en campo con quien me llama tribu-
[tario.

845 Varones, ¿qué me fizo rey de Espanna?: la medida de
[vosotros, fijosdalgo:
llamástesme sennor, et bessástesmes la mano.

Yo un omne só sennero commo uno de vos,
quanto es del mi cuerpo, non puede más que otro
[omne:

mas do yo metier las manos, ¡vos sacaldas, por Dios!,
850 que grand pression espera Espanna mientra el mundo
[fore;

que vos non llamen tributarios en ninguna sazón,
ca vos orarían mal siglo quantos por naçer son».
A ninguna destas querellas ninguno non le respondió.

El rey con la malenconía por el corazón quería quebrar:
855 demandó por Rrodrigo el que nació en Bivar.

843 Ms.: «al día».

845 Ms. y MP: «rey, sennor de...». La sustitución de «sennor» es válida por no alargar más un verso ya largo de por sí, y por evitar la repetición de «sennor», que se indica en el verso siguiente.

847 Ms.: «vos otros».

849 Ms.: «por dios vos sacaldas».

850 Ms.: «fuere».

847 *sennero*: 'uno, sólo uno'.

848 «No estoy mejor dotado que otro cualquiera».

850 Literalmente: «gran opresión amenaza a España para siempre».

852 «Que maldecirían vuestra vida las futuras generaciones».

854 *malenconía*: 'melancolía, pesar'.

855 La frase «el que nació en Bivar» era un epíteto glorioso, equiparable a «el que en buena hora nació» o «cinxo (ciñó) espada».

RODRIGO ES ARMADO CABALLERO

Rrecudióle Rrodrigo, le bessó la mano:
 «¿Qué vos plaze, sennor, el buen rrey don Fernando?;
 sy conde o rrico omne vos salió de mandado,
 muerto o presso metérvoslo he en vuestra mano».
 Essas oras dixo el rey: «Seyas bien aventurado, 860
 mas sey alferze de mi senna: siempre te lo avré en
[grado,
 et sy me Dios torna a Espanna, syempre te faré algo».
 Allý dixo Rrodrigo: «Sennor, non me serýa dado
 do está tanto omne rrico e tanto conde, et tanto po-
[deroso fijo de algo,
 a quien perteneçe senna de sennor tan honrrado: 865
 et yo só escudero e non cavallero armado.

Mas besso vuestras manos, e pídovos un don:
 que los primeros golpes yo con mis manos los tome,
 et abrirvos he los caminos por do entredes vos».
 Essas horas dixo el rrey: «Otórgotelo yo». 870

Essas oras Rrodrigo atán apriessa fue armado,
 con trezientos cavalleros quel bessavan la mano.

856 Ms.: «la mano le besso».

856 *recudir*: 'responder, replicar a una petición'.

858 El *rico omne* era el individuo correspondiente a la primera clase de la nobleza, superior, pues, a los *fijosdalgo*.

860 *Seyas*: subjuntivo del verbo *ser*; *sey* es el imperativo.

861 *alferze* (moderno «alférez»); era el porta-estandarte del ejército del rey, honor que se concedía por la nobleza del que lo recibía o, como aquí, por los servicios prestados y dotes de guerrero. En nuestro texto, Rodrigo da al estandarte de su propia hueste a su sobrino (v. 883).

866 El *escudero* era el joven hidalgo que se preparaba para recibir más tarde el orden de la caballería.

868 Conceder a alguien que *tome los primeros golpes* era muy honroso (el caballero así distinguido, adelantándose a su hueste, iniciaba la batalla); *tomar*: tiene aquí la doble acepción de 'dar y recibir'.

LA ENSEÑA DE RODRIGO. PERO MUDO,
ARMADO CABALLERO

Contra el conde de Saboya salyo Rrodrigo tan yrado,
—nunca oviera senna nin pendón devissado—;
875 rronpiendo va un manto de sirgo, la penna le tiró
[privado
la espada que traía al cuello, tiróla tan privado,
erzióla de punta a la meter, la senna faze quinze
[rramos,

873 Ms.: «salyo tan yrado Rodrigo». MP sitúa «Rodrigo» antes de «yrado». El orden aquí propuesto es más frecuente en este (y otros) texto.

874 Ms.: «viera senna».

875-78 Ms.: «un manto que era de sirgo». En estos versos del Ms. hay una gran confusión, por lo que se refiere al orden y a la lectura. MP deja intacto el primero de ellos, limitándose a suponer dos lagunas, una detrás de *meter* (v. 877) y otra después de *cavalleros* (v. 878). En cuanto a la lectura, mientras MP lee *esto* (en lugar de nuestro *erzió* [v. 877]), Michel y Durán leen «ertó», que Dozy interpreta como «hirió», aceptado por Hinard. La posición más prudente es la de MP al aceptar todo el desorden y la confusión del Ms.; si aquí hay imprudencia, sirvanos de excusa el haber intentado dar una solución.

874 En efecto, al no ser caballero no «había tenido estandarte propio ni pendón divisado», cosa que va a confeccionarse inmediatamente. La «seña» era el estandarte, y el «pendón», la banderola ajustada a la punta de la lanza. La «divisa» eran las figuras heráldicas del escudo.

875 *sirgo*: era una especie de 'seda torcida'; *penna*: era la 'piel que forraba el manto', así pues, «rasgó el manto y sacó la piel del forro»; *tirar*: significa aquí y en el verso siguiente 'sacar'.

876 Según el magnífico estudio de MP (en el vocabulario del *Cantar de Mio Cid*) el caballero llevaba dos espadas, una de las cuales iría ceñida a la cintura (o las dos) y otra, colgada al cuello, según nuestro poema. Asimismo, se llevaba el escudo colgado al cuello cuando se entraba en combate, y cuando se iba de marcha se echaba sobre el hombro izquierdo.

877 «La levantó para meterla de punta, e hizo la enseña de quince ramas».

vergüença avía de la dar a los cavalleros. Et bolvió
[los ojos en alto:
vio estar un su sobrino, fijo de su hermano,
quel dizen Pero Mudo, a él fue llegado: 880
«Ven acá, mi sobrino, fijo eres de mi hermano,
el que fizo en una labradora quando andava cazando:
varón, toma esta senna, faz lo que yo te mando».
Dixo Pero Bermudo: «Que me plaze de grado;
conosco que só vuestro sobrino, fijo de vuestro her- 885
[mano,
mas de que saliestes de Espanna, non vos ovo men-
[brado:
a cena nin a yantar non me oviestes conbidado,
de fanbre e de frío só muy coytdado,
non he por cobertura sinon la del cavallo,
por las crietas de los pies córreme sangre claro». 890
Allý dixo Rrodrigo: «calla, traydor provado:
todo omne de buen logar que quiere sobir a buen es-
[tado,
conviene que de lo suyo sea abidado,
que atienda mal e bien sepa el mundo passarlo».

882 Ms. y MP repiten «mi hermano» detrás de «fizo».

889 Ms.: «cobertura del cavallo».

890 Ms.: «sangre clara», que MP corrige por «claro» basándose en el género vacilante de esta palabra.

880 Según la propia genealogía de este poema, Diego laínez no tuvo más hijo que Rodrigo. Pero efectivamente, Pero Mudo, o Bermudo, era un sobrino apócrifo del Cid. En la *Crónica de Castilla*, como ya se dijo, se cuenta que Diego Laínez le hizo un hijo a una labradora, el cual sería el hermano de Rodrigo, y si nos atenemos a nuestro texto, el autor habría pasado tal «hazaña» de una generación a otra.

889 *Cobertura*: especie de gualdrapa que cubre al caballo. Aquí puede tener también el sentido figurado de 'protección'.

893 *abidar*: es una palabra de origen provenzal que significa 'animar, sustentar'. Aunque quizá sea un error de copia por *abivar*.

894 *atender*: 'esperar, estar preparado'; *mundo*: 'vida'.

- 895 Essas oras Pero Mudo tan apriessa fue armado:
 rreçebió la senna, a Rrodrigo bessó la mano,
 et dixo: «Sennor, afruenta de Dios te fago:
 vey la senna sin arte e sin enganno,
 que en tal logar vos la pondré, antes del sol çerrado,
 900 do nunca entró senna de moro nin de christiano». Allý dixo Rrodrigo: «Esso es lo que yo te mando;
 agora te conosco que eres fijo de mi hermano».

DESAFÍO DE RODRIGO AL SABOYANO

- Con trezientos cavalleros yva la senna guardando:
 viólo el conde de Saboya, en tanto fue espantado.
 905 Et dixo a los cavalleros: «Cavalgat muy privado:
 sabedme de aquel espanol sy viene de la tierra
 [echado;
 si fuere conde o rrico omne, véngame bessar la mano;
 sy fuere omne de buen logar, tome mío mayoradgo». Tan apriessa los latinos a Rrodrigo son llegados,
 910 et fízose maravillado quando gelo contaron:
 «Tornatvos, dixo, latinos, al conde con mi mandado,
 et dezilde que non só rrico omne nin poderoso fidalgo,

895 «Essas oras» no consta ni en el Ms. ni en MP. Aunque los versos cortos no son raros, véase el 871.

898 Ms.: «senna sin enganno».

912 Ms.: «non so Rico nin...», cfr. verso 907.

897 *afruenta*: 'fuerza moral, obligación moral, promesa formal'.

898 *vey*: es el imperativo de *ver*. Al igual que la forma «sey», vista anteriormente, se emplean aún hoy en ciertos pueblos castellanos, según he podido constatar personalmente.

899 «Antes de la caída de la tarde».

906 *echado*: 'desterrado'.

908 *mayoradgo*: 'mayorazgo, heredad perpetuada en una familia'.

909 *latino*: es en nuestro texto, la denominación de las gentes del saboyano.

mas só un escudero, non cavallero armado,
 ffijo de un mercadero, nieto de un cibdadano;
 mi padre moró en rrúa et siempre vendió su panno: 915
 ffincáronme dos pieças el día que fue finado,
 et commo él vendió lo suyo, venderé yo lo mío de
 [grado,
 ca quien gelo conprava muchol costava caro.
 Pero dezilde al conde, que de mi cuerpo atanto,
 que de muerto o presso, non me saldría de la mano». 920
 El conde, quando esto oyó, fue mucho sannudo et
 [yrado:
 «Espannol, fi de enemiga, ya nos viene amenazando:
 todos los otros mueran, aquél sea pressyonado,
 et levátmelo a Saboya muy atadas las manos,
 colgarlo he de los cabellos del castillo, privado: 925
 mandaré a mis rrapazes tan sin duelo apedrearlo,
 que en el medio día diga que la noche ha cerrado».

BATALLA ENTRE RODRIGO Y EL SABOYANO

Caudillan las azes, et lidian tan de grado:
 «¡Saboya!» llamó el conde et «¡Castilla!» el Castellano.

924 Ms.: «muy las manos atadas».

926 Falta «apedrearlo» en el Ms.

927 Ms.: «que es noche cerrada».

915 *moró en rúa*: 'vivió en la calle'. En estos versos Rodrigo se autodesprestigia para desprestigiar al conde, mostrándole que, a pesar de su baja condición, no se librará de ser su prisionero. De ahí la réplica violenta del conde de Saboya.

919 *de mi cuerpo atanto*: 'si no me fallan las fuerzas'.

922 *fi de enemiga*: es una expresión de origen árabe que significa 'desgraciado, malvado', lo contrario de *fijodalgo* (también de origen árabe).

927 *dezir*: significa aquí 'creer'.

- 930 Veredes lidiar a profia et tan firme se dar,
 atantos pendones obrados alçar et abaxar,
 atantas lanças quebradas en el primero quebrar
 atanto cavallero caer et non se levantar,
 atanto cavallo syn duenno por el campo andar.
 935 En medio de la mayor priessa, Rrodrigo fue entrar;
 encontrósse con el conde, un golpe le fue dar,
 derribólo del cavallo, non le quiso matar.

EL SABOYANO ES HECHO PRISIONERO. ÉSTE TRATA
 DE SU LIBERACIÓN A CAMBIO DE SU HIJA

- «Presso sodes, don conde, el onrrado saboyano:
 desta guissa vende panno aqueste çibdadano,
 940 assý los vendió mi padre fasta que fue finado;
 quien gelos conprava, assý les costava caro».
 Essas horas dixo el conde: «Messura, espannol on-
 [rrado,

932 Ms y MP: «por el primero», que otros editores (Michel y Durán) leen «primore», no sabemos por qué. No obstante, «por el primero» carece de sentido, de ahí el cambio de preposición: «en el primero (golpe)».

933 Ms. y editores: «cavallo caer». Pero «cavallo» se repite en el verso siguiente, y es la consecuencia de que los «cavalleros» han caído.

937 Ms.: «derribolole». MP: «derribóle».

939 MP: «paños».

930 *a profia*: 'a porfía'. Véase la semejanza de estos versos con los del *Cantar de Mio Cid*:

Veriedes tantas lanças premer e alçar,
 tanta adáraga foradar e passar,
 tanta loriga falssar e desmanchar,
 tantos pendones blancos salir vermejos en sangre,
 tantos buenos cavallos sin sos dueños andar (726-30).

931 *pendones obrados*: 'pendones adornados de labores'.

932 *primero*: se trata del 'primer golpe'.

935 *priessa*: 'furor, enconamiento de la lucha'.

941 *assý*: en este caso, partícula ponderativa, 'muy'.

que omne que asý lida non devía ser villano:
 o eres hermano o primo del buen rrey don Fernando.
 ¿Cómmo dizen el tu nonbre, si a Dios ayas pagado?» 945
 Allý dixo Rrodrigo: «Non te será negado:
 Rrodrigo me llaman aquestos quantos aquí trayo;
 ffijo só de Diego Laýnez et nieto de Laýn Calvo».
 Essa oras dixo el conde: «¡Ay, mesquino desaventu-
 rado!,
 cuydé que lidiava con omne e lidié con un peccado, 950
 que dentro poco ha que fueste nonbrado,
 que non te atiende rrey moro nin christiano en el
 campo,
 ca de muerto o de presso, non te saldría de la mano.
 Oýlo contar al rey de Françia et al papa rromano,
 que nunca te prendiesse omne nado; 955
 díme de qué guissa podría yo privado
 salir de tu pressyón que non fuesse dessonrado:
 Cassarte ýa con una mi fija que yo más amo,
 non he otra fija nyn otro fijo que herede el condado».
 Allý dixo Rrodrigo: «Pues enbía por ella muy privado: 960
 sy yo della me pagare, que cabe se fará el mercado».
 Ya van por la ynfanta a poder de cavallo:
 tráenla en una silla guarnida de cendal muy blanco,
 de oro el freno, non viestes mejor obrado;

949 «conde» no consta en el Ms.

954 Ms.: «de Roma».

956 Ms.: «dame de que guissa...».

963 Ms.: «traen la guarnjda en una silla muy blanca». La corrección es de MP, así como el «viestes» del verso siguiente.

945 *si a Dios ayas pagado*: fórmula que equivale a la actual 'por amor de Dios'.

950 *cuydar*: 'pensar, creer'. «Bien se cuydó el cuervo que el su grojear / plasíe a tod el mundo más que otro cantar» (Hita, 1440).

958 *Cassarte ýa*: 'te casaría'.

961 *cabe*: 'inmediatamente'.

962 *a poder de cavallo*: 'a galope tendido'.

963 *guarnida*: 'equipada, provista'; *cendal*: 'tela de seda muy delgada'.

- 965 vestida va la ynfanta de un baldoque preñado,
 cabellos por las espaldas commo de un oro colado,
 ojos prietos como la mora, el cuerpo bien tajado:
 ¡non ha rrey nin emperador que della non fuese pagado!
 Quando la vio Rrodrigo, tomóla por la mano
 970 et dixo: «Conde, yt a buena ventura muy privado,
 que non cassaría con ella por quanto yo valgo,
 ca non me perteneçe fija de conde nin condado;
 mas es por cassar el rey don Fernando,
 a él me la quiero dar sy faga mayoralgo;
 975 conde, por quanto de los ojos vedes, non vos coja más
 [en el canpo].
 Dávala Rrodrigo a los suyos, liévanla passo;
 él acógiesse para el rey al galope del cavallo.

RODRIGO ENTREGA LA HIJA DEL SABOYANO AL REY

- Dixo: «Albricias, sennor, que vos trayo buen mandado:
 en mill e noveçientos cavalleros fize muy grand danno,
 980 prisse al conde de Saboya por la barba syn su grado;
 dióme por sy su fija, et yo para vos la guardo,
 et bessó las manos, et vos que me fagades algo».

972 Ms. y MP: «fija de conde nin de condado».

973 Ms.: «el rey don Fernando es por cassar». MP: «aún es por cassar el rey don Fernando».

981 Ms.: «la quiero». La corrección es de MP.

965 *baldoque*: 'especie de seda muy fina'.

966 *oro colado*: 'oro fundido, oro claro'.

967 *prieto*: 'negro'; *tajado*: 'cortado, delineado'.

971 *por quanto yo valgo*: 'porque no puedo, no estoy a la altura'.

976 *passo*: 'despacio, al paso del caballo'.

977 *acogerse*: 'irse, dirigirse'.

978 *Albricias*: esta exclamación, de origen árabe, designaba en su origen un pago o gratificación que se daba al portador de una buena noticia, y Rodrigo no deja de pedirla (cfr. v. 982).

982 Literalmente: «os pido que me recompenséis». En efecto, como se besaba la mano a la persona a la que se pedía un don, «bessar la mano» pasó a significar 'pedir', como ya se dijo.

Essas oras dixo el rey: «Sólo non sea penssado,
 ca por conqueryr reynos vine acá, ca non por fijas
 [dalgo,
 ca si nos las quesiéramos, en Espanna falláramos 985
 [afarto».

Essas oras dixo Rrodrigo: «Sennor, fazedlo privado:
 embarraganad a França, ¡sy a Dyos ayades pagado!
 suya será la dessonrra, yrlos hemos denostando;
 assý bolveremos con ellos la lid en el campo».

EL REY FERNANDO DA NUEVOS CABALLEROS A RODRIGO

Essas oras fue el rrey ledo e pagado 990
 et dixo: «Rrodrigo, ¡sy a Dios ayas pagado!
 pues en mill e noveçientos fezistes grand danno,
 ¿de los tuyos cuántos te fincaron?».

985 Ms.: «ca nos... fallaramos afartas».

991 y sigs.: En el Ms. y en MP el orden es distinto: «sy a Dios ayas pagado» forma un solo hemistiquio del verso con que finaliza la pregunta del rey. El verso 992 aquí incluido forma un solo hemistiquio, en el mismo verso que «et dixo: "Rodrigo..."». Finalmente «de los tuyos... fincaron», es decir, el verso 993 aquí incluido, forma sólo un primer hemistiquio, cuyo apéndice es «sy a Dios...». En resumen, los tres versos aquí, son dos allá.

985 *afarto*: 'en abundancia'.

987 *embarraganar*: 'hacer a una mujer barragana, concubina', y, por extensión, 'deshonrar'. Este verso podría ser un reflejo de la deshonra que hizo Pedro el Cruel a su esposa francesa Blanca de Borbón, a la que abandonó pocos días después de la boda (1353), encerrándola y uniéndose a una concubina. Este acto le acarreó la enemistad de Francia, cuyo honor había sido mancillado, y la consiguiente ayuda al hermanastro Enrique de Trastámara, futuro Enrique II.

988 *denostar*: 'mancillar, injuriar'.

989 Como se puede observar, a pesar de que ya se ha dado una batalla, Rodrigo no considera terminada la lid, que es la quinta del voto.

- Allý dixo Rrodrigo: «Non vos será negado:
 995 llevé trezientos cavalleros et traxe quarenta e quatro». Quando esto oyó el rey, tomólo por la mano, al rreal de castellanos amos a dos entraron; el rey enbió a dos a dos los cavalleros de mando, fasta que apartó novecientos que a Rrodrigo bessassen [la mano.
 1000 Dixieron los novecientos: «Pero Dios sea loado, con tan onrrado sennor que nos bessemos la mano». De Rrodrigo que avía nonbre, Rruy Díaz le llamaron. Cavalgan estos novecientos, a la ynfanta tomaron: entra a la tienda del buen rrey don Fernando:
 1005 con ella fue el rey muy ledo e pagado.

RODRIGO A LAS PUERTAS DE PARÍS

- Allý dixo Rrodrigo al buen rrey don Fernando: «Cavalguen vuestros reynos et non sean en tardarlo: yo yré en la delantera con estos noveçientos que yo trayo. Sennor, lleguemos a París, que asý lo avré otorgado,
 1010 ca ay es el rrey de França et el emperador alemano, y es el patriarcha et el papa rromano,

999 Ms.: «dcccc». Así ocurre cada vez que aparece este número.

1004 Ms.: «entre la tienda». MP: «entran a la tienda». Sería más lógico pensar que entra sólo la infanta, y que el rey la espera dentro.

1005 Ms.: «leydo e pagado».

1011-13 El orden del Ms. y de MP es diferente del que aquí se expone. Coincido con el Ms. en el verso 1011, al que MP une «que nos están esperando». Difiero del Ms. en el orden en que coloca los hemistiquios del verso 1012, que es justamente el contrario al que propongo. En fin, de los versos 1012-13 MP. hace uno sólo.

997 *real*: 'campamento'.

1000 *Pero*: partícula exclamativa, equivalente a 'que'.

1002 Al añadirle el apellido, Rodrigo asciende de categoría. Si se quiere, pasa de ser Rodrigo a ser el Cid.

1007 El verbo *ser* tiene aquí valor de auxiliar de modo.

1009 *asý lo avré otorgado*: 'así cumpliré (lo que pretendía)'.

que a que les diéssemos el tributo nos están esperando,
et nos queremos gelo dar privado,
que fasta que me vea con ellos, non serýa folgado».

Entran en las armas, comiençan de cavalgar, 1015
la delantera lieva Rrodrigo de Bivar.

Cavalgan en la mannana, al alvorada quebrando;
despediéronse todos del buen rrey don Fernando;
los poderes juntavan, ya eran fuera de París assen-
[tados,
en tantas tiendas, en tantos rricos estrados. 1020

Allý llegó Rrodrigo con los cavalleros de mando.
Allý se rreptan françesses a bueltas con alemanos,
rriétanse los françesses con tantos de los rromanos.
Allý fabló el conde de Saboya muy grandes bozes
[dando:
«Quedo, dixo, los rreynos, non vos vades coytando: 1025
aquel espannol que allý vedes en todo es diablo;
el diablo le dio tantos poderes que assý viene acom-
[pannado;
con mill que trae mal me ha desbaratado:

1017-18 En el Ms. no consta «quebrando» (pero cfr. vs. 673, 1093 y 1137). MP, que deja intacta la lección del Ms., hace de todo esto un hemistiquio. En el verso 1018, «despediéronse todos» tampoco consta en el Ms., cuya lección completa es: «cavalgan en la mannana al alvorada. El buen Rey don Fernando». MP coloca delante de «el buen rey don Fernando» un «ante».

1021 Ms.: «con treçientos cavalleros», a lo que MP añade «fijos dalgo». Pero nótese que Rodrigo ya tiene 900 caballetos, a los que necesitaría en su totalidad para la empresa que piensa llevar a cabo. Por otra parte, él mismo nos los dice (cfr. vs. 1008 y 1035).

1022 Ms.: «alemanes».

1026 Ms.: «es diablo en todo».

1014 *non serýa folgado*: 'no quedaría tranquilo, satisfecho'.

1022 *reptar(se)*: 'reprender, provocar'.

1025 «Quietos..., no os disputéis».

1028 *desbaratar*: 'vencer, derrotar'. El saboyano aumenta el número, pues Rodrigo le venció con 300 (cfr. v. 995).

- en mill e noveçientos fízome grand danno,
 1030 príssome por la barba amidos e non de grado,
 allá me tiene una fija d'onde soy muy cuytado». Allý finca la tienda en el tendal Rruy Díaz el Caste-
 [llano;
 don Rruy Díaz cavalga apriessa en Baviecta su cavallo,
 el escudo ante pechos, el pendón en la mano:
 1035 «Oyt —dixo— los noveçientos, veredes lo que fago:
 sy en las puertas de París non diesse con la mano,
 en toda la mi vida non serýa folgado.
 ¡Sy podiesse mezclar batalla, el torneo parado,
 que cras, quando el rey llegasse, que nos fallasse
 [lidiando!». 1040 Allý movió Rruy Díaz, el buen Castellano,
 entre las tiendas de los françesses expoloneó el ca-
 [vallo,
 e ferýan los pies et la tierra yva temblando.
 En las puertas de París fue ferir con la mano:
 a pessar de françesses fue passar commo de cabo.

1032-33 Ms.: «ally finca la tienda de Ruy diaz el Castellano. En el tendal don Ruy diaz caualga a priessa enl su cavallo Baviecta». MP no corrige nada, limitándose a suprimir «Baviecta».

1035 La cifra está ahora escrita en letras en el Ms.

1036-37 Ms. y MP: «si non diesse con las manos en las puertas de París / non sería folgado». Pero el primer hemistiquio, cambiando el orden de palabras, puede ser considerado un verso. En cuanto a «en toda la mi vida», véanse los versos 99, 101 y 508.

1039 Ms.: «quando el llegasse».

1040 Falta en el Ms. el segundo hemistiquio, que repone MP.

1042 Ms.: «los pies en la tierra».

1032 *tendal*: es el mástil sobre el que se monta la tienda.

1040 *mover*: 'ponerse en marcha'.

1042 *ferir*: es sinónimo de 'golpear'; en este caso, los cascos de los caballos.

RODRIGO DESAFÍA A LOS DOCE PARES

Parósse antel papa estido muy quedado: 1045
 «¿Qué es esso, françesses e papa rromano?,
 syempre oy dezir, a mí lo contaron,
 que Doze Pares avía en França lidiadores, ¡llamadlos!
 sy quesieren lidiar comigo, cavalguen muy privado».

Ffabló el rey de França: «Non es guissado: 1050
 non ay de los Doçe Pares que lidiasse synon con el
 [rrey don Ferrnando;
 apartat desde veniere el rrey de Espanna don Fer-
 [nando,
 et si él quesiere lidiaré con él de grado».

Allý dixo Rruy Díaz, el buen Castellano:
 «Rrey, vos e los Doze Pares de mí serés buscado». 1055
 Ya se va Rruy Díaz a los sus vassallos.

EL REY FERNANDO LLEGA ANTE PARÍS

Dan cevada de día, los sus vassallos son armados;
 todos corren la tierra fasta el sol rrayado.
 Assomaron los poderes del buen rrey don Fernando;
 a rreçebirlos sale Rruy Díaz, et tomó al rrey por la 1060
 [mano:

1045 Ms.: «quedo estido». MP: «quedo estando». Pero compárese con el verso 1066.

1047-48 Ms. y MP hacen de estos dos versos uno sólo, en donde falta el añadido «a mí lo contaron» (cfr. v. 954).

1053 El Ms. y MP dejan una laguna en el primer hemistiquio.

1058 En el Ms. no consta «corren», que repone MP.

1057 Generalmente, se echaba la cebada a los caballos por la noche, pero para prepararse a una trasnochada, se hacía de día.

1058 *el sol rayado*: 'amanecer'.

«Adelante, dixo, sennor, el buen rrey don Fernando,
el más honrrado sennor que en Espanna fue nado:
¡Ya querrían aver vuestra graçia los que vos llaman
[tributario!;

agora sanaré del dolor que andava coytado;
1065 tan seguro andat por aquí commo sy oviédeses entrado;
yo lidiaré con estos, vos estad quedado».

Allý dixo el rey: «Rruy Díaz el Castellano,
commo tú ordenares mis reynos, en tanto seré fol-
[gado».

Allý fincó Rruy Díaz la tienda del buen rrey don Fer-
[nando
1070 con las suyas cuerdas mezcladas, a derredor dellos,
[castellanos.

Estos lievan la delantera a bueltas con estremadanos,
la costanera aragonesses, navarros, con leonesses e
[con asturyanos;
por mantener la çaga, portogalesses con galizianos.

RUY DÍAZ Y EL REY FERNANDO CONVOCADOS POR EL PAPA

Quando esto vio el papa rromano,
1075 dixo: «Oýtme, rrey de Françia et emperador alemano:

1063 Ms. y MP: «aver en graçia».

1066 «vos» no consta en el Ms.

1070 Ms.: «a derredor dellos castellanos». MP: «a derredor d'él los castellanos».

1071 Falta el primer hemistiquio en el Ms., que MP repone, pero con «tienen» en lugar de «lievan».

1075 Ms. y MP: «el emperador alemano». Ahora bien, si hay artículo ante «emperador», debe haberlo ante «rey» (cfr. v. 1122). Como ya se viene diciendo, se trata de un error de copia: hay dos títulos para una persona y no dos personas, como prueba muy bien el verso 1095.

1072 La *costanera* son los flancos del ejército.

semeja que el rey de Espanna es aquí llegado;
 non viene con mengua de corazón, mas commo rrey
 [esforçado;
 agora podredes aver derecho sy podiéremos tomarlo;
 quanto aver sacó de Espanna, todo lo ha despensado:
 agora ganaré d'él tregua por quatro annos, 1080
 a mí semeja que es chico el plazo,
 después, darle hemos guerra et tomarle hemos el rey-
 [nado».
 Dixo el rrey: «Sennor, enbiat por él privado».
 Apriessa enbía por el rrey el papa rromano.
 Quando esto oyó el rrey don Fernando 1085
 armósse él et los fijos dalgo;
 en sennos cavallos cavalgan entre el rey et el Cas-
 [tellano,
 amos lanças en las manos, mano por mano fablando,
 aconsejándole Rruy Díaz a guissa de buen fidalgo:
 «Sennor, en aquesta fabla, sed vos bien acordado, 1090
 ellos fablan muy manso, et vos fablat muy bravo,

1081 El primer hemistiquio es inexistente en el Ms., y en MP, el segundo forma parte del segundo hemistiquio del verso anterior, extremadamente largo y con dos palabras («anno», «plazo») susceptibles de sostener la asonancia. MP incluye, como sospechando una laguna, entre signos de admiración «¡es chico el plazo!»

1083 Ms. y MP: «dixieron los reys». Este verso es el único que podría abogar contra la teoría, varias veces expuesta, de que se trata de una persona con dos títulos. Pero la lección del Ms. es errónea: no hay «reys» sino «rey». De haber querido aludir a las dos posibles personas, tendría que haberlas citado expresamente: «rey et emperador» (cfr. v. 1166).

1078 «Quizás podremos obtener ahora satisfacción de él».

1079 y sigs.: «Todo el dinero que ha sacado de España lo ha gastado ya, por lo que obtendremos una tregua de cuatro años, corto plazo a mi entender: después le haremos la guerra y le quitaremos el reinado».

1087 *sennos*: 'sendos'; *entre*: 'y'.

1088 *amos*: 'ambos'.

1090 *acordado*: 'prudente, prevenido'.

ellos son muy leýdos et andar vos han engannando:
sennor, pedildes batalla para cras en el alvor que-
[brando».

- El papa quando lo vio venir enante fue acordado:
1095 «Oytme, dixo, el buen emperador alemano:
aqueste rey de Espanna, seméjame mucho onrrado;
ponet ay una silla a par de vos e cobrilda con este
[panno;
quando viéredes que descavalga, levantadvos muy
[privado
et prendetlo por las manos et cabe de vos possaldo,
1100 que sea en par de vos, que me semeja guissado».

EL REY FERNANDO Y RODRIGO ANTE EL PAPA,
EN PARÍS

- Allý se erzían los poderes de Rroma al buen rrey don
[Fernando:
non sabían cuál era el rey nin cuál era el Castellano,
synon quando descavalgó el rrey e al papa bessó la
[mano.
Et levantósse el emperador et rreçebiólos muy de buen
(grado,
1105 et tómanse por las manos, van possar al estrado.
A los pies del rey se va possar Rruy Díaz el Caste-
[llano.
Allý fabló el papa, comenzó a preguntarlo:

1102 Ms.: «non sabía».

1105 Ms.: «al estrado van possar».

1106 MP separa los hemistiquios entre «rey» y «se va...».

1092 *Leýdo*: 'instruido, culto'.

1094 *enante fue acordado*: traducido libremente, sería «lo pensó mejor».

1101 «Allí se levantaban las dignidades de Roma».

«Dígasme, rey de Espanna, sy a Dyos ayas pagado,
 sy quieres ser emperador de Espanna, darte he la co-
 rona de grado». Allý fabló Rruy Díaz ante que el rey don Fernando: 1110
 «Dévos Dios malas graçias, ¡ay, papa rromano!,
 que por lo por ganar venimos, que non por lo ganado,
 ca los çinco rreynos de Espanna, syn vos le bessan
 [la mano:
 viene por conquistar el emperyo de Alemania, que de
 [derecho ha de heredarlo;
 assentósse en la silla, ¡por ende sea Dios loado!; 1115
 veré que le dan ventaja, de la qual será ossado
 conde alemano quel dé la corona et el blago». En tanto se levantó el buen rrey don Fernando:
 «A treguas venimos, que non por fazer danno.
 Vos adelinnat mi rreyno, Rruy Díaz el Castellano». 1120
 Estonçe Rruy Díaz apriessa se fue levantado:
 «Oýtme, dixo, rrey de França e emperador alemano,
 oytme, patriarcha e papa romano:
 por aquestas vuestras cartas enbiástesme pedir tri-
 butario:
 traérvoslo ha el buen rrey don Fernando: 1125

1108 Ms.: «digas me Ruy diaz de espanna».

1113 Ms.: «lo bessan».

1120 Ms.: «vos adelinnat mj sennor».

1124 Falta en el Ms. el primer hemistiquio. MP propone «por essas vuestras cartas». «Aquestas» es más enfático, pues indica que les están siendo mostradas.

1114 Este verso alude necesariamente a las pretensiones de Alfonso X el Sabio al trono imperial, al que tenía derecho por su madre, Beatriz, de la casa de Suabia, que venía ocupándolo últimamente.

1115 «Ya se ha sentado en el trono (imperial)», cosa que acaba de hacer.

1116-17 «Veré cuál es el conde que tenga el valor a darle preeminencia (*avantaja*), presentándole la corona y el báculo» (que son los símbolos del poder civil y religioso del Imperio).

cras vos entregará en buena lid en campo
 los marcos quel pedistes, non vos serán negados.
 Vos, rrey de França, de mí seredes buscado:
 veré sy vos acorrerán los Doçe Pares o algún françes
 [loçano].

1130 Emplaçados fincan para otro día en el campo.

PREPARATIVOS PARA OTRA BATALLA

Alegre se va el buen rrey don Ferrnando,
 a la su tienda lieva a Rruy Díaz que non quiere dexarlo.
 Allý dixo el rey a Rruy Díaz el Castellano:
 «Ffijo eres de Diego Laynez e nieto de Layn Calvo:
 1135 cabdiella bien los rreynos desde que cantare el gallo». Essas oras dixo Rruy Díaz: «Que me plaze de grado:
 cabdillaré las azes ante del alvor quebrado,
 commo estén las azes paradas enante del sol rrayado».

Apriessa dan çevada et piensan de cavalgar,
 1140 las azes son acabdilladas quando el alvor quiere quebrar.

Mandava Ruy Díaz a los castellanos al buen rey don
 [Fernando guardar;
 va Rruy Díaz con los noveçientos, la delantera fue
 [tomar.

Armadas son las azes et el pregón apregonado,
 la una e las dos, a la tercera llegando.

1126-27 Ms.: «cras vos entregara en buena lid en el campo los marcos quel pedistes». MP hace de todo esto un verso, suprimiendo «quel pedistes».

1133 Falta «Castellano» en el Ms., que es repuesto por MP, el cual ordena así: «Allí dixo el rey a Ruy Díaz / el honrado Castellano».

1130 *otro día*: 'el día siguiente'.

1135 El *canto del gallo* anunciaba las distintas horas de la noche. El canto de que se trata aquí es el del amanecer.

1138 *commo*: 'para que'.

1144 «Se echó el pregón por dos veces, se va a hacer por la tercera».

LA SABOYANA DA A LUZ. SE HACEN LAS PACES

La ynfanta de Saboya, fija del conde saboyano, 1145
 yazia de parto en la tienda del buen rrey don Fernando.
 Allý parió un fijo varón, el papa fue tomarlo:
 ante que el rrey lo sopiesse, fue el ynfante christiano.
 Padrino fue el rey de França et el emperador alemano,
 padrino fue un patriarcha et un cardenal onrrado: 1150
 en las manos del papa, el ynfante fue christiano.
 Allý llegó Rruy Díaz e el buen rey don Fernando,
 quando lo vio el papa, passó el ynfante a un estrado;
 començó de predicar muy grandes bozes dando:
 «Cata, diz, rey de Espanna, cómmo eres bien aven- 1155
 [turado,
 con tan grand onrra, Dios qué fijo te ha dado;
 miraglo fue de Christus, el Sennor Apoderado,
 que non quisso que se perdiessse christianismo desde
 [Rroma fasta Santiago;
 por amor d'este ynfante que Dios te ovo dado,
 dános tregua syquiera sea por un anno». 1160
 Ally dixo Rruy Díaz: «Sol non sea pensado
 salvo si es entrega». —«Enpero más queremos aplazarlo,
 et tal plazo nos dedes que podamos entregarlo:
 o morrá este emperador ol daremos rreynado apartado». 1165
 Dixo el rey don Fernando: «Dóvos quatro annos de plazo». 1165
 Dixo el rey de França et el emperador alemano:

1152 Ni el Ms. ni MP citan «Ruy Díaz», el cual asiste, sin embargo, al tratado que va a seguir a esta escena. Por otra parte, si se omite a nuestro héroe, el primer hemistiquio queda excesivamente corto.

1162 «Como no sea a cambio de satisfacciones para nosotros»; *enpero*: 'así pues, en ese caso'.

1163 *entregar*: 'satisfacer una deuda o promesa'.

1164 *morrá*: 'morirá'.

«Por amor deste ynfante que es nuestro afijado,
otros quatro annos vos pedimos de plazo».

Dixo el rey don Fernando: «Séavos otorgado:

e por amor del patriarcha, dóvos otros quatro annos,

1170 e por amor del cardenal

(Fin de la copia. Hasta el final del folio, queda
aún espacio para otros siete versos. A este folio
siguen otros cuatro en blanco.)

1168 Nótese, como colofón, para nuestra teoría de «rey e emperador», que, si se tratara de dos personajes, tendrían que haber sido más individualizados aquí, como es el caso con los otros personajes, teniéndoseles que dar entonces no cuatro, sino ocho años de plazo (4 + 4).

GLOSARIO

(Se incluye sólo el primer verso en que la palabra aparece, a menos que aparezca con dos significados o formas).

- | | |
|--------------------------|-------------------------|
| Abenencia, 50. | Algarero, 465. |
| Abidar, 893. | Algo, 336, 783. |
| Abondo, 746. | Alguazil, 412. |
| Abrir, 510. | Alongar, 735. |
| Acabado, 188. | Alvergar, 591. |
| Acae, 391. | Allegar, 422. |
| Acogerse, 977. | Amanzellar, 429. |
| Aconsejar, 692. | Amidos, 511, etc. |
| Acordado, 660, 1090. | Amo, 377. |
| Acordar, 593. | Amos, 107. |
| Acorrer, 109, 445. | Andamio, 300. |
| Aduzir, 798. | Andador, 588. |
| Afarto, 562, 985. | Apartarse, 581. |
| Afijado, 657. | Apellido, 297. |
| Afruenta, 897. | Apoderado, 160. |
| Agua, 107, 303. | Aportar, 152. |
| Aguadera, 587. | Apreçiar, 40. |
| Aguardar, 395, 411, etc. | Arma, 457. |
| Ahe, 2. | Arramar, 466, 682. |
| Al, 92. | Arrayaz, 450. |
| Albricias, 978. | Arraval, 300. |
| Alcalde, l. 10. | Arredrar(se), 585. |
| Alcanço, 464. | Arrematar, 598. |
| Alçar, 16, 207. | Arte, 272, etc. |
| Alegrías, 481. | Assy, 258, 941. |
| Alevoso, 712. | (A)tamaño, 57, 468. |
| Alferze, 861. | (A)tanto, 45, 307, 919. |

Atavetrador, 832.
 Atender, 307, 894.
 Atregar, 771.
 Avantaja, 1116.
 Aver (monedado), 39.
 Ayna, 388.
 (H)az, 685.

Baffar, 446.
 Baldoque, 965.
 Barbas, 711.
 Batalla, 471.
 Batir, 763.
 Bessar, 15, 159, etc.
 Blago, 1117.
 Bolver, 475.
 Bravo, 104.
 Brazo, 110.
 Brunitado, 332.
 (a)Bueñas, 262, etc.
 Buena miente, 310.
 Buscar, 551.

Ca, 11, etc.
 Cabe, 961.
 (de)Cabo, 248, etc.
 Calonnar, 745.
 Cam(b)io, 125.
 Cantar, 1135.
 Cartas, 523.
 Catar, 114, 391, 488.
 Cavalgar, 157, etc.
 Cavar, 590.
 Cendal, 963.
 Cennir, 656.
 Çerrar, 899.
 Cibdadano, 306.
 Clavo, 427.
 Cobertura, 889.
 Colado, 131, 966.
 Color, 389.
 Començar, 538.
 Comienda, 799.
 Commo, 1138.

Conplido, 69.
 Conquerir, 179, etc.
 Contado, 260, 315.
 Contra, 350, 475.
 Convusco, 269.
 Cormano, 704.
 Cortés, 61.
 Correr, 299, 796.
 Costanera, 1072.
 Coyta, 371, 550.
 Coytar, 179, 1025.
 Cras, 575.
 Cuenta, 318.
 Cuerpo, 848, 875, 919.
 Cuestas, 6.
 Cuydar, 950.

Chico, 567.
 Christiano, 18.

(Ser)Dado, 505.
 Deçennir, 656.
 Deffender, 456.
 Demás, 499.
 Denostar, 988.
 Derecho, 359, 1078.
 Derramar, 420.
 Desbaratar, 1028.
 Desconortar, 545.
 Desmanparar, 205.
 Despensar, 758, 842.
 Devissar, 67, 874.
 Dezir, 78, 927.
 Día (otro), 1130.
 Diezmo, 493.
 Do, 463.

Echar, 906.
 Edat, 68.
 Emina, l. 13.
 Enagenar, 257.
 Enante, 1094.
 Enbarraganar, 987.

Encerrar, 707, 708.
 Encimar, 388.
 Encostar, 628.
 Enemiga, 922.
 Enemigo, 395.
 Enganno, 272.
 Enpero, 1162.
 Entrar, 149.
 Entre, 1087.
 Entrega, 691.
 Entregar, 43, 1163.
 Erzer, 135, 1101.
 Escalentar, 308.
 Escudero, 866.
 Espanto, 421.
 Estremadano, 263.
 Essas (h)oras, 30.

Ferir, 296, 1042.
 Fiel, 633.
 Figura, 443.
 Fincar, 35, 424.
 Fito, 245.
 Folgar, 106, 1014.
 Franco, 168.
 Franquear, 190.
 Freyra, 336.
 Fuero, 63.
 Fuerte, 582.

Gallarín, 41.
 Galliziano, 261.
 Gallo, 1135.
 Ganado, 461.
 Ganancia, l. 2.
 Ganar, 798.
 Gapho, 592.
 Gelo, 39.
 Golpe, 868.
 Gobernador, 254.
 Grado, 100.
 Gritar, 133.
 Guarecer, 151.
 Guarnido, 963.

Gruissa, 939.
 Guissado, 77, 743.
 Guissar, 561.

H

(Búsquese la palabra como si la «h» no existiera).

Y, 36.
 Yantar, 103.
 Jenzor, 793.
 Yermo, 440.
 Yglesia, 710.
 Yndio, 131.
 Infançón, 61.
 Inojos, 424.
 Ir, 172.
 Jornada, 195.
 Justador, 524.

Labrado, 112.
 Latino, 909.
 Lazerar, 364.
 Ledo, 4.
 Leydo, 1092.
 Levantar(se), 70.
 Libertades, 287.
 Lozano, 23.
 Llamar, 627, 752.

Maguer(a), 402, 486.
 Mal, 429.
 Mal(os) peccado(s), l.
 Malato, 583.
 Malenconía, 854.
 Mandado, 52, 277.
 Mano, 15, 107, 159, 547, 1087.
 Manparar, l. 10.
 Mayor, 828.
 Mayoradgo, 908.
 Menbrar, 597, 739.
 (a)Menos, 150.

Mercedes, 435.
Mesquino, 492.
Medura, 350, 357.
Meter(se), 175, 457.
Mezclar, 471.
Mientes, 347.
Mojón, 245.
Monedado, 39.
Morar, 915.
Moro, 18.
Mortal, 395.
Mover, 1040.
Mudar, 389, 759.
Mulo, 588.
Mundo, 347, 894.

Nado (omne), 72, 110.
Negro, 413.

O, 546.
Obrado, 931.
Omenaje, 11.
Omillar(se), 385.
Oiredes, 146.
Ora(s), 30.
Orar, 852.
Oro, 132.
Otorgar, 1009.
Otro(Tal), 375, 408.
Otro(día), 1130.

Padrino, 657.
Pagado, 4.
Pagar, 945.
Palazín, 831.
Palma, 763.
Palmada, 653.
Para, 175.
Parado, 685.
Parar(se), 6, 347, 618, 685.
Parias, 516.
Pariente, 410.
Partir, 633.

Passión, 149.
Passo, 976.
Pavor, 421.
Peccado, 1, 426, 493.
Peccador, 583.
Pendón, 625.
Pensar (de), 324.
Penna, 875.
Perlado, 173.
Pero, 1000.
Pesso, 471, 690.
Pie, 70, 1043.
Piedra, 590.
Plazentería, 136.
Plazer, 52.
Poblado, 150, 440.
Pocas (a), 691.
Poder, 461, 962, 1101.
Porydat, 122.
Posiesta, 567.
Premia, l. 5.
Prender, 326, 838.
Pressión, 850.
Prestar (de), 89.
Previllejo, 63.
Priessa, 606, 935.
Prieto, 967.
Primer (golpe), 868, 932.
Privado, 7.
Profía, 930.
Provado, 202.
Punto, 181.

Quarto, 677.
Quedo, 1025.
Quinto, 490.
Quitar, 51.

Ramo, 877.
Rayar, 1058.
Real, 997.
Rebtar, 305.
Recudir, 856.
Redrar, 309.
Remaneçer, l. 1.

- Reptar(se), 1022.
Resollo, 596.
Rico omne, 858.
Rieto, 541.
Robo, 461.
Romanço, 570.
Romano, 802, 1023.
Romeryá, 560.
Ronper, 710.
Rúa, 915.
- Sacar, 53, 711.
Salir, 277, 547.
Salvo, 1162.
Sazón, 796.
Seguir, 464.
Sello, 204.
Senna, 87, 874.
Sennero, 847.
Sennos, 113.
Sesso, 766.
Sieglo, 852.
Siesta, 455.
Signo, 169.
Silla, 1115.
Sirgo, 875.
So, 587.
Soberviar, 766.
- Sol, 633.
Sol(amente), 456, 496.
Soldada, 494.
Susso, 118.
- Tajado, 967.
Tanto, 660.
Tendal, 1032.
Tirar, 426, 875.
Tomar, 691, 868.
Torneo, 471.
Trabajo, 237.
Traydor, 202.
Travieso, l. 17.
Tributario, 28.
- Vagar, 325.
Valer, 277, 971.
Vedar, 779.
Velada, 255.
Velar, 654.
Vender, 692.
Verdad, 129, 490.
Vesquir, 752.
Vía, 568.
Vistas, l. 22.

ÍNDICE

	Páginas
DEDICATORIA	VII
INTRODUCCIÓN	IX
La «ruina» de la épica	XI
Antecedentes y crónicas sobre el Cid joven	XVI
Contenido y estructura en las «Mocedades de Rodrigo»	XXIV
De la «Gesta» a los romances	XXXIII
Las «Mocedades de Rodrigo» y otros cantares	XXXIX
El autor y la diócesis de Palencia	XLIV
Obra culta o popular	LI
Fecha y transmisión del texto	LIII
Las «Mocedades de Rodrigo» como reflejo de su siglo	LVI
Ediciones	LIX
BIBLIOGRAFÍA	LXI
I. LOS JUECES DE CASTILLA. FERNÁN GONZÁLEZ	1
Independencia de Castilla	8
Sucesores de Fernán González	9
Castilla se convierte en reino	10
La diócesis palentina	13
Descubrimiento de la tumba de San Antolín	14
El rey adquiere Palencia	15
Sancho Abarca, rey de Castilla y de León	16
Primer obispo de Palencia	17
Antecesores de Rodrigo	21
Fernando, rey de Castilla	23
El rey Fernando conquista León y Galicia	24
Conquista de Navarra y Aragón	24
Segundo obispo de Palencia	27
II. MOCEDADES DE RODRIGO	28
Guerra entre Vivar y Gormaz	28
Rodrigo mata al conde don Gómez	30
La querella de Jimena	31
Rodrigo es convocado por el rey	34

	Páginas
Temor de Diego Laínez	34
Diego Laínez y Rodrigo en la corte del rey	35
Esponsales de Rodrigo y Jimena	38
El voto de las cinco lides	38
Primera lid del voto	39
Entrevista entre el rey y Rodrigo	41
Segunda lid	44
Rodrigo acude a la corte	46
Rodrigo cumple la romería	48
Encuentro con San Lázaro	49
El reto en Calahorra	51
Tercera lid: complot entre ciertos condes castellanos y algunos reyes moros contra Rodrigo	54
El rey moro Burgos revela el complot a Rodrigo	55
Rodrigo se dirige a la corte del rey don Fernando	55
Mientras el rey va a Santiago, Rodrigo hace los pre- parativos para la lid	56
Batalla contra los moros	57
Captura de los condes traidores	59
Juicio de los condes traidores	61
Cuarta lid: los condes de Campoo quieren recobrar Pa- lencia	61
Quinta lid: tributo exigido al rey Fernando	64
Llor del rey Fernando	66
Nobles que acompañan al rey	68
Entrada en Francia	69
Alianza contra el rey don Fernando	70
Los atalayas del rey, al ver el gran ejército ene- migo, aconsejan una retirada. El rey se niega	71
Rodrigo es armado caballero	73
La enseña de Rodrigo. Pero Mudo, armado caballero ..	74
Desafío de Rodrigo al saboyano	76
Batalla entre Rodrigo y el saboyano	77
El saboyano es hecho prisionero. Éste trata de su liberación a cambio de su hija	78
Rodrigo entrega la hija del saboyano al rey	80
El rey Fernando da nuevos caballeros a Rodrigo	81
Rodrigo a las puertas de París	82
Rodrigo desafía a los Doce Pares	85
El rey Fernando llega ante París	85
Ruy Díaz y el rey Fernando convocados por el papa ...	86
El rey Fernando y Rodrigo ante el papa, en París	88
Preparativos para otra batalla	90
La saboyana da a luz. Se hacen las paces	91
GLOSARIO	93

ÍNDICE DE AUTORES

DE LA

COLECCIÓN CLÁSICOS CASTELLANOS

ALARCÓN (PEDRO ANTONIO DE):

- 177 EL ESCÁNDALO. tomo I. Edición, introducción y notas de Mariano Baquero Goyanes.
- 178 EL ESCÁNDALO. tomo II. Edición, introducción y notas de Mariano Baquero Goyanes.
- 200 EL SOMBRERO DE TRES PICOS. Edición, introducción y notas de Vicente Gaos.

ALDANA (FRANCISCO DE):

- 143 POESÍAS. Edición, introducción y notas de Elías L. Rivers.

ALEMÁN (MATEO):

- 73 GUZMÁN DE ALFARACHE, tomo I. Edición, introducción y notas de Samuel Gili Gaya.
- 83 GUZMÁN DE ALFARACHE, tomo II. Edición, introducción y notas de Samuel Gili Gaya.
- 90 GUZMÁN DE ALFARACHE, tomo III. Edición, introducción y notas de Samuel Gili Gaya.
- 93 GUZMÁN DE ALFARACHE, tomo IV. Edición, introducción y notas de Samuel Gili Gaya.
- 114 GUZMÁN DE ALFARACHE, tomo V. Edición, introducción y notas de Samuel Gili Gaya.

ANÓNIMO:

- 24 POEMA DE MIO CID. Edición, introducción y notas de Ramón Menéndez Pidal.
- 25 LA VIDA DE LAZARILLO DE TORMES. Edición, introducción y notas de Julio Cejador y Frauca.
- 108 LA VIDA Y HECHOS DE ESTEBANILLO GONZÁLEZ, tomo I. Edición, prólogo y notas de Juan Millé y Giménez.
- 109 LA VIDA Y HECHOS DE ESTEBANILLO GONZÁLEZ, tomo II. Edición, prólogo y notas de Juan Millé y Giménez.
- 128 POEMA DE FERNÁN GONZÁLEZ. Edición, introducción y notas de Alonso Zamora Vicente.

ARCIPRESTE DE HITA:

- 14 LIBRO DE BUEN AMOR, tomo I. Edición, introducción y notas de Jacques Joset.
- 17 LIBRO DE BUEN AMOR, tomo II. Edición, introducción y notas de Jacques Joset.

ARCIPRESTE DE TALAVERA:

- 134 VIDAS DE SAN ILDEFONSO Y SAN ISIDORO. Edición, introducción y notas del P. José Madoz y Moleres, S. I.

ARGENSOLA (BARTOLOMÉ L. DE):

184 RIMAS, tomo I. Edición, introducción y notas de José Manuel Blecua.

185 RIMAS, tomo II. Edición, introducción y notas de José Manuel Blecua.

ARGENSOLA (LUPERCIO L. DE):

173 RIMAS. Edición, introducción y notas de José Manuel Blecua.

AROLAS (P. JUAN):

95 POESÍAS. Edición, prólogo y notas de José R. Lomba y Pedraja.

ARTEAGA (ESTEBAN DE):

122 LA BELLEZA IDEAL. Edición, prólogo y notas del P. Miguel Batllori, S. I.

AVELLANEDA (ALONSO F. DE):

174 DON QUIJOTE DE LA MANCHA, tomo I. Edición, introducción y notas de Martín de Riquer.

175 DON QUIJOTE DE LA MANCHA, tomo II. Edición, introducción y notas de Martín de Riquer.

176 DON QUIJOTE DE LA MANCHA, tomo III. Edición, introducción y notas de Martín de Riquer.

AZORÍN:

217 DON JUAN. Edición, introducción, bibliografía y notas de José María Martínez Cachero.

BÉCQUER (GUSTAVO ADOLFO):

158 RIMAS. Edición, introducción y notas de José Pedro Díaz.

BERCEO (GONZALO DE):

44 MILAGROS DE NUESTRA SEÑORA. Edición, prólogo y notas de Antonio G. Solalinde.

BRETÓN DE LOS HERREROS (MANUEL):

92 MUÉRETE ¡Y VERÁS! EL PELO DE LA DEHESA. Edición, prólogo y notas de Narciso Alonso Cortés.

CADALSO (JOSÉ):

112 CARTAS MARRUECAS. Edición, prólogo y notas de Juan Tamayo y Rubio.

152 NOCHES LÚGUBRES. Edición, prólogo y notas de Nigel Glendinning.

CALDERÓN DE LA BARCA (PEDRO):

69 AUTOS SACRAMENTALES, tomo I: *La cena del rey Baltasar. El gran teatro del mundo. La vida es sueño*. Edición, prólogo y notas de Ángel Valbuena Prat.

74 AUTOS SACRAMENTALES, tomo II: *El pleito matrimonial del Cuerpo y el Alma. Los encantos de la Culpa. Tu prójimo como a ti*. Edición, prólogo y notas de Ángel Valbuena Prat.

106 COMEDIAS RELIGIOSAS: *La devoción de la cruz. El mágico prodigioso*. Edición, prólogo y notas de Ángel Valbuena Prat.

137 COMEDIAS DE CAPA Y ESPADA: *La dama duende. No hay cosa como callar*. Edición, prólogo y notas de Ángel Valbuena Briones.

138 LA VIDA ES SUEÑO. EL ALCALDE DE ZALAMEA. Edición, estudio y glosario de Augusto Cortina.

- 141 DRAMAS DE HONOR, tomo I: *A secreto agravio, secreta venganza*. Edición, prólogo y notas de Ángel Valbuena Briones.
- 142 DRAMAS DE HONOR, tomo II: *El médico de su honra. El pintor de su deshonor*. Edición, prólogo y notas de Ángel Valbuena Briones.
- 204 EL PRÍNCIPE CONSTANTE. Edición, introducción y notas de Alberto Porqueras Mayo.

CAMPOAMOR (RAMÓN DE):

- 40 POESÍAS. Edición, introducción y notas de Cipriano Rivas Cherif. Prólogo de Félix Ros.

CARO (RODRIGO):

- 212 DÍAS GENIALES O LÚDICROS, tomo I. Edición, estudio preliminar y notas Pierre Etievre.
- 213 DÍAS GENIALES O LÚDICROS, tomo II. Edición, estudio preliminar y notas de Pierre Etievre.

CASCALES (FRANCISCO):

- 103 CARTAS FILOLÓGICAS, tomo I. Edición, introducción y notas de Justo García Soriano.
- 117 CARTAS FILOLÓGICAS, tomo II. Edición, introducción y notas de Justo García Soriano.
- 118 CARTAS FILOLÓGICAS, tomo III. Edición, introducción y notas de Justo García Soriano.
- 207 TABLAS POÉTICAS. Edición, introducción y notas de Benito Brancaforte.

CASTILLEJO (CRISTÓBAL DE):

- 72 SERMÓN DE AMORES. DIÁLOGO DE MUJERES. Edición, prólogo y notas de Jesús Domínguez Bordona.
- 79 OBRAS DE AMORES. OBRAS DE CONVERSACIÓN Y PASATIEMPO. Edición, prólogo y notas de Jesús Domínguez Bordona.
- 88 OBRAS DE CONVERSACIÓN Y PASATIEMPO (conclusión). AULA DE CORTESANOS. Edición, prólogo y notas de Jesús Domínguez Bordona.
- 91 OBRAS MORALES. OBRAS DE DEVOCIÓN. Edición, prólogo y notas de Jesús Domínguez Bordona.

CASTILLO SOLÓRZANO:

- 42 LA GARDUÑA DE SEVILLA Y ANZUELO DE LAS BOLSAS. Edición, prólogo y notas de Federico Ruíz Morcuende.

CASTRO (GUILLÉN DE):

- 15 LAS MOCEDADES DEL Cid. Edición, prefacio y notas de Víctor Saíd Armesto.

CERVANTES (MIGUEL DE):

- 4 DON QUIJOTE DE LA MANCHA, tomo I. Edición, prólogo y notas de Francisco Rodríguez Marín.
- 6 DON QUIJOTE DE LA MANCHA, tomo II. Edición, prólogo y notas de Francisco Rodríguez Marín.
- B DON QUIJOTE DE LA MANCHA, tomo III. Edición, prólogo y notas de Francisco Rodríguez Marín.
- 10 DON QUIJOTE DE LA MANCHA, tomo IV. Edición, prólogo y notas de Francisco Rodríguez Marín.

- 13 DON QUIJOTE DE LA MANCHA, tomo V. Edición, prólogo y notas de Francisco Rodríguez Marín.
- 16 DON QUIJOTE DE LA MANCHA, tomo VI. Edición, prólogo y notas de Francisco Rodríguez Marín.
- 19 DON QUIJOTE DE LA MANCHA, tomo VII. Edición, prólogo y notas de Francisco Rodríguez Marín.
- 22 DON QUIJOTE DE LA MANCHA, tomo VIII. Edición, prólogo y notas de Francisco Rodríguez Marín.
- 27 NOVELAS EJEMPLARES, tomo I: *La Gitanilla. Rinconete y Cortadillo. La ilustre fregona*. Edición, prólogo y notas de Francisco Rodríguez Marín.
- 36 NOVELAS EJEMPLARES, tomo II: *El Licenciado Vidriera. El celoso extremeño. El casamiento engañoso. Novela y coloquio que pasó entre Cipión y Berganza*. Edición, prólogo y notas de Francisco Rodríguez Marín.
- 125 ENTREMESSES. Edición, prólogo y notas de Miguel Herrero García.
- 154 LA GALATEA, tomo I. Edición, introducción y notas de Juan Bautista Avallé-Arce.
- 155 LA GALATEA, tomo II. Edición, introducción y notas de Juan Bautista Avallé-Arce.

CÉSPEDES Y MENESES (GONZALO DE):

- 202 VARIA FORTUNA DEL SOLDADO PINDARO, tomo I. Edición, prólogo y notas de Arsenio Pacheco.
- 203 VARIA FORTUNA DEL SOLDADO PINDARO, tomo II. Edición, prólogo y notas de Arsenio Pacheco.

CUEVA (JUAN DE LA):

- 60 EL INFAMADOR. LOS SIETE INFANTES DE LARA. EJEMPLAR POÉTICO. Edición, introducción y notas de Francisco A. de Icaza.

ENCINA (JUAN DEL):

- 218 OBRAS COMPLETAS, tomo I. Edición, introducción y notas de Ana M. Rambaldo.
- 219 OBRAS COMPLETAS, tomo II. Edición, introducción y notas de Ana M. Rambaldo.
- 220 OBRAS COMPLETAS, tomo III. Edición, introducción y notas de Ana M. Rambaldo.

ESPINEL (VICENTE):

- 43 VIDA DE MARCOS DE OAREGÓN, tomo I. Edición, prólogo y notas de Samuel Gili Gaya.
- 51 VIDA DE MARCOS DE OAREGÓN, tomo II. Edición, prólogo y notas de Samuel Gili Gaya.

ESPINOSA (PEDRO):

- 205 POESÍAS COMPLETAS. Edición, prólogo y notas de Francisco López Estrada.

ESPRONCEDA (JOSÉ DE):

- 47 POESÍAS. EL ESTUDIANTE DE SALAMANCA. Edición, prólogo y notas de José Moreno Villa.
- 50 EL DIABLO MUNDO. Edición, prólogo y notas de José Moreno Villa.

FEIJOO (PADRE):

- 48 TEATRO CRÍTICO UNIVERSAL, tomo I. Selección, prólogo y notas de Agustín Millares Carlo.
- 53 TEATRO CRÍTICO UNIVERSAL, tomo II. Selección prólogo y notas de Agustín Millares Carlo.
- 67 TEATRO CRÍTICO UNIVERSAL, tomo III. Selección, prólogo y notas de Agustín Millares Carlo.
- 85 CARTAS ERUDITAS. Selección, prólogo y notas de Agustín Millares Carlo.

FERNÁNDEZ DE HEREDIA (JUAN):

- 139 OBRAS. Edición, prólogo y notas de Rafael Ferreres.

FERRÁN (AUGUSTO):

- 164 OBRAS COMPLETAS. Edición, introducción y notas de José Pedro Díaz.

FORNER (JUAN PABLO):

- 66 EXEQUIAS DE LA LENGUA CASTELLANA. Edición, introducción y notas de Pedro Sainz y Rodríguez.
- 168 LOS GRAMÁTICOS. HISTORIA CHINESCA. Edición, introducción y notas de José Jurado.

GARCÍA GUTIÉRREZ (ANTONIO):

- 65 VENGANZA CATALANA. JUAN LORENZO. Edición, prólogo y notas de José R. Lomba y Pedraja.

GIL POLO (GASPAR):

- 135 DIANA ENAMORADA. Edición, prólogo y notas de Rafael Ferreres.

GRACIÁN (BALTASAR):

- 165 EL CRITICÓN, tomo I. Edición, introducción y notas de Evaristo Correa Calderón.
- 166 EL CRITICÓN, tomo II. Edición, introducción y notas de Evaristo Correa Calderón.
- 167 EL CRITICÓN, tomo III. Edición, Introducción y notas de Evaristo Correa Calderón.
- 216 EL COMULGATORIO. Edición, introducción y notas de Evaristo Correa Calderón.

GRANADA (FRAY LUIS DE):

- 97 GUÍA DE PECADORES. Edición, prólogo y notas de Matías Martínez Burgos.

GUEVARA (FRAY ANTONIO DE):

- 29 MENOSPRECIO DE CORTE Y ALABANZA DE ALDEA. Edición, prólogo y notas de Matías Martínez Burgos.

HARTZENBUSCH (JUAN EUGENIO):

- 113 LOS AMANTES DE TERUEL LA JURA EN SANTA GADEA. Edición, introducción y notas de Álvaro Gil Albacete.
- 179 FÁBULAS. Edición, introducción y notas de Ricardo Navas Ruiz.

HERRERA (FERNANDO DE):

- 26 POESÍAS. Edición, introducción y notas de Vicente García de Diego.

IMPERIAL (M. FRANCISCO):

- 221 EL DEZIR DE LAS SIETE VIRTUDES Y OTROS POEMAS. Edición, Introducción y notas de Colbert I. Nepaulsingh.

IRIARTE (TOMÁS DE):

- 136 POESÍAS. Edición, prólogo y notas de Alberto Navarro González.

ISLA (JOSÉ FRANCISCO DE):

- 148 FRAY GERUNDIO DE CAMPAZAS, tomo I. Edición, introducción y notas de Russell P. Sebold.
149 FRAY GERUNDIO DE CAMPAZAS, tomo II. Edición, introducción y notas de Russell P. Sebold.
150 FRAY GERUNDIO DE CAMPAZAS, tomo III. Edición, introducción y notas de Russell P. Sebold.
151 FRAY GERUNDIO DE CAMPAZAS, tomo IV. Edición, introducción y notas de Russell P. Sebold.

JÁUREGUI (JUAN DE):

- 182 OBRAS, tomo I: *Rimas*. Edición, prólogo y notas de Inmaculada Ferrer de Alba.
183 OBRAS, tomo II: *Orfeo, Aminta*. Edición, prólogo y notas de Inmaculada Ferrer de Alba.

JOVELLANOS (GASPAR MELCHOR DE):

- 110 INFORME SOBRE LA LEY AGRARIA. ESPECTÁCULOS Y DIVERSIONES PÚBLICAS, primera parte. Edición, introducción y notas de Ángel del Río.
111 ESPECTÁCULOS Y DIVERSIONES PÚBLICAS, segunda parte. MEMORIA SOBRE EDUCACIÓN PÚBLICA. DEFENSA DE LA JUNTA CENTRAL. Edición, introducción y notas de Ángel del Río.
129 MEMORIA DEL CASTILLO DE BELLVER. DISCURSOS. CARTAS. Edición, introducción y notas de Ángel del Río.

JUAN DE ÁVILA (SAN):

- 11 EPISTOLARIO ESPIRITUAL. Edición, prólogo y notas de Vicente García de Diego.

JUAN DE LA CRUZ (SAN):

- 55 EL CÁNTICO ESPIRITUAL. Edición, prólogo y notas de Matías Martínez Burgos.

LARRA (MARIANO JOSÉ DE):

- 45 ARTÍCULOS DE COSTUMBRES. Edición, prólogo y notas de José R. Lomba y Pedraja.
52 ARTÍCULOS DE CRÍTICA LITERARIA Y ARTÍSTICA. Edición, prólogo y notas de José R. Lomba y Pedraja.
77 ARTÍCULOS POLÍTICOS Y SOCIALES. Edición, prólogo y notas de José R. Lomba y Pedraja.

LEÓN (FRAY LUIS DE):

- 28 DE LOS NOMBRES DE CRISTO, tomo I. Edición, introducción y notas de Federico de Onís.
33 DE LOS NOMBRES DE CRISTO, tomo II. Edición, introducción y notas de Federico de Onís.
41 DE LOS NOMBRES DE CRISTO, tomo III. Edición, introducción y notas de Federico de Onís.

LÓPEZ DE YANGUAS (FERNÁN):

- 162 OBRAS DRAMÁTICAS. Edición, estudio preliminar y notas de Fernando González Ollé.

LOZANO (CRISTÓBAL):

- 120 HISTORIAS Y LEYENDAS, tomo I. Edición, prólogo y notas de Joaquín de Entrambasaguas.
- 121 HISTORIAS Y LEYENDAS, tomo II. Edición, prólogo y notas de Joaquín de Entrambasaguas.

LUNA (JUAN DE):

- 215 SEGUNDA PARTE DE LA VIDA DEL LAZARILLO DE TORMES. Edición, prólogo y notas de Joseph L. Lauranti.

MALÓN DE CHAIDE (FRAY PEDRO):

- 104 LA CONVERSIÓN DE LA MAGDALENA, tomo I. Edición, prólogo y notas del P. Félix García, O. S. A.
- 105 LA CONVERSIÓN DE LA MAGDALENA, tomo II. Edición, prólogo y notas del P. Félix García, O. S. A.
- 130 LA CONVERSIÓN DE LA MAGDALENA, tomo III. Edición, prólogo y notas del P. Félix García, O. S. A.

MANRIQUE (JORGE):

- 94 CANCIONERO. Edición, estudio y glosario de Augusto Cortina.

MARTÍNEZ DE LA ROSA (FRANCISCO):

- 107 LA VIUDA DE PADILLA. ABEN HUMEYA. LA CONJURACIÓN DE VENECIA. Edición, introducción y notas de Jean Sarrailh.

MARTORELL (JOANOT) Y GALBA (JOAN):

- 188 TIRANTE EL BLANCO (traducción de 1517 de autor anónimo), tomo I. Edición, introducción y notas de Martín de Riquer.
- 189 TIRANTE EL BLANCO (traducción de 1517 de autor anónimo), tomo II. Edición, introducción y notas de Martín de Riquer.
- 190 TIRANTE EL BLANCO (traducción de 1517 de autor anónimo), tomo III. Edición, introducción y notas de Martín de Riquer.
- 191 TIRANTE EL BLANCO (traducción de 1517 de autor anónimo), tomo IV. Edición, introducción y notas de Martín de Riquer.
- 192 TIRANTE EL BLANCO (traducción de 1517 de autor anónimo), tomo V. Edición, introducción y notas de Martín de Riquer.

MAYANS Y SISCAR (GREGORIO):

- 172 VIDA DE MIGUEL DE CERVANTES. Edición, prólogo y notas de Antonio Mestra.

MELÉNDEZ VALDÉS (JUAN):

- 64 POESÍAS. Edición, prólogo y notas de Pedro Salinas.

MENA (JUAN DE):

- 119 EL LABERINTO DE LA FORTUNA O LAS TRESCIENTAS. Edición, prólogo y notas de José Manuel Blecua.

MENDOZA (FRAY ÍÑIGO DE):

- 163 CANCIONERO. Edición, introducción y notas de Julio Rodríguez-Puértolas.

MENÉNDEZ PELAYO (MARCELINO):

- 140 DISCURSOS. Edición, prólogo y notas de José María de Cossío.

MENÉNDEZ PIDAL (RAMÓN):

- 62 FLORESTA DE LEYENDAS HEROICAS ESPAÑOLAS. *Rodrigo, el último godo*, tomo I. Compilación, prólogo y notas de Ramón Menéndez Pidal.

- 71 FLORESTA DE LEYENDAS HEROICAS ESPAÑOLAS. *Rodrigo, el último godo*, tomo II. Compilación, prólogo y notas de Ramón Menéndez Pidal.

- 84 FLORESTA DE LEYENDAS HEROICAS ESPAÑOLAS. *Rodrigo, el último godo*, tomo III. Compilación, prólogo y notas de Ramón Menéndez Pidal.

MIRA DE AMESCUA (ANTONIO):

- 70 TEATRO, tomo I: *El esclavo del demonio. Pedro Telonario*. Edición, prólogo y notas de Ángel Valbuena Prat.

- 82 TEATRO, tomo II: *El ejemplo mayor de la desdicha. La Fénix de Salamanca*. Edición, prólogo y notas de Ángel Valbuena Prat.

- 171 TEATRO, tomo III: *La mesonera del cielo. Auto sacramental de la Jura del Príncipe*. Edición, introducción y notas de José M. Bella.

MOLINA (TIRSO DE):

- 2 COMEDIAS, tomo I: *El vergonzoso en Palacio. El burlador de Sevilla y convidado de piedra*. Edición, prólogo y notas de Américo Castro.

- 131 COMEDIAS, tomo II: *El amor médico. Avergüelo Vargas*. Edición, prólogo y notas de Alonso Zamora Vicente y María Josefa Canelada de Zamora.

MONCADA (FRANCISCO DE):

- 54 EXPEDICIÓN DE LOS CATALANES Y ARAGONESES CONTRA TURCOS Y GRIEGOS. Edición, introducción y notas de Samuel Gili Gaya.

MONCAYO (JUAN DE):

- 209 RIMAS. Edición, introducción y notas de Aurora Egido Martínez.

MONTEMAYOR (JORGE DE):

- 127 LOS SIETE LIBROS DE LA DIANA. Edición, prólogo y notas de Francisco López Estrada.

MORATÍN (LEANDRO F. DE):

- 58 LA COMEDIA NUEVA O EL CAFÉ. EL SÍ DE LAS NIÑAS. Edición, prólogo y notas de Federico Ruiz Morcuende.

MORETO (AGUSTÍN):

- 32 EL LINDO DON DIEGO. EL DESDÉN CON EL DESDÉN. Edición, prólogo y notas de Narciso Alonso Cortés.

NIEREMBERG (P. JUAN EUSEBIO):

- 30 EPISTOLARIO. Edición, prólogo y notas de Narciso Alonso Cortés.

ORTÚÑEZ DE CALAHORRA (DIEGO):

- 193 ESPEJO DE PRÍNCIPES Y CAVALLEROS, tomo I. Edición, introducción y notas de Daniel Eisenberg.

- 194 ESPEJO DE PRÍNCIPES Y CAVALLEROS, tomo II. Edición, Introducción y notas de Daniel Eisenberg.

- 195 ESPEJO DE PRÍNCIPES Y CAVALLEROS, tomo III. Edición, introducción y notas de Daniel Eisenberg.

- 196 ESPEJO DE PRÍNCIPES Y CAVALLEROS, tomo IV. Edición, introducción y notas de Daniel Eisenberg.

- 197 ESPEJO DE PRÍNCIPES Y CAVALLEROS, tomo V. Edición, Introducción y notas de Daniel Eisenberg.

- 198 ESPEJO DE PRÍNCIPES Y CAVALLEROS, tomo VI. Edición, introducción y notas de Daniel Eisenberg.
- PEREDA (JOSÉ MARÍA DE):
- 144 PEDRO SÁNCHEZ, tomo I. Edición, prólogo y notas de José María de Cossío.
- 145 PEDRO SÁNCHEZ, tomo II. Edición, prólogo y notas de José María de Cossío.
- PÉREZ DE GUZMÁN (FERNÁN):
- 61 GENERACIONES Y SEMBLANZAS. Edición, introducción y notas de Jesús Domínguez Bordona.
- PÉREZ DE HERRERA (CRISTÓBAL):
- 199 AMPARO DE POBRES. Edición, introducción y notas de Michel Cavillac.
- PULGAR (FERNANDO DEL):
- 49 CLAROS VARONES DE CASTILLA. Edición, introducción y notas de Jesús Domínguez Bordona.
- 99 LETRAS. COPLAS DE MINGO REVULGO. Edición, prólogo y notas de Jesús Domínguez Bordona.
- QUEROL (VICENTE W.):
- 160 POESÍAS. Edición, introducción y notas de Luis Guarnier Pérez.
- QUEVEDO (FRANCISCO DE):
- 5 EL AUSCÓN, tomo I. Edición, advertencia y notas de Américo Castro.
- 31 LOS SUEÑOS, tomo I. Edición, introducción y notas de Julio Cejador y Frauca.
- 34 LOS SUEÑOS, tomo II. Edición, introducción y notas de Julio Cejador y Frauca.
- 56 OBRAS SATÍRICAS Y FESTIVAS. Edición, introducción y notas de José María Salaverría.
- QUINTANA (JOSÉ MANUEL):
- 78 POESÍAS. Edición, prólogo y notas de Narciso Alonso Cortés.
- RIVAS (DUQUE DE):
- 9 ROMANCES, tomo I. Edición, introducción y notas de Cipriano Rivas Cherif.
- 12 ROMANCES, tomo II. Edición, introducción y notas de Cipriano Rivas Cherif.
- 206 DON ÁLVARO, O LA FUERZA DEL SINO. Edición, introducción y notas de Ricardo Navas-Ruiz.
- ROJAS (FERNANDO DE):
- 20 LA CELESTINA, tomo I. Edición, introducción y notas de Julio Cejador y Frauca.
- 23 LA CELESTINA, tomo II. Edición, introducción y notas de Julio Cejador y Frauca.
- ROJAS (FRANCISCO DE):
- 35 DEL REY ABAJO, NINGUNO. ENTRE BOBOS ANDA EL JUEGO. Edición, prólogo y notas de Federico Ruiz Morcuende.
- 153 MORIR PENSANDO MATAR. LA VIDA EN EL ATAÚD. Edición, prólogo y notas de Raymond R. MacCurdy.

ROJAS VILLANDRANDO (AGUSTÍN DE):

- 210 EL VIAJE ENTRETENIDO, tomo I. Edición, introducción y notas de Jacques Joset.
- 211 EL VIAJE ENTRETENIDO, tomo II. Edición, introducción y notas de Jacques Joset.

RUEDA (LOPE DE):

- 59 COMEDIA EUFEMIA. COMEDIA ARMELINA. EL DELEITOSO (Siete Pasos). Edición, prólogo y notas de José Moreno Villa.
- 181 LOS ENGAÑADOS. MEDORA. Edición, estudio preliminar y notas de José Moreno Villa.

RUFO (JUAN):

- 170 LAS SEISCIENTAS APOTEGMAS Y OTRAS OBRAS EN VERSO. Edición, prólogo y notas de Alberto Blecua.

RUIZ DE ALARCÓN (JUAN):

- 37 LA VERDAD SOSPECHOSA. LAS PAREDES OYEN. Edición, prólogo y notas de Alfonso Reyes.
- 146 LA PRUEBA DE LAS PROMESAS. EL EXAMEN DE MARIDOS. Edición, prólogo y notas de Agustín Millares Carlo.
- 147 LOS PECHOS PRIVILEGIADOS. GANAR AMIGOS. Edición, introducción y notas de Agustín Millares Carlo.

SAAVEDRA FAJARDO (DIEGO DE):

- 46 REPÚBLICA LITERARIA. Edición, prólogo y notas de Vicente García de Diego.
- 76 IDEA DE UN PRÍNCIPE POLÍTICO-CRISTIANO REPRESENTADA EN CIEN EMPRESAS, tomo I. Edición, prólogo y notas de Vicente García de Diego.
- 81 IDEA DE UN PRÍNCIPE POLÍTICO-CRISTIANO REPRESENTADA EN CIEN EMPRESAS, tomo II. Edición, prólogo y notas de Vicente García de Diego.
- 87 IDEA DE UN PRÍNCIPE POLÍTICO-CRISTIANO REPRESENTADA EN CIEN EMPRESAS, tomo III. Edición, prólogo y notas de Vicente García de Diego.
- 102 IDEA DE UN PRÍNCIPE POLÍTICO-CRISTIANO REPRESENTADA EN CIEN EMPRESAS, tomo IV. Edición, prólogo y notas de Vicente García de Diego.

SALAS BARBADILLO (ALONSO JERÓNIMO DE):

- 57 LA PEREGRINACIÓN SABIA. EL SAGAZ ESTACIO, MARIDO EXAMINADO. Edición, prólogo y notas de Francisco A. de Icaza.

SAN PEDRO (DIEGO DE):

- 133 OBRAS. Edición, prólogo y notas de Samuel Gili Gaya.

SANTILLANA (MARQUÉS DE):

- 18 CANCIONES Y DECIRES. Edición, prólogo y notas de Vicente García de Diego.

TERESA DE JESÚS (SANTA):

- 1 LAS MORADAS. Edición, introducción y notas de Tomás Navarro Tomás.
- 98 CAMINO DE PERFECCIÓN, tomo I. Edición, introducción y notas del P. José María Aguado.

- 100 CAMINO DE PERFECCIÓN, tomo II. Edición, introducción y notas del P. José María Aguado.
- 115 LIBRO DE LAS FUNDACIONES, tomo I. Edición, introducción, apéndice y epistolario del P. José María Aguado.
- 116 LIBRO DE LAS FUNDACIONES, tomo II. Edición, introducción, apéndice y epistolario del P. José María Aguado.

TERRONES DEL CAÑO (FRANCISCO):

- 126 INSTRUCCIÓN DE PREDICADORES. Edición, prólogo y notas del P. Félix G. Olmedo, S. I.

TIMONEDA (JUAN):

- 101 EL PATRAÑUELO. Edición, prólogo y notas de Federico Ruiz Morcuende.

TOLOSA (JUAN CORTÉS DE):

- 186 EL LAZARILLO DE MANZANARES, tomo I. Edición, introducción y notas de Giuseppe E. Sansone.
- 187 EL LAZARILLO DE MANZANARES, tomo II. Edición, introducción y notas de Giuseppe E. Sansone.

TORRE (FRANCISCO DE LA):

- 124 POESÍAS. Edición, prólogo y notas de Alonso Zamora Vicente.

TORRES VILLARROEL (DIEGO DE):

- 7 VIDA. Edición, introducción y notas de Federico de Onís.
- 161 VISIONES Y VISITAS DE TORRES CON DON FRANCISCO DE QUEVEDO POR LA CORTE. Edición, introducción y notas de Russell P. Sebold.

VALDÉS (ALFONSO DE):

- 89 DIÁLOGO DE LAS COSAS OCURRIDAS EN ROMA. Edición, introducción y notas de José F. Montesinos.
- 96 DIÁLOGO DE MERCURIO Y CARÓN. Edición, introducción y notas de José F. Montesinos.

VALDÉS (JUAN DE):

- 86 DIÁLOGO DE LA LENGUA. Edición, introducción y notas de José F. Montesinos.

VALERA (JUAN):

- 80 PEPITA JIMÉNEZ. Edición, prólogo y notas de Manuel Azaña.

VALLE-INCLÁN (RAMÓN DEL):

- 180 LUCES DE BOHEMIA. Edición, introducción y notas de Alonso Zamora Vicente.
- 214 TIRANO BANDERAS. Edición, introducción y notas de Alonso Zamora Vicente.
- 222 LA GUERRA CARLISTA, tomo I: *Los cruzados de la causa*. Edición, introducción y notas de María José Alonso Seoane.
- 223 LA GUERRA CARLISTA, tomo II: *El resplandor de la hoguera. Gerifaltes de antaño*. Edición, introducción y notas de María José Alonso Seoane.

VARIOS:

- 62 FLORESTA DE LEYENDAS HEROICAS ESPAÑOLAS. *Rodrigo, el último godo*, tomo I. Compilación, prólogo y notas de Ramón Menéndez Pidal.

- 71 FLORESTA DE LEYENDAS HEROICAS ESPAÑOLAS. *Rodrigo, el último godo*, tomo II. Compilación, prólogo y notas de Ramón Menéndez Pidal.
- 84 FLORESTA DE LEYENDAS HEROICAS ESPAÑOLAS. *Rodrigo, el último godo*, tomo III. Compilación, prólogo y notas de Ramón Menéndez Pidal.

VÁZQUEZ (FRAY DIONISIO):

- 123 SERMONES. Edición, prólogo y notas del P. Félix G. Olmedo, S. I.

VEGA (GARCILASO DE LA):

- 3 OBRAS. Edición, introducción y notas de Tomás Navarro Tomás.

VEGA (LOPE DE):

- 39 EL REMEDIO EN LA DESDICHA. EL MEJOR ALCALDE. EL REY. Edición, prólogo y notas de J. Gómez Ocerín y R. M. Tenreiro.
- 68 POESÍAS LÍRICAS, tomo I: *Primeros romances. Letras para cantar. Sonetos*. Edición, introducción y notas de José F. Montesinos.
- 75 POESÍAS LÍRICAS, tomo II: *Canciones. Epístolas. Romances. Poemas diversos*. Edición, introducción y notas de José F. Montesinos.
- 157 EL VILLANO EN SU RINCÓN. LAS BIZARRÍAS DE BELISA. Edición, estudio preliminar y notas de Alonso Zamora Vicente.
- 159 PERIBÁÑEZ Y EL COMENDADOR DE OCAÑA. LA DAMA BOBA. Edición, prólogo y notas de Alonso Zamora Vicente.

VÉLEZ DE GUEVARA (LUIS):

- 38 EL DIABLO COJUELO. Edición, prólogo y notas de Francisco Rodríguez Marín.
- 132 REINAR DESPUÉS DE MORIR. EL DIABLO ESTÁ EN CANTILLANA. Edición, prólogo y notas de Manuel Muñoz Cortés.

VICENTE (GIL):

- 156 OBRAS DRAMÁTICAS CASTELLANAS. Edición, introducción y notas de Thomas R. Hart.

VILLEGAS (ESTEBAN MANUEL DE):

- 21 ERÓTICAS O AMATORIAS. Edición, introducción y notas de Narciso Alonso Cortés.

VILLENA (ENRIQUE DE):

- 208 TRATADO DE CONSOLACIÓN. Edición, prólogo y notas de Drek C. Carr.

ZABALETA (JUAN DE):

- 169 ERRORES CELEBRADOS. Edición, introducción y notas de David Hershberg.

ZORRILLA (JOSÉ):

- 63 POESÍAS. Edición, prólogo y notas de Narciso Alonso Cortés.
- 201 DON JUAN TENORIO. Edición, introducción y notas de José Luis Varela.

[illegible]

CARR McLEAN, TORONTO FORM #38-297

PQ 6366 .A4 1982

Cronica rimada del Cid.

Mocedades de Rodrigo / edicion

010101 000



0 1163 0010456 3

TRENT UNIVERSITY

PQ6366 .A4 1982
Cronica rimada del Cid
Mocedades de Rodrigo

242426

ISSUED TO

242426



Impreso en España
Printed in Spain